

el *caso* Nietzsche

Manuel Palazón Blasco

bramadero.es

Manuel Palazón Blasco. Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública
Internacional – CC BY-SA 4.0

introducciones

1 vamos por partes

Primera Parte

Recoaro

Primavera de 1881

epifanía musical

El 25 de enero de 1881 Nietzsche envía a Peter Gast el borrador de *Aurora*. El 1 de mayo va con él a pasar unas semanas en la estación termal de Recoaro, cerca de Venecia. Gast se quedó hasta el 31 de mayo; Nietzsche, hasta el 2 de julio. En Recoaro “acontece el primer presentimiento de lo que será *Así habló Zaratustra*. Es un presentimiento nebuloso...”¹

En *Ecce homo* cuenta el momento en el que, en agosto del 81, a 6000 pies, le viene el pensamiento del eterno retorno...

“...Si a partir de aquel día vuelvo algunos meses hacia atrás, encuentro como signo precursor un cambio súbito y, en lo más hondo, decisivo de mi gusto, sobre todo en la música. Acaso sea lícito considerar el *Zaratustra* entero como música; - ciertamente una de sus condiciones previas fue un renacimiento en el arte de *oír*. En una pequeña localidad termal de montaña, no lejos de Vicenza, en Recoaro, donde pasé la primavera del año 1881, descubrí juntamente con mi *maestro* y amigo Peter Gast, también él un ‘renacido’, que el fénix Música pasaba volando a nuestro lado con un plumaje más ligero y más luminoso del que nunca antes había exhibido.”²

¹ Andrés Sánchez Pascual, Introducción.

² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

Sils-Maria
Agosto de 1881
el Pensamiento del Eterno Retorno

Friedrich Nietzsche estuvo en Sils-Maria, en La Engadina suiza, del 4 de julio al 1 de octubre de 1881. Importa agosto.

A Peter Gast, su secretario (también a la letra),
le da noticia desde Sils-Maria, el 14 de agosto de 1881,
de “pensamientos” novísimos que,
por ahora,
esconde,
y en cuya ocupación se obligará a “vivir todavía *algunos* años”:

“¡Y bien, mi querido y buen amigo! El sol de agosto está sobre nosotros, el año se va, sobre los montes y en los bosque llegan la tranquilidad y la paz. En mis horizontes han emergido pensamientos tales como nunca los había visto, - de los cuales no quiero dejar filtrar nada, manteniéndome en una calma imperturbable. ¡Habré a la fuerza de vivir todavía *algunos* años!”³

Nietzsche cuenta, en *Ecce homo*, la “historia”
(pero es *historieta*)
“del *Zarathustra*”,
o,
más exactamente,
del “concepto que sirve de fundamento a la obra”⁴,
o sea, “el *pensamiento del eterno retorno*”⁵,
esa fórmula suprema de afirmación⁶ a que puede llegarse en absoluto”:

“Voy a contar ahora la historia del *Zarathustra*.⁷ La concepción fundamental de la obra, el *pensamiento del eterno retorno*,

³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 14 de agosto de 1881.

⁴ “...Die Grundconception des Werks...”

⁵ “der *Ewige-Wiederkunfts-Gedanke*”.

⁶ “Bejahung”.

es fórmula suprema de afirmación a que puede llegarse en absoluto⁸, - es de agosto del año 1881: se encuentra anotado en una hoja a cuyo final está escrito: ‘A 6.000 pies más allá del hombre y del tiempo’. Aquel día caminaba yo junto al lago de Silvaplana a través de los bosques; junto a una imponente roca que se eleva en forma de pirámide no lejos de Surlei, me detuve. Entonces me vino ese pensamiento.”⁹

intermezzo

de agosto del 81 a enero del 83
(el embarazo de la elefanta)

“...Si, por el contrario, cuento a partir de aquel día hacia adelante, hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia- , resultan dieciocho meses de embarazo (el parto de la burra). Este número de justamente dieciocho meses podría sugerir, al menos entre budistas, la idea de que en el fondo soy un elefante hembra. – Al período intermedio corresponde *La gaya ciencia*, que contiene cien indicios de la proximidad de algo incomparable; al final ella misma ofrece ya el comienzo del *Zarathustra*; en el penúltimo apartado de su libro cuarto ofrece el pensamiento fundamental del *Zarathustra*. – Asimismo corresponde a este período intermedio aquel *Himno a la vida* (...) en el cual el *pathos afirmativo par excellence*, llamado por mí el *pathos* trágico, moraba dentro de mí en grado sumo. (...) El texto, lo anoto expresamente, pues circula sobre esto un malentendido, no es mío: es la asombrosa inspiración de una joven rusa con quien entonces mantenía amistad, la señorita Lou von Salomé. Quien sepa extraer un sentido a las últimas palabras del poema adivinará la razón por la que yo lo preferí y admiré: esas palabras poseen grandeza. El dolor no es considerado como una objeción contra la vida: ‘Si ya no te queda ninguna felicidad que darme, ¡bien!, aún tienes tu sufrimiento...’ Quizá también mi música posea grandeza en ese pasaje.”¹⁰

⁷ “Ich erzähle nunmehr die Geschichte des Zarathustra.”

⁸ “Die Grundconception des Werks, der *Enige-Wiederkunfts-Gedanke*, diese höchste Formel der Bejahung, die überhaupt erreicht werden kann...”

⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zarathustra’, 1.

¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zarathustra’, 1.

Andrés Sánchez Pascual, en la Introducción a su traducción del *Zaratustra*, resume así estos meses:

“...El tiempo que transcurre entre la revelación de Sils-Maria y la aparición de Rapallo está lleno de elementos convulsivos en la vida de Nietzsche. Acabada la temporada estival en Sils-Maria, Nietzsche vuelve a Génova, donde pasa todo el invierno; en abril de 1882 embarca para Mesina, y poco más tarde va a Roma, donde conoce a Lou von Salomé...Con ella parte luego hacia el norte [idilio de Orta, subida al Monte sacro...]; Nietzsche pasa el mes de junio en Naumburgo, con su madre y su hermana, y trabaja en *La gaya ciencia*. El mes de junio reside en Tautenburgo. *La gaya ciencia* está terminada y es enviada a la imprenta; en una de sus últimas páginas aparece ya la figura de Zaratustra, en un párrafo que luego pasará íntegramente [al nuevo libro]. A primeros de agosto Lou llega a Tautenburgo.

Acabado aquel ‘idilio’, que tanto dolor va a causar a Nietzsche, parte para Leipzig y, pasando por Basilea, llega otra vez a Génova, a mediados de noviembre. El día 23 del mismo mes se traslada a Rapallo.”

Rapallo

Febrero de 1883

“...Si, por el contrario, cuento a partir de aquel día hacia adelante, hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia-, resultan dieciocho meses de embarazo.

(...)

El invierno siguiente lo viví en aquella graciosa y tranquila bahía de Rapallo, no lejos de Génova, enclavada entre Chiavari y el promontorio de Portofino. Mi salud no era óptima; el invierno, frío y sobremanera lluvioso; un pequeño *albergo*, situado directamente junto al mar, de modo que por la noche el oleaje imposibilitaba el sueño, ofrecía, casi en todo, lo contrario de lo deseable. A pesar de ello, y casi para demostrar mi tesis de que todo lo deseable surge ‘a pesar de’, mi *Zaratustra* nació en ese invierno y en esas desfavorables circunstancias. – Por la mañana yo subía en dirección sur, hasta la cumbre, por la magnífica carretera que va hacia Zoagli, pasando junto a los pinos y

dominando ampliamente con la vista el mar; por la tarde, siempre que la salud me lo permitía, rodeaba la bahía entera de Santa Margherita, hasta llegar detrás de Portofino. Este lugar y este paisaje se han vuelto aún más próximos a mi corazón por el gran amor que el inolvidable emperador alemán Federico III [liberal, contrario a Bismarck, reinó desde el 9 de marzo hasta el 15 de junio de 1888, cuando Nietzsche escribía esto] sentía por ellos; yo me hallaba de nuevo casualmente en esta costa en el otoño de 1886 cuando él visitó por última vez este pequeño olvidado mundo de felicidad. – En estos dos caminos se me ocurrió todo el primer *Zaratustra*, sobre todo *Zaratustra* mismo en cuanto tipo: más exactamente, éste *me asaltó*.”¹¹

Nietzsche describe aquella aparición de *Zaratustra* en un breve poema cuyo título originario es ‘Portofino’:

“Aquí estaba yo sentado, aguardando – a nada.
 Más allá del bien y del mal, disfrutando
 Ya de la luz, ya de la sombra, siendo totalmente sólo
 juego,
 Totalmente mar, totalmente mediodía, totalmente tiempo
 sin meta.
 Entonces, de repente, ¡amiga!, el que era uno se convirtió
 en dos –
 Y *Zaratustra* pasó a mi lado.’

una labor de diez días

“El libro del que te he escrito, una labor de 10 días...”^{12 13}

“Entretanto, en el fondo en poquísimos días...”¹⁴

“...aparte de 10 días, que han bastado para hacer algo...”¹⁵

¹¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló *Zaratustra*’, 1.

¹² Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

¹³ En diez días, del 1 al 10 de febrero de 1883, Nietzsche redacta el primer libro de *Así habló *Zaratustra**, en Rapallo. Posiblemente durante la noche del 13 termina de transcribir los últimos párrafos de ese manuscrito. Al otro día va a Génova, para enviar el texto a su editor, en Leipzig. compra, ‘en contra de mi costumbre’, el número vespertino del periódico *Caffaro* y lee en él la noticia de la muerte de Wagner. Éste había muerto la noche anterior en Venecia. Aquella primera parte será publicada en el mes de junio.

¹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

¹⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

“...Entretanto, en el fondo en poquísimos días...”¹⁶

un libro chiquitín

“Se trata de un libro pequeñito – cerca de cien páginas para la imprenta...”¹⁷

“...este librito de 7 folios de imprenta...”¹⁸

¹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

¹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

¹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Génova del 17 de abril de 1883.

Roma

mayo y junio de 1883

‘La canción de la noche’

“...Después de esto estuve enfermo en Génova algunas semanas. Siguió luego una melancólica primavera en Roma, donde di mi aceptación a la vida – no fue fácil. En el fondo me disgustaba sobremanera aquel lugar, el más indecoroso de la tierra para el poeta creador del *Zaratuſtra* [den Dichter des Zarathuſtra], y que yo no había escogido voluntariamente; intenté evadirme, quise ir a *Aquila*, ciudad antítesis de Roma, fundada por hostilidad contra Roma, como yo fundaré algún día un lugar, ciudad recuerdo de un ateo y enemigo de la Iglesia *comme il faut*, de uno de los seres más afines a mí, el gran emperador de la dinastía Hohenstaufen, Federico II. Pero había una fatalidad en todo esto: tuve que regresar. Finalmente me di por contento con la *piazza Barberini*, después de que mi esfuerzo por dar con un lugar *anticristiano* hubiera llegado a cansarme. Temo que en una ocasión, para escapar lo más posible a los malos olores, fui a preguntar en el propio *palazzo del Quirinale* si no tenían una habitación silenciosa para un filósofo. – En una *loggia* situada sobre la mencionada *piazza*, desde la cual se domina Roma con la vista y se oye allá abajo en el fondo murmurar la *fontana*, fue compuesta aquella canción, la más solitaria que jamás se ha compuesto, *La canción de la noche*; por este tiempo rondaba siempre a mi alrededor una melodía indeciblemente melancólica, cuyo estribillo reencontré en las palabras ‘muerto de inmortalidad...’.”¹⁹

En esa canción confiesa que hay en él “algo insaciado, insaciable, que quiere hablar”: “Es de noche: ¡ay, que yo tenga que ser luz! ¡Y sed de lo nocturno! ¡Yo soledad!”²⁰ Viene allí “el inmortal lamento de estar condenado, por la sobreabundancia de luz y poder, por la propia naturaleza *solar*, a no amar.”²¹

¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 4.

²⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘La canción de la noche’.

²¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 7.

Segunda Parte

Listo

“Mi querida Llama, mi *Zaratuſtra* está tan adelantado que ya a finales de esta semana podré *mandar el manuscrito a la imprenta*.
(...)

Ahora es necesario *a toda costa* dar inmediatamente inicio a la imprenta! *de otro modo romperé con Schmeitzner* (y tendré *para ello* todos los motivos - -)

Mientras crea que su movimiento es *más importante* que la difusión de mis libros y de mis ideas, tener relaciones con él será la máxima prueba que soportará mi orgullo. [“La verdad es que es una cosa de risa: primero los impedimentos cristianos, con los 500.000 libros de himnos, y ahora el antisemita – son desde luego ‘experiencias por las que pasan los fundadores de religiones’... –

El invierno pasado YO lo dispuse todo de tal manera que la primera parte del *Zaratuſtra* pudiese estar en las manos de mis lectores para la *Pascua*; y he tenido que esforzarme al máximo para disponerlo todo *de este modo*. Seis meses perdidos *a causa de mis ideas* suponen una diferencia *enorme*, sobre todo en relación a la duración de mi vida.”²²

Sils-Maria

“...En el verano, habiendo vuelto al lugar sagrado en que había refulgido para mí el primer rayo del pensamiento de *Zaratuſtra*, encontré mi segundo *Zaratuſtra*.”²³

de un trecho

“...Diez días bastaron; en ningún caso, ni en el primero, ni en el tercero, he empleado más tiempo.”²⁴

²² Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria del 10 de julio de 1883.

²³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratuſtra’, 4.

²⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratuſtra’, 4.

“...Después de mi última carta [del 1 de julio] empecé a encontrarme mejor y a tener más ánimo, y concebí de un trecho la *segunda* parte del Zarathustra – y *después* de su concepción vino también el nacimiento: todo con la máxima vehemencia...”²⁵

a veces segundas partes

“¿No es verdad, querido amigo? Es una verdad universal: ‘La segunda estrofa es más difícil que la primera.’ (...) Pues bien, he terminado la segunda estrofa, y ahora que está acabada siento escalofríos al pensar en la dificultad que he superado sin pensarlo.”²⁶

“...En sustancia se trataba de *subir un segundo escalón* – para alcanzar desde él el *tercero*...”²⁷

ruidosísima cuna

“Mi querida Llama, mi *Zarathustra* está tan adelantado que ya a finales de esta semana podré *mandar el manuscrito a la imprenta*.

Ay, no alcanzo a expresar toda la satisfacción que me produce escribir estas palabras. Basta *haber terminado* esta 2ª parte para justificar todo el año, sobre todo el viaje a Engadina; e incluso el viaje a Roma asume ahora un nuevo significado: durante esta estancia romana me he relajado profundamente; e incluso en la confusión y el ruido de mi habitación había precisamente algo *útil*, lo mismo como el haberme torcido el pie, en el tren, y el estómago siempre revuelto, y las noches de insomnio. *Todo* me impedía trabajar y reflexionar; y sin embargo resulta *difícilísimo* arrancarme de mí mismo. – De estos beneficios negativos de Roma podría ahora pasar a los *positivos* – pero los ojos me fallan, y tengo que escribir otras cosas.”²⁸

²⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

²⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

²⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

²⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria del 10 de julio de 1883.

el autor se cansa de su criatura

Nietzsche empieza a encontrar aborrecible todos aquellos “engendro[s] zaratustriano[s]”, eso que era, nada más, “literatura”:

“...Pero aún me queda por hacer todo lo difícil y lo más difícil de todo. Según una estimación bastante exacta de la arquitectura del conjunto, falta aún la mitad – unas 200 páginas. Si lo consigo, como *parecen* conseguidas las primeras dos partes – a pesar de la terrible aversión que no puedo evitar hacia todo engendro zaratustriano –, quiero festejarlo hasta morir de placer. *Pardon!*”²⁹

“...Por lo que respecta a toda mi situación, no reconozco ya como amigo mío a nadie que no comprenda la enorme miseria de esta situación: que una persona que ha nacido para la actividad más rica y más abarcadora tenga que pasar de esta manera sus mejores años en estériles páramos: que un pensador como yo, que nunca podrá depositar lo mejor que tiene en libros, sino sólo en almas elegidas, esté obligado, con sus ojos dolientes y casi ciegos, a ‘hacer literatura’ - ¡es todo tan loco! ¡tan duro!”³⁰

²⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-maria de finales de agosto de 1883.

³⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Niza de principios de enero de 1886.

Tercera Parte

a la tercera veremos

“...En sustancia se trataba de *subir un segundo escalón* – para alcanzar desde él el *tercero* (que se titula ‘Mediodía y eternidad’: ¡ya se lo conté una vez! ¡Pero le ruego encarecidamente que esto no se lo diga a nadie! Para la tercera parte quiero tomarme tiempo, tal vez *años*.”³¹

vértigo y necesidad de terminar *Zaratustra*

“...Por Alemania siento una *indecible repugnancia*. Tal vez este invierno vaya a San Remo, donde los días de buen tiempo son *mucho más* frecuentes que en los alrededores de Génova. (...) Hasta que no haya terminado la tercera parte del *Zaratustra* la vida para mí *no se habrá resuelto*. ¡De esto *chitón!*”³²

“...El devenir de la humanidad – esta idea es la única que favorece mi restauración, el presente no lo quiero ya ni ver ni oír, me sofoca, me oprime, me atormenta, me vuelve miserable y pusilánime. (...) Mis planes generales preveen *concluir* aquí arriba, el año que viene, mi *Zaratustra* – es una idea que, al presentármeme, me produce casi vértigo, es una meta *enormemente difícil* y *por el momento* de largo muy superior a mis fuerzas. Este invierno quiero vivir *con este objetivo en mente*, quiero alcanzar una claridad absoluta dentro de mí, encontrar la calma y la firmeza y ver *si* consigo hacerlo...”³³

listo

“...Al invierno siguiente, bajo el cielo alciónico de Niza, que entonces resplandecía por primera vez en mi vida, encontré el tercer *Zaratustra* – y había concluido. Apenas un año, calculando en conjunto. Muchos escondidos rincones y alturas del paisaje de Niza se hallan sacrificados para mí por instantes

³¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

³² Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de poco después de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

³³ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de mediados de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

inolvidables; aquel pasaje decisivo que lleva el título ‘De tablas viejas y nuevas’ fue compuesto durante la fatigosísima subida desde la estación al maravilloso y morisco nido de águilas que es Eza – la agilidad muscular era siempre máxima en mí cuando la fuerza creadora fluía de manera más abundante. El *cuerpo* está entusiasmado: dejemos fuera el ‘alma’...A menudo la gente podía verme bailar; sin noción siquiera de cansancio podía yo entonces caminar siete, ocho horas por los montes. Dormía bien, reía mucho-, poseía una robustez y una paciencia perfectas.”³⁴

“Perdóname, viejo amigo, por este billete – pero quiero escribirte a propósito de una *buena* noticia. Desde el pasado viernes *Así habló Zaratustra* está definitivamente *terminado* – y en este momento lo estoy pasando a limpio. En su totalidad, por tanto, ha sido compuesto exactamente en el giro de *un* año: más exactamente, de hecho, en el giro de 3 x 2 semanas.”³⁵

“...¿Ha oído que mi *Zaratustra* está terminado? (en 3 partes – la primera usted la conoce ya...”³⁶

“Mi estimado señor editor: ¡Una buena noticia! O, más bien, la mejor que puedo darle, al menos desde *mi* punto de vista: mi *Zaratustra* está *terminado*: - ahora hay que hacer la compia en limpio – y la *impresión*. El año pasado ya no creía poder terminar este invierno (en realidad, en un par de semanas) la enorme tarea de darle una conclusión a las primeras dos partes. Estoy contento y, como me ha pasado a menudo, ‘sorprendido’ por mí mismo de mí mismo...Esta tercera parte de mi drama (mejor sería definirlo como el *finale* de una sinfonía) tiene una extensión igual (según un cálculo bastante preciso) a la segunda, es decir, poco más o menos cien páginas impresas, quizá menos que más. Desde el punto de vista del *contenido* hay en él distintas ‘cosas increíbles’ - ¡veremos cómo está en Alemania la ‘libertad de prensa’! En fin: ¿pueden prohibirse las ‘obras poéticas’?”³⁷

³⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 4.

³⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.

³⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

³⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner desde Niza del 18 de enero de 1884.

Cuarta Parte

el “edificio principal”

“...Si este verano voy a Sils-Maria, me dedicaré a una revisión de mi *metafísica* y de mis ideas sobre el conocimiento. Ahora debo adentrarme paso a paso en toda una serie de disciplinas, ya que ya he decidido emplear los próximos cinco años en la reelaboración de mi ‘filosofía’, para la cual con mi *Zaratustra* he construido el vestíbulo.”³⁸

“...ahora que he construido el vestíbulo de mi filosofía, debo de nuevo ponerme manos a la obra y no concederme tregua alguna hasta que no haya levantado el edificio principal.”³⁹

edición privada, casi secreta, de la Cuarta Parte

“...Hoy te comunico, no sin algunos reparos, algo que incluye una pregunta. Hay una cuarta (última) parte de *Zaratustra*, una especie de sublime *finale* que no está de ninguna manera destinada al público (la palabra ‘público’ me suena, referida a todo mi *Zaratustra*, más o menos como ‘casa de putas’ y ‘mujer pública’ - ¡Pardon!. Pero esta parte debe y tiene que imprimirse ahora: 20 ejemplares, para distribuir entre mis amigos, y con el mayor grado de discreción. (...) ...hasta mis cuarenta años no he ‘ganado’ efectivamente con mis muchos escritos ni un céntimo - : lo que es la gracia (y si quieres el *orgullo*) de todo el asunto.”⁴⁰

“Con los ojos va de mal en peor. – Quizás le llegue un día de estos una galerada: no pierda la paciencia, querido amigo, y ayúdeme también esta vez. Es la cuarta y última parte de *Así habló Zaratustra*, el título que le anunciaba por carta la última vez [‘Mediodía y eternidad. Primera parte: la tentación de Zaratustra’] era una solución de compromiso en vistas a un nuevo editor.

³⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

³⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

⁴⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Carl von Gersdorff desde Niza del 12 de febrero de 1885.

Efectivamente, entonces *buscaba* un nuevo editor y lógicamente no podía ofrecer una ‘cuarta parte’. Para lo que aún tengo que decir *comme poète-prophète*. necesito una forma diferente de la anterior... (...) Finalmente, *no encontré ningún editor* e imprimo mi *finale* a costa mía. Pero entonces con pocos ejemplares y *no* para el ‘público’. Por favor, no escriba ni diga tampoco usted que hay un 4º *Zaratustra*.’’⁴¹

Las tres primeras partes de *Zaratustra*, publicadas por separado, fueron ignoradas. Estaba solo. Había roto con su editor, y sólo pudo sacar 40 ejemplares de la Cuarta Parte pagándolos de su bolsillo, en la imprenta Naumann de Leipzig. En 1886 Nietzsche mandó encuadernar en un solo volumen los viejos ejemplares no vendidos de la primera edición de las tres partes sueltas. La cuarta parte permaneció inédita (excepto la edición privada de 40 ejemplares) durante su vida lúcida. Esta cuarta parte salió al público en 1890. Y por fin, en 1892, se publicó la edición completa.

⁴¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Niza del 14 de marzo de 1885.

2 recepciones

“...Con este libro he entrado en un ‘círculo’ nuevo – de ahora en adelante en Alemania me contarán seguramente entre los tarados. Es un género de ‘predicación moral’ muy particular.”⁴²

El 25 de marzo Overbeck aconseja a Nietzsche que vuelva a dar clases, pero no como académico, sino clases de alemán en alguna “escuela superior”. La propuesta le parece “aceptable”.

“...Pero esperemos al *Zarathustra*: temo que *después de él* ninguna autoridad del mundo quiera aún escogermelo como maestro de la juventud.”⁴³

Se entiende aquí Nietzsche como segundo Sócrates. Lo mismo que a éste, después de *Zarathustra* no tolerarán que se acerque a los jóvenes, que los estropearía, y parece *child molester*.

En efecto, desde ahora será considerado enemigo de suseñor, el “Anticristo”, título nuevo que ostenta soberbiosamente, a mucha honra:

“...La primera reseña del primer *Zarathustra*, que me ha sido enviada (es obra de un cristiano antisemita y, cosa singular, ha sido escrita en la cárcel), me infunde valor, en la medida en que, también aquí, lo que ha sido captado inmediatamente con claridad y perspicacia es *el lado popular de mi posición*. justamente mi posición frente al cristianismo, que es lo único que puede entenderse de mí. ‘*Ant Christus, aut Zarathustra?*’. O bien, por decirlo sin rodeos: se trata ni más ni menos que del Anticristo prometido de antiguo – que es lo que sienten los lectores. Llegado a este punto, se convoca solemnemente a todos los defensores ‘de nuestra doctrina del salvador del mundo’ (¡¡‘ceñíos las espadas del espíritu santo’!!) contra *Zarathustra*...”⁴⁴

⁴² Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

⁴³ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck de primeros de abril de 1883.

⁴⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 26 de agosto de 1883.

“...Me agrada ver cómo este primer lector ha advertido ya de lo que se trata: del Anticristo prometido desde hace tiempo. Desde Voltaire nunca se había visto un *atentado* parecido contra el cristianismo – y, a decir verdad, ni siquiera Voltaire tenía idea de que se lo pudiese atacar ASÍ.”⁴⁵

Nietzsche llega a imaginar que podría ser, con su criatura nueva, “para la humanidad futura”, “una fatalidad, *la* fatalidad”, y vacila, ¿no hará como aquel sanmanuelbuenomártir, y callará lo que sabe, que acabaría, si lo dijera, a los de su parroquia?

“...Pero esto es fundamental: sobre mi alma pesan cosas que son cien veces más pesadas de las que pueda soportar la *bête humaine*. *Es posible* que para la humanidad futura yo me convierta en una fatalidad, *la* fatalidad – y como consecuencia es *muy muy posible* que yo un día enmudezca, por amor a la humanidad!!!!...”⁴⁶

Él ha ido mucho más allá de Schopenhauer y Wagner, sus antiguos maestros, superándolos, y ahora es natural que no lo comprendan. No, no: de ninguna manera quiere que lo comprendan:

“Mi querida hermana,
(...) Del mismo modo los maestros de mi juventud representan probablemente, en relación a lo que *yo* tengo que hacer, simples fuerzas *menores* y *transitorias*; el hecho de que más allá de ellos yo haya penetrado su ideal, más allá de estos Schopenhauer y Wagner – me los ha vuelto absolutamente superficiales, y yo ahora no podría juzgarme de modo más injusto que haciéndolo según la medida de estos contemporáneos a los que yo he superado en todos los sentidos. Y es que cada palabra de mi Zaratustra suena como una mofa triunfante, y más que una mofa, de los ideales de esta época; y casi cada una de sus palabras esconde una experiencia personal, una victoria de primer orden sobre mí mismo. Es absolutamente necesario que yo resulte MAL COMPRENDIDO; es más, debo hacer todo lo posible para resultar *mal* comprendido y *despreciado*. El verano y el otoño pasados comprendí que *tenían que ser* mis parientes ‘más estrechos’ los *primeros* en comprenderme mal, y así tuve la

⁴⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 26 de agosto de 1883.

⁴⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

espléndida convicción de hallarme en el camino *justo*. Es el sentimiento que se encuentra en cada página del *Zarathustra*...”⁴⁷

Los hombres de hoy, decadentes, no pueden conocerlo, desde luego. Y vendrán otros que lo leerán torcidamente, dice, adelantando lo que hará su hermana, lo que hará, detrás de ella, el nazismo. Sus *zaratustras* pueden salvarnos, o desastrarnos:

“...Quién sabe cuántas generaciones habrán de transcurrir antes de producir personas que lleguen a sentir en toda su profundidad *qué es* lo que he hecho! E incluso en este caso me aterroriza la idea de aquellas personas no autorizadas, absolutamente ineptas, que un día se acogerán a mi autoridad. Pero éste es el tormento de todo gran maestro de la humanidad: él sabe que bajo ciertas circunstancias, y dados ciertos accidentes, *puede* terminar igualmente en una bendición como en una desgracia para la humanidad...”⁴⁸

era, en fin, *Zarathustra*, desde su subtítulo, “un libro para todos y [para] nadie”⁴⁹,
un texto en el que todos podemos entrarnos,
en el que todos nos perdemos

⁴⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche del 29 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

⁴⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

⁴⁹ *Also sprach Zarathustra. Ein Buch für Alle und Keinen.*

3 el fruto de su doble decepción

no fueron por nada, aquellos meses de dolor

“...Ha sido mi invierno más difícil, la enfermedad me ha atormentado; aparte de 10 días, que han bastado para hacer algo por lo cual *vale la pena* toda esta existencia mía, tan difícil y llena de padecimientos.”⁵⁰

“...a veces me parece haber vivido, trabajado y padecido sólo para poder escribir este librico de 7 folios de imprenta!, sí, es como si mi vida recibiese de él una justificación a posteriori. Y desde entonces veo con ojos distintos incluso este infierno, el más doloroso de todos: ¿quién sabe si no fue necesario un tormento *tan grande* para empujarme a la *sangría* que es para mí este libro? En este libro, tú lo entenderás, hay mucha sangre...”⁵¹

“...Que precisamente este año haya pensado y escrito mis cosas *más serenas y más solares*, tan por encima de mí y de mi miseria, constituye en realidad el hecho más singular y el más inexplicable que yo conozca.”⁵²

“Mi querida hermana,

(...) Mi juicio, al contrario, es éste: todo el significado de los terribles dolores físicos a los que me he visto expuesto se halla en esto, que ÚNICAMENTE *gracias a ellos* he podido arrancarme de una concepción errada de mi misión, o sea cien veces *demasiado humilde*. (...) Es el sentimiento que se encuentra en cada página del *Zarathustra*. Este invierno tan terrible y el declinar de mi salud me han alejado de esto, y me han desanimado; y lo mismo las mezquindades que desde hace unas semanas me están derribando, poniéndome de nuevo en un enorme peligro - el de abandonar mi *camino*. Cada vez que ahora *me veo obligado* a decir: ‘No soporto más la soledad’, me siento indeciblemente *disminuido frente a mí mismo* – he renegado de todo lo más elevado en mí.

⁵⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

⁵¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck desde Génova del 17 de abril de 1883.

⁵² Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 14 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

¡Qué me importa todo lo de estos Rée y Lou! ¡Cómo puedo ser yo su *enemigo*! Y si es cierto que me han hecho daño – *yo* también he sacado bastante PROVECHO...”⁵³

el “Anillo”

“...Con este libro he dado un ‘giro’ [Ring] nuevo –.”⁵⁴

Pero *Ring* vale también el “anillo” que hereda de los príncipes trágicos wagnerianos.

un retoño de la muerte de Wagner

“...hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia- ...”⁵⁵

El 14 de febrero de 1883, cuando terminó el primer Libro de *Zaratustra*, fue de Rapallo a Génova para mandárselo a su editor, Schmeitzner. Allí supo por un periódico la muerte de Wagner, que había ocurrido el día anterior. Sue Prideaux, en su *vida* de Nietzsche, lo explica así:

“El alma de Wagner viajaba para unirse a los otros Argonautas del espíritu. También Wagner había vestido las siete pieles de la soledad del profeta visionario. Ahora que estaba muerto, la persona primera, más pura de Wagner podía ser reclamada. Nietzsche se veía por ello autorizado a referirse a *Así habló Zaratustra* como ‘un nuevo *Anillo*’. Su padre, Wagner, estaba muerto; su hijo, Zaratustra, había nacido.”⁵⁶

⁵³ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche del 29 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

⁵⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de febrero de 1883.

⁵⁵ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

⁵⁶ Sue Prideaux, *I Am Dynamite!: A Life of Friedrich Nietzsche*, ‘My Father Wagner is Dead; My Son Zarathustra is Born’.

hija de esta otra afrenta

“...Usted sabe que en la misma hora en que terminé el manuscrito para la imprenta del primer *Zaratustra* – murió Wagner. – Esta vez, o sea, con la conclusión del *Zaratustra*, II, recibí, a la hora correspondiente, noticias que me indignaron hasta tal punto que probablemente este otoño habrá un duelo a pistola.”⁵⁷

Decía la ofensa, de la cual lo había enterado muy tarde su hermana, de su antiguo amiguito, Paul Rée.

Zaratustra, el hijo que concibió de Lou y Rée

“...Primero: de todas las amistades que he tenido, una de las más preciosas y fecundas ha sido la que he tenido con Lou. Sólo después de haberla frecuentado me he sentido maduro para mi *Zaratustra*....”⁵⁸

“...cada una de sus cartas me dejaba indignado por el modo bajo y calumnioso con que mi hermana hablaba de la señorita Salomé. En contra de la muchacha se puede decir lo que se quiera – y muy distinto de lo que dice mi hermana- , pero lo cierto es que no he encontrado jamás a una persona mejor dotada, y más dada a la reflexión. Y si bien no estábamos nunca de acuerdo, al igual que me sucedía con Rée, cada vez que pasábamos juntos media hora nos sentíamos los dos felices de la cantidad de cosas que habíamos aprendido. Y no es por casualidad que en estos últimos 12 meses he creado mi obra más alta. Estábamos lo bastante *en guardia* el uno con el otro; y cuanto menos nos queríamos, menos era necesario que renunciásemos a una relación que para nosotros y para el mundo entero era útil en el sentido más alto de la palabra. Algo parecido vale para mi relación con Rée; sus defectos los conozco, hoy lo mismo que hace seis años. – Pero en cuanto pensador él *forma parte* de mi evolución, y su camino me lo debe en cierto sentido a *mí*...”⁵⁹

⁵⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 16 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

⁵⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de enero / febrero de 1884 desde Niza.

⁵⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck de enero / febrero de 1884 desde Niza.

Si lo que había tenido con Paul Rée y Lou von Salomé (aquella ruidosísima trinidad) lo había estropeado, Nietzsche reconoce que sin aquella *pasión* no habría podido escribir nunca el *Zaratustra*, que les debía, en esto, mucho, mucho.

4 consecuencias catastróficas de su escritura

desprendimientos por obras (1)

Hacer aquel libro le parecía fatigosísimo:

“...he dado aquel paso decisivo para el cual el año pasado no tenía aún el coraje necesario. Esta vez he necesitado todas mis fuerzas – y no me han abandonado...En estas circunstancias también la salud vuelve a mejorar.”⁶⁰

Mucho más tarde, cuando ya ha terminado la segunda parte, contará más despacio sus trabajos:

“...El extraño peligro que me acecha este verano tiene nombre, creo yo – sin eufemismos – locura; y visto que el invierno pasado, en contra de toda previsión, he llegado a tener una verdadera y persistente *fiebre nerviosa* - ¡yo, que *nunca* había tenido fiebre! - , podría aún ocurrir lo que NUNCA he considerado *posible* que me pasara: que mi mente se trastorne. A lo largo de todo un año me he visto azuzado a una clase de sentimientos de venganza y *ressentiment*. – Mis impulsos y mis intenciones se han confundido con ello y se han hecho laberínticos: de modo que no sé *cómo* salir de ellos.”⁶¹

Lou von Salomé, que es el Minotauro de ese laberinto, que es una Ariadna del revés, y lo pierde dentro de él, explica la función que en su amigo ejercía su sufrimiento:

“...*Nietzsche*, por ejemplo, arrojó al mar la religión cuando su corazón dejó de sentir nada hacia ella, y en su sentimiento de vacío y tedio se empeñó en buscar de nuevo una meta que lo apagase. (...) En Nietzsche el *dolor* siempre ha sido la *causa* de una nueva fase evolutiva. (...)”

⁶⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

⁶¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 26 de agosto de 1883.

En esta disposición de Nietzsche está también el motivo que lo ha empujado a alcanzar y a abandonar tantas metas distintas. (...)

Esta investigación – que admite una *elección* – de una meta que lo redima de una miserable condición de disipación de sus fuerzas y de la desidia hacia sí mismo, necesariamente para Nietzsche no es, como lo es para mí, la máxima realización de su propio ser, el momento de la más intensa expresión de sí mismo, sino algo distinto y separado de su ser. Si, entonces, para mí la dedicación más completa y absoluta a mi fin me permite reencontrarme, realizarme y apagarme, su dedicación se presenta ante él como una especie de autodestrucción que, sin embargo, no es otra cosa, no mira a otra cosa que a una autorredención. (...) ...él (...) siente su propia meta como algo que es preciso *soportar*.

En estos dos puntos: que por los motivos ya dichos su fin se presenta ante él como algo separadamente de él y que debe ser soportado . y que por ello su dedicación al mismo aparece como una autodestrucción, yo encuentro la explicación del concepto nietzscheano *de lo heroico*.

(...) ...el término *heroico* (...) presupone un sufrimiento infinito para el yo en vista de una meta. Este sufrimiento es para Nietzsche LA VIDA MISMA, el hecho de perseverar en la vida por amor del conocimiento. (...) ...yo veo el heroísmo de Nietzsche en la *fuerza de conservación* – en aquella fuerza que asume voluntariamente el sufrimiento de la vida porque vuelve a descubrir continuamente en sí mismas el vigor creativo capaz de crear un medio que le permite superar el sufrimiento y el dolor. Yo veo su heroísmo en el vigor creativo por el cual ni siquiera el material más duro y tosco es lo suficientemente duro y tosco, porque aquel vigor es *siempre superior a él*, siempre capaz de esculpir con él sus imágenes divinas.”⁶²

sombras sobre el libro y sobre su autor

Franz Overbeck se manifiesta muy preocupado por todas las especies de salud de su amigo, y por la suerte del libro:

“...Esa característica que usted en parte rechaza en el libro, no es preciso que le asegure que tampoco a mí me ha gustado del todo, y lo había pronosticado ya con preocupación, dadas las

⁶² Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

sombras que, ya desde hace más de seis meses, veo cernerse sobre Zaratustra. Sea como sea, es cierto que este escrito no puede ganar para nadie la beatitud de las esferas, y menos aún a su autor, del cual hace poco he recibido nuevas noticias que me han desconcertado literalmente. Para empezar, tampoco en lo moral va nada bien, aúlla como un Filoctetes, y hace todo lo que puede para agudizar hasta lo imposible el tormento de sus sufrimientos...”⁶³

desprendimientos por obras (2)

Nietzsche entiende que su vida misma está puesta en el tablero:

“...Entre tanto me ha dado por pensar que probablemente algún día moriré a causa de una explosión y expansión de sentimientos *semejantes*: ¡que el diablo me lleve!...”⁶⁴

“...Por lo demás, *todo* el *Zaratustra* es una explosión de fuerzas que se han ido acumulando durante decenios: en una explosión semejante es fácil que salte por los aires también quien la ha provocado. *Éste* es muy a menudo mi estado de ánimo. (...) Y lo sé desde ahora: cuando comprendas por el final el verdadero significado de la sinfonía completa (...) entonces tampoco tú, mi fiel amigo, podrás reprimir un terrible escalofrío. Tienes un amigo *extremadamente peligroso*; y lo peor para él es cuánto consigue *guardar para sí*. Cuánto me gustaría *reírme* contigo y con tu venerada señora (*reírme a carcajadas* de mí mismo)...”⁶⁵

el precio de la corona

“Mi querido amigo Overbeck,

En el fondo es *muy* bonito que en los últimos años no nos hayamos alejado el uno del otro, y ni siquiera, por lo que parece, a causa del *Zaratustra*. Sobre el hecho de que hacia los cuarenta años vaya a quedarme *muy* solo – sobre eso no me he hecho nunca ilusiones; y sé también que *muchas* cosas desagradables van a ponerse en mi *contra* – dentro de no mucho tendré que caer en

⁶³ Franz Overbeck. Carta a Peter Gast del 31 de julio de 1883.

⁶⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 13 de julio de 1883.

⁶⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de febrero de 1884 desde Niza.

la cuenta de LO CARO que cuesta ‘*aspirar a la suprema corona*’ – por utilizar el lenguaje estúpido y falso de los ambiciosos.

(...)

...En lo que respecta a toda práctica de la vida, yo te ruego, mi leal y probado amigo, que conserves para el futuro *una única cosa*, a saber, la mayor independencencia y libertad de consideraciones *personales*. Creo que tú sabes LO QUE significa, referida a mí, la exhortación de Zaratustra: ‘¡Vuélvete duro!’...”⁶⁶

defensas de asno

Sólo si se volvía “duro”, en efecto, podría soportar tantas penalidades:

“– Aquello que los hombres llaman su *meta* (aquello en lo cual sustancialmente piensa *de día y de noche*) le proporciona una especie de piel de asno, de modo que le pueden dar palos hasta matarlo – él lo supera todo y continúa, como el mulo viejo, su camino de costumbre con su acostumbrado i-ah (rebuzno). Así me siento yo ahora.”⁶⁷

el precio

En *Ecce homo* resume los costes de la fábrica de sus *zaratustras*:

“...los años del *Zaratustra* y sobre todos los *siguientes* representaron un estado de miseria sin igual. Se paga caro el ser inmortal: se muere a causa de ello varias veces durante la vida. – Hay algo que yo denomino la *rancune* (*rencor*) de lo grande: todo lo grande, una obra, una acción, se vuelve, inmediatamente acabada, *contra* quien la hizo. Éste se encuentra entonces *débil* justo por haberla hecho, - no soporta ya su acción, no la mira a la cara. Tener *detrás* de sí algo que jamás fue lícito querer, algo a lo que está atado el nudo del destino de la humanidad - ¡y tenerlo ahora *encima* de sí!...Casi aplasta... ¡La *rancune* de lo grande! – Una segunda cosa es el espantoso silencio que se oye alrededor. La

⁶⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 30 de abril de 1884 desde Venecia.

⁶⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Sils-Maria de primeros de julio de 1883.

soledad... (...) Una tercera cosa es (...) una especie de desamparo ante todo lo pequeño...”⁶⁸

⁶⁸ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 5.

saludables y dichosos trabajos

A pesar de todo esto, escribiendo estos libritos encuentra también la felicidad, y, una vez acabados, sana, parece:

“...Las últimas dos semanas han sido las más felices de mi vida: JAMÁS he surcado con velas semejantes un mar semejante; y la enorme audacia de *toda* esta navegación, que dura desde que me conoces, desde 1870, ha tocado su punto culminante. (...)

Dar término a mi *Zaratustra* le ha hecho *mucho bien* a mi salud.”⁶⁹

⁶⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.

5 quitarse de esto, de todo esto

Nietzsche ha resuelto abandonar la escena con el propósito de que las luces iluminen sin estorbos a su “hijo”, Zaratustra:

“Querido amigo,

la corrección de las galeras ya está terminada: ¡he aquí la mano! Usted es *tan maravilloso* corrigiendo, verdaderamente, no sólo mi texto, sino también *me ipsum* – ha vuelto a demostrarlo en su última, espléndida carta. (...) Por lo demás, me he propuesto adoptar este punto de vista: cuanto más *me olviden a mí*, mejor será para mi hijo, que lleva el nombre de Zaratustra....”⁷⁰

“...Mi querida Lisbeth, *cuanto más SE OLVIDEN DE MÍ*, mejor será para mi *hijo*, cuyo nombre es: ¡Zaratustra!; esto es un punto de vista fundamental – para mí *y para ti*.”⁷¹

Esto lo obligará otra vez a la soledad:

“...De ello se sigue que me espera una vida todavía más retirada que la que he llevado hasta ahora...”⁷²

“...‘¡A quitarse del *mundo*, y a entrarse en la *selva*! Punto y final...”⁷³

Defiende “la *pasión de la distancia*”, y buscará asilo en alguna “isla de los benditos”.

“...resulta indispensable que la persona superior no sólo *se encuentre* a mayor altura, sino que además sienta la *pasión de la distancia* y la dé de vez en cuando a conocer – indispensable, al menos con el objeto de que su superioridad *tenga algún efecto* y lo *vuelva*, por ello, superior. Si comprendo hasta el fondo el primer *Zaratustra*: él desea dirigirse a aquéllos que, viviendo en medio de la turba, se convierten absolutamente en las *víctimas* de esta pasión de la distancia (del asco, según las circunstancias!), *o bien*

⁷⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

⁷¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

⁷² Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

⁷³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

tienen que renunciar a ella: a éstos se dirige, urgiéndolos a refugiarse en una solitaria isla de los benditos.”⁷⁴

⁷⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 3 de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

6 maneras

forma

Nietzsche usó (inventó) una *manera* nueva para *decir* la filosofía, que era música, y poesía, y baile:

“...Es una composición poética, y no una colección de aforismos.”⁷⁵

“Se trata de una ‘composición poética’...”⁷⁶

“Hay algo que a ti, como *homo litteratus*, no puedo dejar de confesarte – con este *Zarathustra* creo haber conducido la lengua alemana a su perfección. Después de *Lutero* y *Goethe* quedaba por dar el tercer paso - : mira tú mismo, viejo compañero del alma, si se ha dado alguna vez en nuestra lengua una combinación *parecida* de fuerza, mealeabilidad y musicalidad. Lee a Goethe después de leer una página de mi libro – y te darás cuenta de que ese carácter ‘ondulante’, típico de Goethe como dibujante, tampoco era ajeno al escultor del lenguaje. A éste le gano en cuanto a la línea más severa y viril, sin caer no obstante, como Lutero, en la tosquedad. Mi estilo es una *danza*; un juego de simetrías de todo tipo que luego supero de un salto, burlándome de ellas. Un juego que llega hasta la elección de las vocales.”⁷⁷

“den Dichter des Zarathustra”

él se titulaba,

por eso,

“el poeta [que había cantado] el *Zarathustra*”⁷⁸

⁷⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

⁷⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

⁷⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde desde Niza del 22 de febrero de 1884.

⁷⁸ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zarathustra’, 4.

estelas de su soledad

pinta

aquí

la “*tarde*” de sus “pensamientos”: “vosotros,

chispas

y prodigios repentinos de mi soledad,

¡vosotros mis viejos y amados – pensamientos perversos!”⁷⁹

la trufa

“Mas, semejante al hocico del jabalí, mi palabra debe desgarrar el fondo de vuestras almas; reja de arado quiero ser para vosotros.”⁸⁰

Todos los secretos de vuestro fondo deben salir a la luz, y cuando vosotros yazgáis al sol hozados y destrozados, entonces también vuestra mentira estará separada de vuestra verdad...”⁸¹

somos nosotros,

que leemos su *Zaratustra*,

tierra dura: Nietzsche,

vuelto en arado,

o en cochino montés,

nos destroza,

y derrama

luego

su semilla

⁷⁹ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘¿Qué es aristocrático?’, 95.

⁸⁰ Nietzsche pensó titular, primero, su *Aurora*, *La reja del arado*.

⁸¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los virtuosos’.

7 humos

Nada más terminar la primera parte de *Zaratuſtra*, Nietzsche manifiesta su orgullo de progenitor:

“...Entretanto, en el fondo en poquíſimos días, he escrito mi *mejor libro*, que es además el más elocuente, he dado aquel paso decisivo para el cual el año pasado no tenía aún el coraje necesario...”⁸²

Esto, que parece información meteorológica, abarca los dos primeros *zaratuſtras*, junto con su prólogo. Tanto lo satisfacían, que exigía que lo evaluaran mirando “sólo en ellos”:

“(El *Zaratuſtra I* y el *II* son creaciones de un cielo sereno y luminoso, y lo mismo vale para el *Sanctus Januarius*. Quien me juzgue mirando sólo en ellos me hace justicia cien veces, á la Köselitz)...”⁸³

Y es que buscaba presidir, armado con ellos, una nueva especie de monarquía:

“...Personas que no entiendan el lenguaje de la ambición dirán tal vez que yo aspiro a la *corona suprema* que la humanidad puede dispensar. ¡Así sea!”⁸⁴

Ya en el *Ecce homo*, donde repasa su vida, con su obra, considera sus *zaratuſtras* de nuevo y le parece que constutuyen su mayor título de gloria:

“—Entre mis escritos ocupa mi *Zaratuſtra* un lugar aparte. Con él he hecho a la humanidad el regalo más grande que hasta ahora ésta ha recibido. (...) — todo el hecho ‘hombre’ yace a enorme distancia *por debajo* de él—, es también el libro *más profundo*, nacido de la riqueza más íntima de la verdad... (...)”

⁸² Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 1 de febrero de 1883.

⁸³ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche de mediados de agosto de 1883 desde Sils-Maria.

⁸⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

No habla en él un ‘profeta’, uno de esos espantosos híbridos de enfermedad y de voluntad de poder denominados fundadores de religiones. Es preciso ante todo *oír* bien el sonido que sale de esa boca, ese sonido alciónico... (...) No habla aquí un fanático, aquí no se ‘predica’, aquí no se exige *fe*...”⁸⁵

“Esta obra ocupa un lugar absolutamente aparte. (...) Mi concepto de lo ‘dionisiaco’ se volvió aquí *acción suprema*; medido por ella, todo el resto del obrar humano aparece pobre y condicionado. Decir que un Goethe, un Shakespeare no podrían respirar un solo instante en esta pasión y esta altura gigantescas, decir que Dante, comparado con Zaratustra, es meramente un creyente y no alguien que *crea* por vez primera la verdad, un espíritu *que gobierna el mundo*, un destino - , decir que los poetas del *Veda* son sacerdotes y ni siquiera dignos de desatar las sandalias de un Zaratustra, todo eso (...) no da idea de la distancia, de la soledad *azul* en que esta obra vive. (...) Antes del *Zaratustra* no existe ninguna sabiduría, ninguna investigación de las almas, ningún arte de hablar...”⁸⁶

Contemplando, en fin, a su hijillo, tiembla, coge
menudo berrinche:

“Cuando he echado una mirada a mi *Zaratustra*, me pongo después a andar durante media hora de un lado para otro de mi cuarto, incapaz de dominar una insoportable convulsión de sollozos.”⁸⁷

⁸⁵ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, Prólogo, 4.

⁸⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘As habló Zaratustra’, 6.

⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *El caso Wagner*, ‘Nosotros los alciónicos’. Citado en *Ecce homo*, ‘Por que soy yo tan sabio’, 4.

8 selfie

“...Contiene un retrato nítido de mi naturaleza, tal y como ésta se presenta *nada más* me libro de mi carga...”⁸⁸

sus *zaratustras* describen,
entonces,
exactamente,
lo que es Nietzsche sin la tara: traen
su peso neto

⁸⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

9 en herencia

“...El libro del que te he escrito, una labor de 10 días, me parece ahora como mi testamento...”⁸⁹

Ha escrito Nietzsche otras cosas, antes, y escribirá otras cosas, después, pero lo que nos deja como legado es sobre todo su *Zaratustra*.

⁸⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

10 el comentario antes que el texto

“...En efecto yo he ‘cometido’ la acrobacia (y la locura) de escribir los *comentarios* antes que el texto. – Pero ¿acaso alguien los ha *leído*? Quiero decir: ¿los ha estudiado durante años? Por lo que yo sé, una sola persona: *en compensación* ahora goza también del texto...”⁹⁰

“...Sus observaciones acerca de los ‘engranajes’ y el ‘organismo’ me parecen justas. Es una curiosidad: he escrito el *comentario* antes que el *texto*. Todo venía ya *preanunciado* en *Schopenhauer como educador*, pero para llegar desde *Humano, demasiado humano* al *Superhombre* quedaba aún un buen trecho que recorrer. Si ahora quiere volver a considerar un momento *La gaya ciencia*, se reirá al ver con cuánta seguridad, incluso *impudicia*, viene allí ‘anunciado’ *el parto inminente*. ”⁹¹

“...Al volver a leer *Aurora* y *La gaya ciencia*, por lo demás, me he dado cuenta de que casi no existe en estas obras una línea que no pueda servir de introducción, preparación y comentario al dicho *Zaratustra*. Es un *hecho* que he escrito el comentario *antes* que el *texto* ...”⁹²

“Lo que ‘esperanza suprema’ significa aquí, ¿quién puede tener dudas sobre ello al ver refulgir, como conclusión del libro cuarto, la belleza diamantina de las primeras palabras del *Zaratustra*? ”⁹³”⁹⁴

Su *Aurora* y, sobre todo, *La gaya ciencia*, adelantan a *Zaratustra*, están escritas, como dice su autor, en los márgenes de un texto que todavía no estaba escrito.

Parece natural, pues, que termine el libro en el país de Oc, “la patria de la ‘gaya ciencia’”, en la cual presentó a *Zaratustra*, y dio la primera noticia de su “pensamiento más pesado”:

⁹⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

⁹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

⁹² Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

⁹³ Se refiere a su presentación en *La gaya ciencia*.

⁹⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘La gaya ciencia’.

“...Ha llegado el momento de abandonar Niza: pero quiero esperar los primeros ejemplares de mi *Zarathustra*. Esperemos que lleguen...

(...) Acaso logre crearme aquí una sociedad en la cual to no sea del todo ‘el que se esconde’. El clima del *litoral provenzal* se adapta de la manera más admirable a mi naturaleza; los versos finales de mi *Zarathustra* no podría haberlos compuesto en ningún otro lugar, sólo aquí, en esta costa, en la patria de la ‘gaya ciencia’...”⁹⁵

La “alegría del conocimiento” que representa en *La gaya ciencia*, va unida al “derecho” que ha ganado, con su *Zarathustra*, a llevar a cabo su “misión”:

“...De todas las cosas buenas descubiertas por mí, menos que ninguna quisiera arrojar a un lado, o dar por perdida, como tal vez tú has empezado a sospechar, está la ‘alegría del conocimiento’. Ahora, sin embargo, junto a mi hijo Zarathustra, tengo que *elevarme* a una alegría *mucho más alta* de cuanto hasta ahora pudiese uno expresar con palabras. La felicidad que he representado en la *Gaya ciencia* es en sustancia la felicidad de un hombre que comienza a sentirse finalmente *maduro* para llevar a cabo una misión verdaderamente grande, y a no dudar ya de su derecho a llevar a cabo *esta misión*. Vuelve a leer, por favor, la página 194 y el poema de la página siguiente; por lo demás el libro está lleno de fragmentos en los que se dice: ‘¡Ha llegado la hora! Pero antes, todavía una fiestecilla, con canciones y bailes!’.

—”⁹⁶

⁹⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

⁹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de diciembre de 1883 desde Niza.

11 el dudoso santón de una religión nueva

“...Para lo que aún tengo que decir *comme poète-prophète*. necesito una forma diferente de la anterior...”⁹⁷

Es también (es, sobre todo), el *Zaratustra*, un poema místico.

Otra vez aún Lou von Salomé, en dos lugares, acierta la vocación de este otro Nietzsche, príncipe de una religión de héroes:

“...Aquí conseguí penetrar el pensamiento de Nietzsche más a fondo que en Roma o durante el viaje; de sus obras no conocía todavía otra que *La gaya ciencia*, en la cual estaba aún trabajando, y de la cual ya en Roma había leído algunos fragmentos. En aquellas conversaciones Nietzsche y Rée se quitaban la palabra de la boca, porque ya desde hace algún tiempo seguían la misma orientación espiritual, al menos desde que Nietzsche se separó de Wagner. La preferencia por el estilo aforístico, que a Nietzsche le venía impuesta por su enfermedad y sus costumbres, era la que prefería Rée ya de antes... (...) Por el contrario, en Nietzsche ya se advertía el impulso que, superando los aforismos, lo conduciría hasta el *Zaratustra*: el movimiento profundo del Nietzsche que buscaba a Dios, que provenía de la religión y se entregaba a la profecía religiosa.”⁹⁸

“Justo cuando empezaba a conocer a Nietzsche escribí una vez a Malwida desde Italia que la suya era una *naturaleza religiosa*, suscitando en ella una gran perplejidad. (...) ..En el espíritu libre la exigencia de *religiosidad nacida* de las religiones (...) puede transformarse, casi replegándose sobre sí misma, en la *fuerza heroica del propio ser*, en el impulso a dedicarse a un gran fin.

El carácter de N. tiene algo de heroico, y esto es lo esencial en él, aquello que confiere la impronta y la unidad que abarca todas sus cualidades y sus impulsos. Todavía llegaremos a tiempo de verlo aparecer como profeta de una nueva religión, y ésta será tal que reclutará a héroes entre sus discípulos.”⁹⁹

⁹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Niza del 14 de marzo de 1885.

⁹⁸ Lou von Salomé, ‘Recuerdos de mi vida’.

⁹⁹ Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

Él, naturalmente, sabe exactamente la naturaleza del texto que ha escrito:

“...Es una historia maravillosa: he desafiado a todas las religiones y he escrito un nuevo ‘libro sagrado’...”¹⁰⁰

“...En fin: *lo peor* llegará sólo *ahora*, después de la publicación del *Zaratustra*, ya que con mi ‘libro sagrado’ he desafiado a todas las religiones.”¹⁰¹

“...Se trata de una ‘composición poética’, o de un quinto ‘evangelio’, o quizá sea algo para lo que no existe aún una definición...”¹⁰²

¹⁰⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

¹⁰¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 21 de abril de 1883.

¹⁰² Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

12 “Éste es mi hijo bienamado,
en quien he puesto toda mi
complacencia.”¹⁰³

Una y otra vez ahíja Nietzsche a su personaje:

“...Por lo demás, me he propuesto adoptar este punto de vista: cuanto más *me olviden a mí*, mejor será para mi hijo, que lleva el nombre de Zaratustra...”¹⁰⁴

“...Mi querida Lisbeth, *cuanto más SE OLVIDAN DE MÍ*, mejor será para mi *hijo*. cuyo nombre es: ¡Zaratustra!; esto es un punto de vista fundamental – para mí *y para ti*. ”¹⁰⁵

“...En realidad, sin la *meta* de mi trabajo y sin la *inexorabilidad* de dicha meta no estaría aún vivo. Por ello puedo decir que quien me ha salvado la vida ha sido Zaratustra, mi hijillo Zaratustra!...”¹⁰⁶

“...De todas las cosas buenas descubiertas por mí, menos que ninguna quisiera arrojar a un lado, o dar por perdida, como tal vez tú has empezado a sospechar, está la ‘alegría del conocimiento’. Ahora, sin embargo, junto a mi hijo Zaratustra, tengo que *elevarme* a una alegría *mucho más alta* de cuanto hasta ahora pudiese uno expresar con palabras. –”¹⁰⁷

¹⁰³ *Mateo*, III, 17.

¹⁰⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 27 de abril de 1883.

¹⁰⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Génova del 27 de abril de 1883.

¹⁰⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Ida Overbeck de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

¹⁰⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de diciembre de 1883 desde Niza.

13 su deuda con su “hijillo”

“...En realidad, sin la *meta* de mi trabajo y sin la *inexorabilidad* de dicha meta no estaría aún vivo. Por ello puedo decir que quien me ha salvado la vida ha sido Zaratustra, mi hijillo Zaratustra!...”¹⁰⁸

¹⁰⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Ida Overbeck de mediados de julio de 1883 desde Sils-Maria.

14 “vestíbulo de mi filosofía”

“Un *vestíbulo* de mi filosofía – construido para mí, para darme ánimo...”¹⁰⁹

“...Si este verano voy a Sils-Maria, me dedicaré a una revisión de mi *metafísica* y de mis ideas sobre el conocimiento. Ahora debo adentrarme paso a paso en toda una serie de disciplinas, ya que ya he decidido emplear los próximos cinco años en la reelaboración de mi ‘filosofía’, para la cual con mi *Zarathustra* he construido el vestíbulo...”¹¹⁰

“...ahora que he construido el vestíbulo de mi filosofía, debo de nuevo ponerme manos a la obra y no concederme tregua alguna hasta que no haya levantado el edificio principal. Personas que no entiendan el lenguaje de la ambición dirán tal vez que yo aspiro a la *corona suprema* que la humanidad puede dispensar. ¡Así sea!”¹¹¹

¹⁰⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de finales de marzo de 1884 desde Niza.

¹¹⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884 desde Niza.

¹¹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de principios de mayo de 1884 desde Venecia.

15 y a la otra, entra el Anticristo que decían

“...Mi querido viejo amigo, mi próximo proyecto, *¡para recrearme!*, es un gran ATAQUE FRONTAL contra *todas* las especies del *actual* oscurantismo alemán...”¹¹²

¹¹² Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de enero de 1884 desde Niza.

qué Zaratustra

su verdadero, corregido significado

El Zaratustra de Nietzsche corrige al profeta persa,
es,
aposta,
aquel Zoroastro antiguo del revés,
al otro lado del espejo:

“No se me ha preguntado, pero debería haberseme preguntado qué significa cabalmente en mi boca, en boca del primer inmoralista, el nombre *Zaratustra*; pues lo que constituye la inmensa singularidad de este persa en la historia es justo lo contrario de esto. Zaratustra fue el primero en advertir que la auténtica rueda que hace moverse a las cosas es la lucha entre el bien y el mal, - la trasposición de la moral a lo metafísico, como fuerza, causa, fin en sí, es obra *suya*. Mas esa pregunta sería ya, en el fondo, la respuesta. Zaratustra *creó* ese error, el más fatal de todos, la moral; en consecuencia, también él tiene que ser el primero en *reconocerlo*. No es sólo que él tenga en esto una experiencia mayor y más extensa que ningún otro pensador - la historia entera constituye, en efecto, la refutación experimental del principio del denominado ‘orden moral del mundo’ - : mayor importancia tiene el que Zaratustra sea más veraz que ningún otro pensador. Su doctrina, y sólo ella, considera la veracidad como virtud suprema - esto significa lo contrario de la *cobardía* del ‘idealista’, que, frente a la realidad, huye; Zaratustra tiene en su cuerpo más valentía que todos los demás pensadores juntos. Decir la verdad y *disparar bien con flechas*, ésta es la virtud persa. - ¿Se me entiende? ... La autosuperación de la moral por la veracidad, la autosuperación del moralista en su antítesis - en *mí* - es lo que significa en mi boca el nombre de Zaratustra.”¹¹³

¹¹³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, 3.

por alegrías

Otra vez Lou von Salomé, que lo conoció bien, que lo contó exactamente:

“...Para nosotros, librepensadores, que no tenemos ya nada de sagrado que adorar (...) existe sin embargo aún una *grandeza* que nos empuja a la admiración, incluso a la reverencia. Yo ya había intuido esta grandeza en Nietzsche cuando, en los lagos italianos, te dije: su risa es una acción...”¹¹⁴

Lo cómico, en efecto, es esencial en *Zaratustra*:

“...Y, dicho con toda seriedad, es un libro tan serio como cualquier otro libro sagrado, aunque introduce la risa en la religión...”¹¹⁵

“...Tienes un amigo *extremadamente peligroso*; y lo peor para él es cuánto consigue *guardar para sí*. Cuánto me gustaría *reírme* contigo y con tu venerada señora (*reírme a carcajadas* de mí mismo)...”¹¹⁶

“...Malwida y mi hermana han observado maravilladas lo *amargo* (amargado) que resulta *Zaratustra*; yo – lo *dulce* que me parece. De gustibus etc.”¹¹⁷

“El héroe es alegre [heiter] – es lo que hasta hoy ha pasado desapercibido a los autores de tragedias.”¹¹⁸

“...es mi obra comparativamente más seria y *también* más alegre, y accesible a cualquiera.”¹¹⁹

¹¹⁴ Lou von Salomé. Diario, 18 de agosto de 1882.

¹¹⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

¹¹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 6 de febrero de 1884 desde Niza.

¹¹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 1 de julio de 1883 desde Sils-Maria.

¹¹⁸ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos*, Verano de 1883, 12 [1, 131].

¹¹⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Ernst Schmeitzner del 13 de febrero de 1883 desde Rapallo.

Sólo en la Tercera Parte parece cambiar algo el tono, aunque “al final todo se vuelve límpido”:

“...Por lo demás, tengo que decirle, no sin tristeza, que ahora, en la tercera parte, el pobre Zaratustra cae en lo lúgubre, hasta tal punto, que Schopenhauer y Leopardi aparecerán como meros principiantes y novatos en comparación con su ‘pesimismo’. Para poder hacer, empero, esta parte, necesito yo mismo, ante todo, una alegría celestial: lo patético del más alto género sólo podré lograrlo, en efecto como juego. (Al final todo se hace límpido.)...”¹²⁰

¹²⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 3 de septiembre de 1883.

onomatomancia

Nietzsche se tropezó con el sentido original del nombre de su héroe, y vio que acertaba su naturaleza solar:

“Hoy por casualidad me he enterado de *qué* significa ‘Zaratustra’: ‘estrella dorada’, precisamente. Esta casualidad me ha hecho feliz. Se podría pensar que toda la idea de fondo de mi librito tiene sus raíces en esta etimología: pero hasta hoy no sabía nada de ella...”¹²¹

¹²¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Génova del 23 de abril de 1883.

el “vencedor de la gran náusea”

Zaratustra derrota (gobierna) “la *gran náusea*”¹²² que cansa a los hombres, y hace su “gran tribulación”¹²³ en aquel mundo vaciado, o empachado de Dios.

¹²² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 8.

¹²³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El mendigo voluntario’.

se empieza Zaratustra (se empieza el *Zaratustra*)

El punto último concluye afirmando en cursiva que “*¡con el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente!*”. Y la glosa, entre paréntesis, dice: “(Mediodía; momento de la sombra más corta; final del error más largo; cumbre de la humanidad; INCIPIT ZARATHUSTRA.)”¹²⁴

Zaratustra se empieza (“INCIPIT
ZARATHUSTRA”)
en el “mediodía”,
en el “momento de la sombra más corta”,
el del “final del error más largo”, hijo
de la decadencia,
el de la “cumbre de la humanidad”,
y es que “hemos eliminado”,
“con el mundo verdadero”, “también
el aparente”¹²⁵:
Zaratustra es “el artista trágico”,
“dionisiaco”,
que “dice precisamente sí a todo lo problemático, a todo
lo terrible”¹²⁶

¹²⁴ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘Cómo el <<mundo verdadero>> terminó por convertirse en fábula. Historia de un error.’

¹²⁵ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘Cómo el <<mundo verdadero>> terminó por convertirse en fábula. Historia de un error.’

¹²⁶ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘La <<razón>> en la filosofía’, 6.

un lector poco adecuado

“...Después de haber publicado una obra que – reflexiva y cuestionable como es—tiene que temer aún más la comprensión que la incomprensión, una obra que exige ser examinada con los ojos más agudos, escuchada con los oídos más obedientes¹²⁷, y sobre todo de manera prolongada, múltiple, cuidadosa - : me he vuelto consciente de la poca probabilidad que tiene de encontrar a esos únicos lectores adecuados¹²⁸.”¹²⁹

espantará a Nietzsche que me entre yo así en sus cuadernos,
con un ojo con averías,
desorejado,
espasmódicamente
y desde Babia
(y esto sucederá,
encima,
si acierta su daimón familiar,
un número infinito de veces,
pobrehijomío)

¹²⁷ “ „mit den schärfsten Augen angeschaut, mit dem gehorsamsten Ohre gehört...”

¹²⁸ “gemäßen Leser”.

¹²⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Hermann Credner desde Niza de finales de enero de 1886.

cuestiones arquitectónicas

“¿Ha oído que mi *Zaratustra* está terminado? (en 3 partes – la primera usted ya la conoce). Un *vestíbulo* de mi filosofía – construido para mí, para darme ánimo.”¹³⁰

“...Si este verano voy a Sils-Maria, me dedicaré a la revisión de mis *metaphysica* y de mis ideas sobre la teoría del conocimiento. Ahora debo adentrarme paso a paso en toda una serie de disciplinas, porque ya he decidido entregarme en los próximos cinco años a la reelaboración de mi ‘filosofía’, para la cual, con mi *Zaratustra*, he construido un vestíbulo.

Al releer *Aurora* y la *Gaya ciencia*, por otro lado, me he dado cuenta de que en estas obras no hay apenas una línea que no pueda servir como introducción, preparación y comentario del dicho *Zaratustra*. Es un *hecho* que he escrito el comentario *antes* que el *texto*.”¹³¹

“...ahora que he construido el vestíbulo de mi filosofía, debo volver a entregarme al trabajo y no concederme tregua alguna hasta que no tenga listo, ante mí, el edificio principal.”¹³²

no el “vestíbulo”,
como quería él,
del “edificio principal” de su “filosofía”,
su recibidor con portero de librea: no,
el *Zaratustra* hace,
más bien,
su azotea,
su ruzafa interior,
sus turbios,
deliciosos,
escondidos
rellanos

¹³⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de hacia finales de marzo de 1884.

¹³¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 7 de abril de 1884.

¹³² Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de primeros de mayo de 1884.

especie del libro

Miguel Morey,
en sus *Vidas de Nietzsche*¹³³,
entiende el *Zaratustra* como *Bildungsroman* (novela
de formación),
y apunta su parentesco con el género picaresco
o la *vida de santo*

puede ser,
puede ser,
y puede ser,
también
una novena con malformación,
tebeo de jíbaro,
la muerte de un tonto

¹³³ 'El profeta (1882 – 1885)', 19.

el parto de la burra

“...Si, por el contrario, cuento a partir de aquel día hacia adelante, hasta el parto, que ocurrió de manera repentina y en las circunstancias más inverosímiles en febrero de 1883 – la parte final (...) fue concluida exactamente en la hora sagrada en que Richard Wagner moría en Venecia- , resultan dieciocho meses de embarazo. Este número de justamente dieciocho meses podría sugerir, al menos entre budistas, la idea de que en el fondo soy un elefante hembra.”¹³⁴

como haga cuentas desde la monta hasta el huevo veo
veo
que soy una bacante macho,
un hierofante *queer* (vamos,
rarito),
un lactante pseudohermafrodita, un laxante
no binario,
un tunante más o menos,
menos,
una variante estancada,
este debutante con el género disidente

¹³⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

forajido

“...El invierno siguiente lo viví en aquella graciosa y tranquila bahía de Rapallo, no lejos de Génova, enclavada entre Chiavari y el promontorio de Portofino. Mi salud no era óptima; el invierno, frío y sobremanera lluvioso; un pequeño *albergo*, situado directamente junto al mar, de modo que por la noche el oleaje imposibilitaba el sueño, ofrecía, casi en todo, lo contrario de lo deseable. A pesar de ello, y casi para demostrar mi tesis de que todo lo deseable surge ‘a pesar de’, mi *Zaratustra* nació en ese invierno y en esas desfavorables circunstancias. – Por la mañana yo subía en dirección sur, hasta la cumbre, por la magnífica carretera que va hacia Zoagli, pasando junto a los pinos y dominando ampliamente con la vista el mar; por la tarde, siempre que la salud me lo permitía, rodeaba la bahía entera de Santa Margherita, hasta llegar detrás de Portofino. (...) En estos dos caminos se me ocurrió todo el primer *Zaratustra*, sobre todo *Zaratustra* mismo en cuanto tipo: más exactamente, éste *me asaltó*.¹³⁵”¹³⁶

en aquellos “dos caminos” de la Bahía de Rapallo,
entonces,
lo salteó (cayó,
a la letra,
sobre él)
“el tipo” de Zaratustra,
y sería desde ahora su bandolero familiar

¹³⁵ “...er überfiel mich.”

¹³⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

“...Pero esto es fundamental: sobre mi alma pesan cosas que son cien veces más pesadas de las que pueda soportar la *bêtise humaine*. *Es posible* que para la humanidad futura yo me convierta en una fatalidad, *la* fatalidad – y como consecuencia es *muy muy posible* que yo un día enmudezca, por amor a la humanidad!!!!¹³⁷ ...”¹³⁸

Nietzsche adelanta las vacilaciones de don Manuel el Bueno,
el cura de Valverde de Lucerna, aldea
fantástica,
que en su *nivola* guardará (casi) sus angustias delante de Dios,
delante de la muerte,
para no estorbar la felicidad boba de su parroquia,
y ganará el título no del todo contradictorio de santo,
y mártir

¹³⁷ “...daß ich eines Tages stumm werde, aus Menschen-Liebe!!!”

¹³⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de hacia finales de marzo de 1884 desde Niza.

el hombre enmascarado

caretas

el Euforión que hizo en sus *mocedades*,
teen,
busca terminarse,
“pero antes quisiera escribir la historia de [su] vida”,
la cual sólo deberán leer “[sus] otros yoes,
muchos de los cuales todavía deambulan por este valle de
lágrimas”¹³⁹

más abajo sabrá que el hombre no puede “conocerse”,
que es “una cosa” turbia,
“y velada”:
debajo de sus “setenta veces siete pieles” oculta
qué,
nada,
otra “corteza”¹⁴⁰;
la última máscara no defiende ningún rostro¹⁴¹

con el *Ecce homo* había “puesto *ad acta* para lo próxima
eternidad” “la cuestión de *quién soy yo* [*wer*
ich
bin]”¹⁴²

que no se dejase,
“precisamente *usted*”,
le decía a su amiga mejor,
“engañar a mi cuenta”,

¹³⁹ Friedrich Nietzsche. Fragmento del Capítulo 1 de la novela *Euforión*. En la carta a Raymund Granier del 28 de julio de 1862.

¹⁴⁰ Friedrich Nietzsche, *Schopenhauer como educador*, 1.

¹⁴¹ Giuliano Campioni, ‘Introduzione’ a Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, pág. 24.

¹⁴² Friedrich Nietzsche. Carta a Carl Fuchs del 27 de diciembre de 1888.

no,
“el ‘espíritu libre’” no era de ninguna manera su “ideal”.
“Yo soy...[Ich
bin...]”¹⁴³

Lou von Salomé entenderá en estos puntos suspensivos la
“vacilación” de su pobre amigo ante “*el misterio de una tremenda
apoteosis de sí mismo*”,

“el núcleo de [su] nueva filosofía del porvenir”¹⁴⁴
(Ida Overbeck supo que Lou había penetrado la esencia
ambigua
de Nietzsche¹⁴⁵)

Paul Rée, su camarada
nuevo,
ha recibido *Humano, demasiado humano*,
y lo juzga “el libro de los libros”,
y se permite “una pequeña impertinencia,
consienta usted que le diga:
¿qué especie de hombre es usted...? Es más,
no,
no
un hombre,
sino un conglomerado de hombres.”¹⁴⁶

para su *Ecce homo* Nietzsche ensayó en su cuaderno varios
subtítulos, uno,
éste,
significativo,
‘Anotaciones de un hombre múltiple’

¹⁴³ Friedrich Nietzsche. Carta a Lou Salomé, probablemente del 24 de noviembre de 1882.

¹⁴⁴ Lou Salomé, *Nietzsche*.

¹⁴⁵ Ida Overbeck, *Diario* del 2 de junio de 1882, después de conversar con Lou von Salomé.

¹⁴⁶ Paul Rée. Carta a Friedrich Nietzsche de ha. 10 de mayo de 1878.

aquí¹⁴⁷ plantea un “segundo problema de conciencia”,
si era “verdadero”,
“¿o sólo un actor?
¿un representante?
¿o la misma cosa representada? –
Al final no eres otra cosa que las monerías de un actor...”¹⁴⁸

Nietzsche no tenía “a nadie”¹⁴⁹:
llevaba una “vida inquietante
y escondida”,
forzado “siempre” a “representar un poco de comedia”¹⁵⁰,
gastaba “una máscara” de la que se sentía “continuamente su
víctima”,
puesto que lo condenaba “a una existencia absolutamente
secreta”,
y a una soledad radical¹⁵¹:
“Disfrazado”, dice
su otra *persona*,
“me sentaba yo entre ellos...”¹⁵²

para sobrevivir a la “soberbia”,
y a “la náusea” de haber estado “alguna vez ‘domiciliado’” en
“mundos lejanos y terribles” de los que nosotros no sabemos nada,
el “iniciado (...) encuentra necesarias todas las formas de
disfraz¹⁵³...”¹⁵⁴

¹⁴⁷ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, ‘Dichos y flechas’, 38.

¹⁴⁸ “Bist du echt? oder nur ein Schauspieler? Ein Vertreter? oder das Vertretene selbst? — Zulezt bist du gar bloss ein nachgemachter Schauspieler...”

¹⁴⁹ und ich immer etwas Komödie spielen muß, statt mich an den Menschen zu erholen.” Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Venecia del 20 de mayo de 1885.

¹⁵⁰ und ich immer etwas Komödie spielen muß, statt mich an den Menschen zu erholen.” Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Venecia del 20 de mayo de 1885.

¹⁵¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

¹⁵² “Verkleidet sass ich unter ihnen...” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘El retorno a casa’.

¹⁵³ “...alle Formen von Verkleidung...”

¹⁵⁴ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘¿Qué es aristocrático?’, 270.

y “en verdad” “para ser el hijo que vuelve a nacer” Nietzsche
ha “recorrido [su] camino” “a través de cien almas”,
“y a través de cien cunas y dolores de parto”,
y conoce,
por eso,
también,
“las horas finales que desgarran el corazón”: ése
es,
precisamente,
el “destino” que ha “querido” su “voluntad”¹⁵⁵

ya fuera de juicio,
o muy adentro de él,
Nietzsche hace su descubrimiento último,
peor,
que “en el fondo [él
es]
todos los nombres de la historia...”^{156,157}

¹⁵⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘En las islas afortunadas’.

¹⁵⁶ “...daß im Grunde jeder Name in der Geschichte ich bin...”

¹⁵⁷ Friedrich Nietzsche, Carta a Jakob Burckhardt del 4 de enero de 1889.

“what’s in a name?”¹⁵⁸

la sombra de Zaratustra ha perdido,
detrás de su señor,
“la fe en las palabras
y en los valores
y en los grandes nombres”,
pues éstos no son otra cosa que “piel”,
el pellejo del diablo¹⁵⁹

por eso,
aunque él se llama a sí mismo “Zaratustra”,
deja que le demos el nombre que queramos, “yo
soy el que tengo que ser”¹⁶⁰

así,
conversando con su alma,
Zaratustra se titula “el sin-nombre”,
que sabe que “sólo cantos futuros encontrarán [para él] un
nombre”¹⁶¹

¹⁵⁸ William Shakespeare, *Romeo y Julieta*, Acto II, Escena II.

¹⁵⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La sombra’.

¹⁶⁰ “Nenne mich aber immerhin, wie du willst, — ich bin, der ich sein muss. Ich selber heisse mich Zarathustra.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La sanguijuela’.

¹⁶¹ “...dein grosser Löser (looser), oh meine Seele, der Namenlose — — dem zukünftige (futuros) Gesänge (cantos) erst Namen finden!”
Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Del gran anhelo’.

la sombra

Zaratustra vacilaba,
¿si sería “acaso
un fantasma?”
no,
eso que había espantado a la marinería era su sombra,
que le advertía de que había llegado la hora de qué,
de qué¹⁶²

esa misma sombra se querella contra el “caminante”¹⁶³ al que
va acompañando,
ha “andado ya mucho detrás de [sus] talones”,
sin domicilio fijo,
“errante”:
“semejante a polvo cansado” ha reposado “en todas las
superficies”,
“en espejos
y cristales de ventanas”,
y “todas las cosas toman algo de [ella], ninguna
[le] da nada”,
y adelgaza,
no tiene ya puerto,
y sólo le quedan “un corazón cansado”,
“una voluntad inestable, alas
para revolotear,
un espinazo
roto,
sí,
Zaratustra la conoce como suya,
“con tristeza”,
“¡tú pobre vagabunda,
soñadora, tú
mariposa cansada!”¹⁶⁴

¹⁶² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los grandes acontecimientos’.

¹⁶³ *El caminante y su sombra* es el título de una obra de Nietzsche, añadida posteriormente al segundo volumen de *Humano, demasiado humano*.

¹⁶⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La sombra’.

el rey Ardillo Primero

él y su hermanita, de pequeños, armaron un “bravo
nuevo
mundo”¹⁶⁵

juntando figuritas de porcelana,
soldaditos de plomo,
“etc”,
e hicieron su soberano,
acaso por su manto monárquico,
colorado,
a una ardilla cerámica que medía pulgada y media:
era patrón de las artes en su señorío,
y el tete escribió para honrarlo himnos,
poemas,
dramas más o menos históricos,
construyó una galería de la que colgaba sus dibujos,
y ordenaba desfiles¹⁶⁶

aquel “Ardillo I” fue el rey paradójico de su República
plutónica
y algo tonta

¹⁶⁵ William Shakespeare, *La tempestad*, V, I, 184.

¹⁶⁶ Elisabeth Förster-Nietzsche, *La vida de Nietzsche*, cap. 5, ‘Nuestros juegos y gustos’.

de curita

sirvieron de pastores de almas más o menos vountarias su
padre,
y casi todo su abolorio macho,
y,
siguiéndolos,
la primera *profesión* de Fritz fue la sacerdotal,
y de pequeño,
con babero,
en la Escuela Municipal de Naumburgo,
lo apodaron,
por sus maneras,
“el Pequeño Ministro de la Iglesia”¹⁶⁷

¹⁶⁷ Elisabeth Förster-Nietzsche, *El joven Nietzsche*, cap. 3.

Gustavo Adolfo

“Nací el 15 de octubre de 1844, en el campo de batalla de Lützen. El primer nombre que oí fue el de Gustavo Adolfo.”¹⁶⁸

Gustavo Adolfo, el Segundo, Rey-
Capitán
de los suecos,
se terminó en la Batalla de Lützen,
y Nietzsche quiere aquí haber nacido en esta palestra,
y oír,
lo primero,
el nombre de su fantasma armado,
formidable

¹⁶⁸ Friedrich Nietzsche. En la *vida* que adjuntó a su carta a Georg Brandes del 2 de diciembre de 1887.

estos otros tres federicos

uno

En algunas de las *vidas* que escribió de chaval Nietzsche registra el hecho de que su nombre doble,

Friedrich Wilhelm,
se lo pusiera su padre en “homenaje” a su patrón,
el rey de Prusia,
que había nacido,
como él,
un 15 de octubre.

Su hermana,
en sus *Mocedades*,
inventa,

o no,

que las campanas de la iglesia de Röcken celebraban el cumpleaños del rey en el mismo momento en que nacía este otro Niño,

y que su padre,
durante el bautizo de su primogénito varón,
quiso darle los nombres de su señor en el siglo,
que tanto lo había honrado recibéndolo en palacio y otorgándole aquella parroquia.¹⁶⁹

dos

Buscaba “huir” de Roma, la ciudad
peor,
quitarse de la “melancolía” en “*Aquila*”,
porque ésta se había empezado desde su “odio” a la Ciudad Santa. Él

fundaría “algún día” un lugar así,
“en recuerdo de un ateo y enemigo de la Iglesia *comme il faut*,
uno de [sus] parientes más próximos¹⁷⁰”,

¹⁶⁹ Elisabeth Förster-Nietzsche, *El joven Nietzsche*, cap. 1, ‘Nuestros antecesores’.

¹⁷⁰ “...an einen meiner Nächstverwandten...”

el gran emperador de la dinastía de Hohenstaufen, Federico II”.

No pudo: la “fatalidad” lo obligó a regresar.¹⁷¹

En esta otra novela demasiado familiar parece natural que Nietzsche se haga primo carnal de Federico II, viendo que éste había conquistado los apellidos de “*stupor mundi*” y “Anticristo”.

y tres

Y está este otro Federico,
al que hace heredero de aquél.
Su padre, el “rey sargento”, dudaba de su varonía,
y recelaba de su “ateísmo” y de su demasiada “frivolidad”,
pero él,
apoyándose precisamente en el aborrecimiento paterno,
y en la “gélida melancolía de una voluntad que se había vuelto solitaria”,
supo “desarrollar” una “especie nueva”,
“más peligrosa y dura”,
de “escepticismo”,
y ahora los bobos se santiguaban delante de “*cet esprit fataliste, ironique, méphistophélique*”¹⁷²

¹⁷¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 4.

¹⁷² Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, VI, 209. Cita a Jules Michelet.

Euforión

Vale el Euforión que tuvo Helena de Aquiles en la Isla Blanca
de los Bienaventurados,
nacido
con alitas,
lindo,
y demasiado estrecho,
que,
por haberse quitado de la baba de Zeus Bujarrón,
éste lo terminó,
y,
cuando las ninfas de la isla de Melos buscaron darle sepultura,
las volvió en ranas,
cro.¹⁷³

Vale
el Euforión hijo de Fausto y Helena,
cachondo
y demasiado orgulloso
y saltarín,
que en uno de sus botes se precipitó barranco abajo,
descalabrándose.¹⁷⁴

Nietzsche empezó a dibujarlo en el espejo,
melancólico (anhelaba “lloriquear,
y morirse enseguida”),
aburrido del hombre,
aquel “signo de interrogación ambulante”,
los ojos de fuego,
perforando el cielo,
harto de sujetarse al *fatum*,
y pajero.

¹⁷³ Ptolomeo Hefestión, *Nueva Historia*, IV. En Focio, 190.

¹⁷⁴ Goethe, *Fausto*, Parte II, Acto III, ‘Arcadia’.

El borrador del capitulillo primero se lo mandó a su
compañero de pupitre del colegio de Pforta,
con una nota que firmaba “FWvNietzky (alias
Estiércol),
homme étudié en lettres (votre ami
sans
lettres)”,
y en la cual renegaba de su “repugnante *novelle*”,
que había arrojado a la basura después de vomitar,
con asco,
sobre ella,
y estallar en “diabólicas carcajadas”.¹⁷⁵

¹⁷⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Raymund Granier del 28 de julio de 1862.

trasero de Hölderlin

en babero

El 19 de octubre de 1861, recién cumplidos los diecisiete años, Nietzsche escribió un trabajo escolar, para el colegio de Pforta, titulado ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta favorito’. Decía a Friedrich Hölderlin. Su profesor, escandalizado, le aconsejó que “se ajustara a poetas que fueran más sanos, más lúcidos y más alemanes”.

En su respuesta fingida a la “última carta” de su amigo, “a propósito de Hölderlin”, Nietzsche sale a la “palestra” para defenderlo. Lo acusaban de “oscura palabrería”, de usar unos “tonos confusos y semidelirantes, surgidos de un ánimo desgarrado y destruido”, de “una sensación de tristeza, e incluso, a veces, de repugnancia”, de cultivar “pensamientos que parecen sacados del manicomio, violentas invectivas contra Alemania, idolatría del mundo pagano, tan pronto naturalismo, tan pronto politeísmo sin orden ni concierto”. Dichas objeciones, sin embargo, según su campeón nuevo, tocan únicamente en “algunos de los poemas de la época de su demencia”, y, si bien el espíritu profundo del poeta “[había tenido] que luchar a veces contra la irrupción de la incipiente noche de la locura, la mayor parte de sus poemas son, en general, y con mucho, las perlas más puras y preciosas de nuestra poesía”.¹⁷⁶

También juzga excelente su musical prosa. Su *Hiperión*, por ejemplo, le produce “una impresión similar a la que produciría el choque del oleaje de un mar embravecido”, erosionándolo. Y si bien en el poema “arroja agudas y cortantes palabras contra la ‘barbarie’ alemana (...) en realidad, tamaño desprecio es conciliable con el mayor de los patriotismos”.¹⁷⁷ El *Empédocles*, sobre todo, le parece...

¹⁷⁶ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

¹⁷⁷ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

“...[un] fragmento dramático pleno de significado, en cuyos tonos melancólicos resuena el futuro del infeliz poeta, la tumba de los largos años de locura (...) en el más puro lenguaje de Sófocles y en una plenitud infinita de profundos pensamientos. (...) En el drama sin concluir, *Empédocles*, el poeta nos revela su propia naturaleza. La muerte de Empédocles es una muerte causada por orgullo divino, por desprecio a los hombres, por náusea de la tierra y por panteísmo. Siempre me conmueve de manera especial la lectura de esta obra; en el *Empédocles* se encarna una divina sublimidad.”¹⁷⁸

alistamiento

Aunque no llega a ocuparse de él en este trabajo Nietzsche censa a Empédocles entre los “gran[des] hombre[s]”¹⁷⁹, aquellos filósofos primeros,
mejores.¹⁸⁰

segundos intentos de subir la muerte de
Empédocles a las tablas

Nietzsche había visitado las “ruinas” maravillosas de la
“tragedia”,
o “comedia-de-duelo”¹⁸¹,
de *La muerte de Empédocles*¹⁸²,
que Friedrich Hölderlin había ensayado tres veces,
y ahora¹⁸³ sueña con ocuparse él en esos mismos trabajos,
y los deja apuntados en sus libretitas.¹⁸⁴

¹⁷⁸ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

¹⁷⁹ Friedrich Nietzsche, *La filosofía en la edad trágica de los griegos*. En el Prólogo.

¹⁸⁰ Friedrich Nietzsche, *La filosofía en la edad trágica de los griegos*, 1.

¹⁸¹ “Trauerspiel”.

¹⁸² David Farrell Krell, traducción al inglés, notas y edición, Friedrich Hölderlin, *The Death of Empedocles: A Mourning-Play*, State University of New York Press, Albany, 2008. En el Prefacio.

¹⁸³ En los últimos meses del año 1870 y los primeros del 71.

¹⁸⁴ Sus esbozos aparecen en la edición de los *Fragmentos póstumos*, Invierno de 1870 – Otoño de 1872, 8 [30 – 37].

Empédocles es,
en estos teatros que no,
“un dios apolíneo” que,
considerando la “extinción del anhelo de la existencia”,
“se vuelve en un hombre que busca mórbidamente la muerte”,
y se arroja a las fauces del Etna.

lunático de qué especie

Nietzsche,
en el BUP,
en su *diagnóstico* del *Empédocles* de Hölderlin entiende que la
melancolía que pringa la obra adelanta “el futuro del infeliz poeta, la
tumba
de los largos años de locura”,
pero sabe que en ella,
al mismo tiempo,
“se encarna una divina sublimidad”¹⁸⁵

“Los que siguen a Empédocles dicen que una [manera de
locura] procede de la purificación del alma¹⁸⁶, y la otra de una
alienación de la mente a partir de una causa o imperfección del
cuerpo (...) y es ésta la que los griegos llaman *manía* porque
produce una gran angustia.”¹⁸⁷

Nietzsche quiere que la moneda de la demencia de su “poeta
favorito” no fuera patológica,
sino sagrada, hija
de una purga de la psique que acerca al paciente a los misterios
divinos,
y lo rompe
luego

¹⁸⁵ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

¹⁸⁶ “ex animi purgamento”.

¹⁸⁷ Celio Aureliano, *Tardae passiones*, I, 5, 25.

Nietzsche tiembla,
tal vez,
no sabe si entrarse con Hölderlin en la “noche” de la insania
y,
mediante esa redención paradójica,
buscar en ella su *parte* divinal¹⁸⁸
(no sabe que lo seguirá en las suertes peores del horror)

¹⁸⁸ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

“Schopenhauer y Wagner
o,
en una sola palabra,
Nietzsche...¹⁸⁹”

“En la *tercera* y en la *cuarta Intempestivas*¹⁹⁰ son confrontadas (...) dos imágenes del más duro *egoísmo*, de la más dura *cría de un ego*, tipos intempestivos *par excellence*, llenos de soberano desprecio por todo lo que a su alrededor se llamaba *Reich*, ‘cultura’, ‘cristianismo’, ‘Bismarck’, ‘éxito’, - Schopenhauer y Wagner o, en una sola palabra, Nietzsche...”¹⁹¹

En ellas se plantea “el problema psicológico de ambos casos.” Él agarró “por los cabellos, como se agarra por los cabellos una ocasión”, a aquellos dos “tipos famosos y todavía no definidos en absoluto, con el fin de expresar algo, con el fin de tener en la mano unas cuantas fórmulas más, unos signos, unos medios lingüísticos más”, del mismo modo en que “Platón se sirvió de Sócrates, como de una semiótica para Platón”.¹⁹²

Se quita,
entonces,
aquí,
de su dedicación,
entonces,
a Schopenhauer,
al cual había juzgado “un dios encarnado”¹⁹³,
y de su devoción primera a Wagner: uno
y otro
no habían sido sino los muñecos de su teatrillo de guiñoles:
valían,
aquellos peles,
él.

¹⁸⁹ “Schopenhauer und Wagner *oder*, mit Einem Wort, Nietzsche...”

¹⁹⁰ *Schopenhauer como educador y Richard Wagner en Bayreuth*.

¹⁹¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Las Intempestivas’, 1.

¹⁹² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Las Intempestivas’, 3.

¹⁹³ Paul Rée. Carta a Friedrich Nietzsche del 30 de mayo de 1876.

Voltaire

Porque consideraba ahora a Voltaire “un *grand seigneur* del espíritu: exactamente

lo que [él] también [era]”,

Nietzsche quiso dedicar *Humano, demasiado humano* a su memoria,

y echarlo al mundo en el centenario de su muerte,

el 30 de mayo de 1878.

Ese mismo día recibió de París un paquete anónimo que lo conmovió:

“el busto de Voltaire”,

con una tarjetita en la que “el alma” del ilustrado le presentaba “sus cumplidos”.¹⁹⁴

en uno de los correos que manda,

o no,

desde el otro lado,

citará,

entre sus “encarnaciones”,

también a Voltaire¹⁹⁵

¹⁹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 31 de mayo de 1878.

¹⁹⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

agitanado Yorick

este Yorick, que va cosido en otra a Colón¹⁹⁶, era
y no era
el bufón que distraía al incierto principito,
y el viajero sentimental de Sterne,
y hace,
aquí¹⁹⁷,
al “Gitano”,
uno
al que vamos a ahorcar,
pero no podría morir aunque le diésemos cien muertes: él
pasa su *pasión*,
pero quienes nos acabamos somos nosotros,
sus verdugos mezquinos

¹⁹⁶ ‘Yorick-Colón’, en *Obras*, VI, IV, págs. 139 – 140.

¹⁹⁷ ‘Yorick als Zigeuner’.

genovesas

Parecerá a Nietzsche Génova ahora “[su] ciudad”¹⁹⁸,
el “lugar” que “[le] pertenece”¹⁹⁹:
es que en ella se siente “soberbio”
(el otro apellido de “la Señora del Mar”)
“y feliz”²⁰⁰:
es que allí serán su aurora y su mediodía,
y el “Sanctus Januarius” (el enero favorable)
en el que vivirá “aún” porque debe “pensar aún”,
y abrazará “la necesidad de las cosas”,
el “*amor fati*”,
y dirá “sí” a la rueda de las horas.²⁰¹

Él será
“aún
(y en el fondo lo soy *de verdad*)
GENOVÉS...”²⁰²

Para publicar su bienestar (casi
su bienaventuranza)
en Génova
vacila, es
“¡un verdadero Príncipe Doria!
¿O Colón?”^{203 204}

Quiso ser,
en efecto,
estos dos genoveses más o menos seguros.

¹⁹⁸ “...meine Stadt...” Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 14 de octubre de 1881.

¹⁹⁹ “Este lugar me pertenece *a mí* [...dieser Ort gehört *su mir*].” Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée del 6 de noviembre de 1881.

²⁰⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Förster-Nietzsche del 29 noviembre de 1881.

²⁰¹ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, ‘Sanctus Januarius’, IV, 276.

²⁰² Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

²⁰³ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Förster-Nietzsche del 29 de noviembre de 1881.

²⁰⁴ En otra se acoge al amparo de sus “Santos Patronos”, que “juntos representan perfectamente a la Ciudad”, “Colón, Paganini y Mazzini”. Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 14 de octubre de 1881.

A Paul Rée, su amigo
íntimo
último,
le “presentará” la ciudad “en traje de Príncipe Doria”.
A Peter Gast,
su escribano cabezón,
y su júligan más entusiasmado,
le dice que en Genova se entiende “tan rico,
tan orgulloso,
tan por completo el Príncipe Doria”,
que no le falta nada,
salvo su compañía.²⁰⁵

De este *condottiero*, o *capitano*
de fortuna,
celebra que “*una sola* cosa le importa,
y a ella sacrifica *todo* el resto”,
y lo juzgan,
por ello,
“traidor”,
un “perro” solitario que se quita de sus apellidos.²⁰⁶

“¿O Colón?”²⁰⁷
Lo mismo que el explorador,
el “bendito Colón”²⁰⁸,
Nietzsche busca traspasar el horizonte,
mirar “hacia todo el futuro”²⁰⁹.

²⁰⁵ “...so reich, so stolz, so ganz principe Doria...” Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 6 de noviembre de 1881.

²⁰⁶ En un fragmento póstumo de la primavera de 1884 (*Obra*, VII, 2, pág. 56).

²⁰⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Förster-Nietzsche del 29 de noviembre de 1881.

²⁰⁸ “...der selige Columbus...”

²⁰⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde del 24 de marzo de 1881.

En este poema que escribe en dos veces para Lou von Salomé
“dijo”,
o “habló”²¹⁰,
como hablará Zaratustra luego,
en su nombre,
Colón,
avisándola,
que no se fiase de ningún “genovés”,
pues tiene siempre los ojos puestos “en el azul”,
en lo “extraño”,
“en el mar - ¿y la tierra? - ¿y la tierra? -”,
y en aquel “monstruo bellísimo” que “se ríe [de él]”,
aquel “temblor de eternidad”.²¹¹

²¹⁰ “sprach”.

²¹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Lou Salomé de primeros de noviembre de 1882. Con la variante ampliada que trae el título de *Yorick-Colón*, en *Obras*, VI, IV, págs. 139 – 140.

Epicuro

este Epicuro que dice Nietzsche,
que ha “*vivido*”,
y se ha “*sentido* en el mundo”,
y ha “*sentido* dentro de sí mismo el mundo (...) en modo
heroico e idílico a la vez”²¹²,
este Epicuro al que ahora desconocemos,
y ha descartado “su nombre”,
porque hacía su “fardo más pesado”²¹³,
¿no era él,
él?

²¹² Friedrich Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, Parte Segunda, ‘El caminante y su sombra’. 295.

²¹³ Friedrich Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, Parte Segunda, ‘El caminante y su sombra’. 227.

don Giovanni

Dio a Heinrich Köselitz el nombre
nuevo
de ‘Peter Gast’. Sería,
entonces,
un Pedro del revés,
el apóstol
cabal
del Anticristo,
y la piedra sobre la que fundaría su iglesia del otro lado del
espejo.
Su apellido postizo,
“Gast”,
apuntaba por otra parte al Convidado de Piedra,
el Comendador de la ópera de Mozart,
que lo arrastraría a él,
este “don Juan del conocimiento”²¹⁴ que no había sido
“descubierto todavía por ningún filósofo o poeta”,
hasta el Infierno,
donde penetraría sus misterios.²¹⁵

²¹⁴ “...Der Don Juan der Erkenntniss...”

²¹⁵ *Aurora*, IV, 327.

de alquimista

Ésta era la piedra filosofal de su magisterio:
entender que “toda experiencia es útil,
todo día sagrado,
y todo hombre divino”²¹⁶. Eran
trabajos de alquimista:
sólo ese oficio le permitirá volver en figurado oro el fango de
la vida:
lo que tuvo
(lo que no pudo tener)
con Lou y Rée²¹⁷,
el peso de madre,
y de Lama²¹⁸,
todas sus soledades antiguas,
y novísimas.
Sirviéndose de estas artes sabrá además arrancar,
de los metales más torpes del pensamiento general
(de “las cosas que la humanidad, hasta hoy, ha odiado,
temido
y despreciado más”)
estos otros oros:
los que nacen en la vena de la transvaloración de todos los
valores.²¹⁹

²¹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de diciembre de 1882.

²¹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de diciembre de 1882.

²¹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 18 de agosto de 1884.

²¹⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 23 de mayo de 1888.

un Odiseo burro

“Esto es todo sobre *este* tema: pertenece a las peregrinaciones de su amigo Odiseo. ¡Con que fuese un poco más *astuto*!”²²⁰

Se ha roto la “trinidad” algo golfa que había armado con Paul Rée y Lou von Salomé.

Otra vez solo,
Nietzsche,
sin domicilio seguido,
ni patria,
ni casa,
ni Casa,
condenado a una romería que lo lleva a buscar hospital
huyendo de las incomodidades de cada estación,
es segundo Odiseo romero²²¹,
un Odiseo torpe,
incapacitado para la vida,
y este mundo

²²⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 1 de enero de 1883.

²²¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug desde Rappallo del 1 de enero de 1883.

don Gayo

ahora será él aquel Príncipe Forajido,
el trovador de Oc, hijo
del mistral,
que junta en su *persona* aquellas otras tres más o menos
verdaderas,
y es a la vez “cantor, caballero y espíritu libre”^{222 223},
y posee una “sabiduría secreta”,
la de la gaya ciencia,
un saber que es a la vez cachondo
y bailongo²²⁴

²²² “...Sänger, Ritter und Freigeist...”

²²³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘La gaya ciencia’.

²²⁴ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, V, 377.

WANTED

Quiso darse el título
nuevo
de “Príncipe *Vogelfrei*”,
y repetir al forajido,
condenado al destierro,
que ha perdido todos los derechos de hospital,
y dará su carroña a la pajarería peor,
y a los perros. Es
segundo Caín,
y tiene sus habitaciones (ninguna
segura)
en el País de Nod,
al oriente del Edén.

“el *Fénix*”

“Lo saluda el
Fénix”²²⁵

“En una pequeña localidad termal de montaña, no lejos de Vicenza, en Recoaro, donde pasé la primavera del año 1881, descubrí juntamente con mi *maestro* y amo Peter Gast, también él un ‘renacido’, que el fénix Música pasaba volando a nuestro lado con un plumaje más ligero y más luminoso del que nunca había exhibido.”²²⁶

concediéndose este otro nombre hace un guiño a su secretario-
amigo,
y apunta las muertes y resurrecciones que los dos musicales pajarracos han padecido ya muchas veces

²²⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 9 de diciembre de 1888.

²²⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

y fueron,
de uno,
Dos

En dos lugares,
en los *Cantos del Príncipe Forajido*,
que trae *La gaya ciencia*,
y en un épodo de *Más allá del bien y del mal*²²⁷,
Nietzsche describe las bodas de la luz y las tinieblas,
y que se hicieron en ellas,
por eso,
“de uno,
Dos”.
Dice allí,
decía,
la hora (y era
el “mediodía”)
en que se escindió en dos *personas* más o menos verdaderas,
y una era Zaratustra,
y la otra su evangelista.

²²⁷ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘Épodo: Desde altas montañas’, 95.

“viejo psicólogo y cazarratas”

Nietzsche se da aquí²²⁸ a sí mismo la doble titulación de “viejo psicólogo

y cazarratas”²²⁹,

empleos que le permitirán hacer que “*encuentre voz* precisamente aquello que preferiría guardar silencio”:

hará,

entonces,

la vivisección de nuestras almas,

o *psiques*,

será segundo flautista-de-hamelín,

y juntará detrás de él menudo raterío

²²⁸ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos, o cómo filosofar con el martillo*, Prefacio.

²²⁹ “...alten Psychologen und Rattenfänger...”

monstruo

en sus últimas semanas más o menos cuerdas repite en su correspondencia²³⁰ lo que había anunciado en *Ecce homo*²³¹,
o sea,
que era
“monstruo”²³²,
el más espantoso de “la historia del mundo”²³³,
en nuestro romance un “parto contra la regla y orden natural”²³⁴
el hombre que traía en su saco de cuento la muerte de Dios

²³⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 20 de noviembre de 1888; Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888; Carta a Carl Fuchs del 11 de diciembre de 1888; Carta a Meta von Salis del 29 de diciembre de 1888.

²³¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

²³² Usa siempre la palabra “Unthier”, “horrorosa bestia”.

²³³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

²³⁴ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*.

“Nosotros los Hiperbóreos”

esta máscara quiso Nietzsche que la gastaran los de su corro, y era

raza,
geografía:
dice,
siempre,
“Nosotros,
los Hiperbóreos”²³⁵

dice cómo viven “apartados”²³⁶,
“más allá”
(al otro lado)
“del norte, del hielo, de la muerte”: allí
“*nuestra* vida, *nuestra* felicidad”, eso
que los saca “de milenios enteros de laberinto”²³⁷

y “ser” “Hiperbórico” es también una *manera*:
“ser médico *aquí, aquí*
mostrarse inexorable,
aquí hundir el cuchillo”,
es ése su “modo de amar a los hombres”,
es así como *nosotros* somos filósofos, ¡nosotros
los Hiperbóreos!”²³⁸

²³⁵ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1 y 7. Además, en los esquemas de lo que quería que fuese *La voluntad de potencia* aparece un capítulo llamado ‘Wir Hyperboreer’. Y “Nosotros hiperbóreos” titula el punto número 118 del libro.

²³⁶ “No por la tierra, ni por el agua, encontraréis el camino que lleva hasta los Hiperbóreos: ya Píndaro sabía esto de nosotros...” Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1.

²³⁷ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1.

²³⁸ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 7.

el “Antiasno”, o el “Anticristo”

“Yo soy el *Antiasno* [*Antiesel*] *par excellence* y, por lo tanto, un monstruo en la historia del mundo; yo soy, dicho en griego, y no sólo en griego, el *Anticristo*.”²³⁹

dibujaban los gentiles más groseros en los retretes a
nuestro señor como “*Onokoites*”²⁴⁰, hijo,
o compañero de cuadra,
de asno,
por eso Nietzsche,
bestia mezclada,
su enemigo jurado,
se da este doble título

²³⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

²⁴⁰ Tertuliano (ha. 160 – ha. 225 d. C.), *Apologeticus pro Christianis*, XVI; *Ad Nationes*, I, 14.

su nombre nuevo

“...yo soy, dicho en griego, y no sólo en griego, el *Anticristo*.”²⁴¹

“Venerada amiga,
mientras tanto he dado mi paso *decisivo*. Todo está a punto.
(...)
¿Quiere usar un nuevo nombre para llamarme? La lengua
de la Iglesia *tiene* uno: yo soy ----- el *Anticristo*.
¡Pero no desaprendamos la risa!”²⁴²

“De Fritz sé únicamente que su libro va a salir de verdad,
y que ya han imprimido una parte. Él, sin embargo, no quiere
bajo ningún concepto descender entre la gente. Ayer le escribió,
todo contento, un carta a la Señorita von Meysenburg
anunciando que se había encontrado un nombre nuevo: ¡el
‘Anticristo!’ Yo me siento fatal, no sé qué hacer, las ideas de Fritz
me parecen cada vez más extrañas...”²⁴³

“¿No debería traducirse? Es dinamita.
El *Anticristo*”²⁴⁴

“Si usted finalmente lee la ley *contra* el cristianismo firmada
el ‘Anticristo’, con la cual se cierra el libro, quién sabe, temo que
le temblarán también a usted los huesos.”²⁴⁵

“*El Anticristo*
Friedrich Nietzsche
Fromentin”²⁴⁶

“El *Anticristo*”²⁴⁷

“El *Anticristo*”²⁴⁸

²⁴¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

²⁴² Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenburg del 3 o del 4 de abril de 1883.

²⁴³ Elisabeth Nietzsche. Carta a su madre, Franziska Nietzsche, del 4 de abril de 1883.

²⁴⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 24 de noviembre de 1888.

²⁴⁵ Friedrich Nietzsche. Borrador de la carta a Georg Brandes de principios de diciembre de 1888.

²⁴⁶ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

²⁴⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Ferdinand Avenarius del 22 de diciembre de 1888.

con su nombre nuevo,
que usaba para reducirse a su esencia
y firmar,
espantó a su hermana (mala,
mala)
y a su madre (imbécil),
y escandalizaría un poco,
quizás,
a la buena de Malwida,
y divertiría seguramente a Strindberg y a Brandes,
sus *pen-*
fans

²⁴⁸ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Cosima Wagner de alrededor del 25 de diciembre de 1888.

polaco,
o polonio

Se quitaba,
remontando su apellido de ley hasta el “Nietzsky” que
gastaban aquellos patricios polacos
huidos,
de los Oehler y de los Kraus que también ensuciaban su
sangre,
y de su nación
natural,
peor.
Desde pequeño consideró con orgullo su cuartillo polaco,
al que dedicó unas mazurcas.²⁴⁹
Continuamente lo tomaban, en Suiza,
en Italia,
en Marienbad,
por polaco,
por su aspecto²⁵⁰,
y en el censo de “los forasteros de Niza”,
por ejemplo,
él mismo “[se] registraba *comme Polonais*..”²⁵¹

En agosto del 84,
en Sils-Maria,
Resa von Schirnhöfer le dijo que los retratos que había visto
en Viena,
en una exposición de la obra de Jan Matejko,
de personajes de la historia de Polonia,
se parecían mucho a él,
noticia que recibió con gusto.
Le parecía curioso,
además,

²⁴⁹ Elisabeth Förster-Nietzsche, *El joven Nietzsche*, cap. 1, ‘Nuestros antecesores’.

²⁵⁰ Friedrich Nietzsche escribió esto en 1883. Citado en Elisabeth Förster-Nietzsche, *El joven Nietzsche*, cap. 1, ‘Nuestros antecesores’.

²⁵¹ Friedrich Nietzsche. En la *Vida* que adjunta a la carta a Georg Brandes del 10 de abril de 1888.

que su apellido original valiese,
en el idioma eslavo,
por poco,
“nihilista”.²⁵²

A pesar de haber estado “siempre
condenado
a los Alemanes”²⁵³,
aquella “especie (...) *abyecta*”²⁵⁴,
y de sus “tres madres alemanas”,
“el tipo se [había] conservado bien”²⁵⁵,
daba “gracias al cielo” de que “todos [sus] instintos fueran
polacos,
y ninguna otra cosa.”²⁵⁶

Tocando,
en fin,
en el libro que lo resumía,
“el problema de la raza”,
declara ser “un aristócrata polaco *pur sang*,
al que ni una sola gota de mala sangre se le ha mezclado
y,
menos que ninguna,
sangre alemana”. Era
“un atavismo inmenso”.
Y al príncipe Bismarck,
que no merecía ser “su cochero”²⁵⁷,
le avisaba de que “todavía no [estaba] perdida la Polonia, -
Porque vive
Nietzsky
aún...”²⁵⁸

²⁵² Resa von Schirnhöfer, *Begegnungen mit Nietzsche*, ed. de S. L. Gilman, Grundmann, Bonn, 1987, pág. 475.

²⁵³ Friedrich Nietzsche, *Nietzsche contra Wagner*, 1.

²⁵⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 29 de diciembre de 1888.

²⁵⁵ Friedrich Nietzsche. En la *Vida* que adjunta a la carta a Georg Brandes del 10 de abril de 1888.

²⁵⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 29 de diciembre de 1888.

²⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan sabio’, 3.

²⁵⁸ En una variante de un paso del *Ecce homo* (NWZ, págs. 255 – 256).

Ya adentro de su demencia,
entre sus billetitos chalados,
dirige éste “a los ilustres polacos”,
revelando esta otra encarnación,
que vivía
ahora
“en medio de [ellos] como Matej[k]o”,
y quería honrarlos,
y era “polaco más aún de lo que soy Dios.”²⁵⁹

²⁵⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a “los ilustres polacos” de alrededor del 4 de enero de 1889.

dionisea

su “último discípulo e iniciado”

Nietzsche es “el último discípulo
e iniciado”
de Dioniso,
“ese gran dios ambiguo”: a Él
le ofreció,
“secreto”,
sus “primicias”¹,
y lo nombraba (“¡por Baco!”¹) en sus juras más fuertes.
Es más,
más.
Él (“este
Dioniso”¹,
este “divinal payaso”¹)
es “el inventor del ditirambo” como manera,
y fruto,
un fruto que sabe arrancar “aun [a su] más honda
melancolía”¹,
y que nos regala desde el otro lado de un espejo roto.

el héroe trágico

entrándose en el teatro primero,
mejor,
como en los misterios dionisiacos,
uno,
hadado,
veía vacilar el suelo,
y diluirse su identidad¹

con el socorro del “dios,
o lúsius”¹,
que nos desata,
se emborronan las fronteras de lo real,

y olvidas el mundo, todo
lo que eras:
al regresar,
sin embargo,
conoces el absurdo,
“la náusea”,
que desde ahora sólo podrás soportar si sigues a tu Señor
nuevo¹:

en los ditirambos nuestras “facultades simbólicas” se dilatan,
y el individuo se deshace “en el genio de la especie,
y aun de la naturaleza”¹

los teatros primeros representaban únicamente la *pasión* de
Dioniso:

el actor, en sus *misterios*, repetía al niñodios, hijo de Zeus
y de Perséfone,
despedazado y devorado por los Titanes,
y concebido,
y echado
al mundo,
segunda vez,
como Zagreo¹

parece natural que Nietzsche,
que gastaba en su inteligentísima demencia todos los nombres,
apareciera,
en su último aspecto,
como Dioniso,
que adelantaba,
en las suertes de sus turbias misas,
a todos los héroes de la tragedia, “Prometeo,
Edipo,
etcétera”,
que le vinieron detrás,
y hacían sólo sus “máscaras”¹,

y que había engendrado, érase
una vez,
a los dioses
de su sonrisa,
de su berrinche a los hombres¹

Edipo y Prometeo, *máscaras* de Dioniso

cero

El “noble” (mágico
prodigioso)
“no peca”:
si atropella “toda ley,
todo orden natural”,
la moral,
lo hace para fundar “sobre las ruinas del mundo viejo,
derrumbado,
un mundo nuevo.”¹

Edipo

matar al papá, casar,
luego,
con mamá,
y enterarse de ello tarde,
tarde:
estos *traspasos*,
estas horrorosas transgresiones de “los más sagrados
ordenamientos naturales”,
llevan al héroe a “experimentar la disolución de la naturaleza
también dentro de sí”,
y son la condición para resolver el enigma de la Esfinge,
que vale alcanzar la “sabiduría dionisiaca”¹

Prometeo

Nietzsche había armado un juguillo,
en sus *mocedades*,
con la *vida* de Prometeo,
y en la viñeta que aparece en el frontispicio del *Nacimiento de la tragedia* quiso que pintara rompiendo sus cadenas famosas;
el *Prometeo liberado* de Lipiner lo entusiasmó,
y el de Shelley le pareció “maravilloso”:
en él se encontraba “con [su] propio yo potenciado
y transfigurado”¹

es natural que Nietzsche entendiera a Prometo,
nuestro campeón trágico,
aborrecido por Zeus,
como su doble
mejor

porque ¿cuál es “el núcleo íntimo de la leyenda de Prometeo”,
sino “la necesidad del sacrilegio impuesta al individuo que
tiene aspiraciones titánicas”?

Su “virtud”
es,
aquí,
un “*pecado activo*”:
en este “himno a la impiedad”¹ crea al hombre “a [su] imagen
y semejanza”,
una “estirpe” capacitada a la vez para el dolor y la alegría,
que no se cure ya de Él.
Con el robo del fuego el hombre “conquista por sí mismo la
ciencia”,
alcanza “altura titánica”,
destapa el “presentimiento de un crepúsculo de los dioses”,
y soporta con orgullo su necesaria *pasión*,
el castigo.¹

cero

pues son, Edipo
y Prometeo,
“máscaras” de Dioniso,
el “héroe”
primero
de la tragedia,
que “aparece en una multiplicidad de figuras”¹

hamletiana

En los misterios dionisiacos el iniciado se precipita en el
“abismo del olvido” del mundo,
de esto,
de todo esto,
y cuando sale de su extático letargo la realidad lo mueve al
asco.

Como Hamlet,
ha contemplado “la esencia de las cosas”,
ha “*conocido*” en ellas el “horror”,
y el “absurdo”. Es
la repulsión que representa Ofelia tarada, Ofelia
ahogada.
Sólo el arte, que es hembra,
“maga”,
puede sanarnos,
transportarnos a la isla bruja de Avalón.¹

de cuento

Zeus y Deméter celebraron sus bodas verbeneando en forma
de serpientes.

De aquel nudo, que llaman heracleótico,
nació Perséfone (¡será su hija
cereal!).

El fornicador la buscó,
la primera vez,
a la salida del colegio,
echando humo,
como dragón,
y ella parió,
de esto,
a Zagreo.

para esconderlo de los celos de su esposa lo dio a criar a los
Curetes,
en una cueva del Ida

enteraron a Hera, y dejó en la boca de la caverna un sonajero,
un espejo,
una taba,
y el pequeño salió, curioso, a jugar con ellos; los Titanes,
entonces,
se arrojaron sobre él,
y aunque el hijodediós se defendió mudándose en Viejo,
en Púber,
en Loco,
en león,
en caballo,
en bicha,
en tigre,
en toro,
le dieron muerte,
y lo despedazaron,
y lo devoraron, todo
menos el corazón,
que Atenea interrumpió el horroroso banquete y lo rescató

Zeus recibió el corazón,
lo desmenuzó,
y se lo dio a comer a Sémele,
la cual concibió
ahí,

y dio a luz a Dionisio,
al que llaman,
por todo esto,
“trigonón”,
“el que ha sido engendrado tres veces”:
a este Dionisio, al que apellidan Sabacio,
el Santo,
lo celebran sus beatos nocturninos,
aparte,
y con escándalo.¹

otra de Dioniso, y Ariadna

En los borradores¹ que hizo de *La muerte de Empédocles* para los teatros la heroína, Corina, se arroja al abismo detrás de su señor, y amigo, el “dios” brujo, aborrecido del mundo. Aquí Nietzsche, justo antes de resumir la muerte de los dos héroes, menciona un “animal” extraño, que “viene hacia ellos”¹, y termina con éstas: “¿Huye

Dioniso
de Ariadna?”¹

vinos

Dionisio es también “áureo prodigio”,
“el vendimiador”,
que con su “guadaña de diamante”¹ se llega en barca a recoger los racimos que le ofrece la vida,
o sea,
Ariadna

un dios filósofo

Nietzsche se declara “discípulo del filósofo Dioniso”¹,
“el último”¹,
y el primero en publicarlo^{1 1 1}:

él
 es,
 por derecho,
 “en este sentido”,
 “el primer *filósofo trágico*”,
 puesto que “antes de [él] no [existía] esa transposición de lo
 dionisiaco a un *pathos* filosófico: [faltaba]
 la *sabiduría trágica*”¹: ésta
 nace de “la voluntad de vida” que abraza el “devenir”,
 cada hora,
 y rechaza incluso el “concepto mismo de ‘ser’” como algo
 estable¹:
 ha merecido,
 en fin,
 su apostolado,
 por ser “el maestro del eterno retorno”¹

“What’s in a name?”¹

“...en el Símbolo dionisiaco...”^{1 1}

“Yo la he bautizado con el Nombre de *Dioniso*.”^{1 1}

“*Pero esto es, una vez más, el Concepto de Dioniso en persona.*”^{1 1}

“...aquel Fenómeno maravilloso me lo he tomado en
 serio, y lleva el Nombre de Dioniso.¹ (...) ...La Palabra Dioniso
 traduce todo esto...”^{1 1}

El “Nombre”,
 entonces,
 de “Dioniso”,
 “la Palabra Dioniso”,
 su “Símbolo”
 y “Concepto”,
 aquel “Fenómeno maravilloso” que gasta su apellido,
 ¿qué representan?

Valen “la fe más alta posible”, “la *fē*

(...) de que cada cosa se redime y se afirma en el todo,
 la del “hombre fuerte”, y desatado, hijo
 de Goethe, “para el cual no existe ya nada prohibido,
 excepto la *debilidad...*”¹,
 valen “una fórmula de la *afirmación suprema*,
 nacida de la abundancia,
 de la sobreabundancia,
 un decir sí sin reservas” a todo esto¹,
 valen Zaratustra,
 “que ha pensado el ‘pensamiento más abismal’”,
 el del “eterno retorno” de todas las cosas,
 y dice a aquella terrible, gozosísima repetición “sí
 y amén”¹,
 valen “la vida *eterna*,
 el eterno retorno de la vida”,
 “la eterna voluntad de vida” que aseguraban los “misterios” de
 su Señor
 trágico,
 y cachondo.¹

Dioniso y el Cristo

“¿Se me ha comprendido? – *Dioniso*
contra el Crucificado...”¹
 Con estas palabras quiso que se terminase *Ecce homo*,
 el libro que trae cifradas su *vida* en letra bastardilla,
 junto con su obra.
 Ya había revelado,
 en otra,
 que es Dioniso “el verdadero nombre del Anticristo”¹,
 y en otra
 aún
 que “Dioniso es
 también
 (...)”
 el dios de las tinieblas.”¹

A “la princesa Ariadna, [su] amada” (Cosima Wagner

disimulada),
 le descubre, entre sus encarnaciones, que ha sido también, “en
 Grecia,
 Dioniso”¹,
 y viene “en esta ocasión (...) como Dioniso victorioso,
 que transformará la tierra en un día de fiesta”¹,
 y en otra nota,
 del mismo día,
 le pide que publique “en Bayreuth” “*el alegre correo*
 [el escandaloso evangelio]”¹.
 Pero en uno de los billetitos atreguados nos dice que “también
 [ha] estado colgado de la cruz...¹”,
 en otro que el año anterior lo tuvieran en la cruz “mucho
 tiempo” “los médicos alemanes”.^{1 1}

Y los firma así,
 así:

“Nietzsche Dioniso”¹ “Dioniso”¹ “El Crucificado”¹ “El
 Crucificado”¹ “El Crucificado”¹ “Dioniso”¹ “Dioniso”¹
 “Dioniso”¹ “El Crucificado”¹ “El Crucificado”¹ “Dioniso”¹
 “Dioniso”¹ “Dioniso”¹ “Dioniso”¹ “El Crucificado”¹ “El
 Crucificado”¹ “El Crucificado”¹ “El Crucificado”¹

el loco,
 entonces,
 ha corregido al autor más o menos despejado de *Ecce homo*,
 que vale el Cristo
 Dioniso,
 y sabe,
 me parece,
 más,
 otras cosas que

delirante mojiganga

prólogo

tarado,
gastó en su correo muchas caretas,
éstas

el abajo firmante

al pie de las cartas de noviembre y diciembre,
estando
(o no)
en su seso,
detrás del escándalo,
firmaba “El ‘inmoralista’”²⁶⁰,
el “monstruo”²⁶¹,
“El Anticristo”²⁶²,
“Fromentin”²⁶³,
“el *Fénix*”²⁶⁴
y “Nietzsche Caesar”²⁶⁵

ya entrándose en el mes de enero,
en lo que llaman “billetitos de la locura”,
vacila entre dos nombres:

“Nietzsche Dioniso”²⁶⁶ “Dioniso”²⁶⁷ “El Crucificado”²⁶⁸ “El
Crucificado”²⁶⁹ “El Crucificado”²⁷⁰ “Dioniso”²⁷¹ “Dioniso”²⁷²

²⁶⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 5 de noviembre de 1888.

²⁶¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 20 de noviembre de 1888. Carta a Carl Fuchs del 11 de diciembre de 1888. Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888.

²⁶² Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 24 de noviembre de 1888. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888. Carta a Ferdinand Avenarius del 22 de diciembre de 1888. Borrador de una carta a Cosima Wagner de alrededor del 25 de diciembre de 1888.

²⁶³ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

²⁶⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 9 de diciembre de 1888.

²⁶⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 31 de diciembre de 1888.

²⁶⁶ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Catulle Mendes del 1 de enero de 1889.

“Dioniso”²⁷³ “El Crucificado”²⁷⁴ “El Crucificado”²⁷⁵ “Dioniso”²⁷⁶
 “Dioniso”²⁷⁷ “Dioniso”²⁷⁸ “Dioniso”²⁷⁹ “El Crucificado”²⁸⁰ “El
 Crucificado”²⁸¹ “El Crucificado”²⁸² “El Crucificado”²⁸³

(pero en su última carta se despide de Jakob Buckhardt, su
 antiguo profesor,
 y colega,
 en Basilea,
 con su apellido mejor,
 “con afecto cordial, su
 Nietzsche”²⁸⁴)

Fromentin

“*El Anticristo*
 Friedrich Nietzsche
 Fromentin²⁸⁵”²⁸⁶

vaya usted a saber, por qué,
 digo,

²⁶⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Catulle Mendes del 1 de enero de 1889.

²⁶⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg de principios de enero de 1889.

²⁶⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 3 de enero de 1889.

²⁷⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 4 de enero de 1889.

²⁷¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Hans von Bülow del 4 de enero de 1889.

²⁷² Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 4 de enero de 1889.

²⁷³ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Deussen del 4 de enero de 1889.

²⁷⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter gast del 4 de enero de 1889.

²⁷⁵²⁷⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 4 de enero de 1889.

²⁷⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 4 de enero de 1889.

²⁷⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde del 4 de enero de 1889.

²⁷⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Carl Spitteler del 4 de enero de 1889 (fragmento).

²⁷⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Heinrich Wiener del 4 de enero de 1889.

²⁸⁰ Friedrich Nietzsche. Carta “a los ilustres polacos” del 4 de enero de 1889.

²⁸¹ Friedrich Nietzsche. Carta al Cardenal Mariani del 4 de enero de 1889.

²⁸² Friedrich Nietzsche. Carta a Umberto I, rey de Italia, del 4 de enero de 1889.

²⁸³ Friedrich Nietzsche. Carta a la Casa Baden del 4 de enero de 1889.

²⁸⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

²⁸⁵ “Fromentin, Eugène (1820 – 1876), escritor, pintor, autor de libros de viaje. En la biblioteca de Nietzsche estaba presente *Les maîtres d'autrefois. Belgique-Hollande. Quatrième édition*, París, 1882. Nietzsche había leído también la novela autobiográfica *Dominique* (1863), que narra el amor infeliz del héroe por una mujer casada.” Giuliano Campioni, ed. Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, Milán, Adelphi, 2008, Índice de nombres, pág. 260.

²⁸⁶ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

utilizó para firmar,
como tercer nombre,
el de don Eugenio Fromentín,
al que leía con gusto,
si sería por su condición de viajero,
o bien por que le divirtiesen sus costumbres adúlteras

tres rosarios

“Los *grandes* individuos son los más antiguos: esto yo no lo entiendo, pero Julio César²⁸⁷ podría ser mi padre – o Alejandro, ese Dioniso de carne y hueso... En el instante en que escribo esto me trae el correo una cabeza de Dioniso.”²⁸⁸

“
Turín, domingo – domingo
[30 de diciembre de 1888]
par excellence
(pese a estar nublado -)

Mi viejo amigo,
bajo mi ventana [en la Galleria Subalpina] está sonando con todo su poderío, como si yo fuese ya *princeps Taurinorum*, *Caesar Caesarum* y similares²⁸⁹, la orquesta municipal de Turín...”²⁹⁰

“A la princesa Ariadna, mi amada.

Es un prejuicio [pensar] que yo sea un hombre. Pero he vivido a menudo entre los hombres y conozco todas las experiencias que los hombres pueden vivir, desde las más bajas hasta las más altas. Entre los indios he sido Buda, en Grecia he sido Dioniso – Alejandro y César son mis Encarnaciones, como asimismo el Poeta de Shakespeare, Lord Bacon. Últimamente he sido además Voltaire y Napoleón, tal vez también Richard Wagner... Pero en esta ocasión vengo como Dioniso victorioso, que transformará la tierra en un día de fiesta... No es que yo tenga mucho tiempo... Los cielos se complacen por el hecho de que yo esté aquí... También he estado clavado a la cruz...”²⁹¹

²⁸⁷ “el tipo más bello”. Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, 38.

²⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan sabio’, 3.

²⁸⁹ “...und dergleichen wären...”

²⁹⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

²⁹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

de modo que hijo de Julio César,
o de Alejandro
(aunque esto “no lo entiend[e]”),
de modo que va para príncipe de los turineses, para César
de Césares,
“y similares”,
de modo que “ya” ha sido el Buda,
y Dioniso,
y Alejandro,
y el César,
y “el Poeta” que escribió debajo del nombre de Shakespeare,
y Voltaire,
y Napoleón,
y,
“tal vez,
Richard Wagner”,
y el Cristo Crucificado,
de modo que viene,
ahora,
como “Dioniso victorioso”

pasa en estos tres breves rosarios,
¿ves?,
las cuentas de las *personas* que lo han representado

Antonelli

La Mole Antonelliana la califica como “tal vez
el edificio más genial que haya sido construido jamás (...) en
virtud de un empuje hacia lo alto,
– no recuerda a nada parecido, exceptuando
mi *Zaratustra*’”.
Puesto que “extrañamente todavía no [tenía] nombre”
la ha “bautizado *Ecce*
homo...”²⁹²

²⁹² Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

Y luego su autor, el “viejísimo” Alessandro Antonelli,
que alcanzó a vivir “exactamente hasta el momento en el que
[había] sido terminado *Ecce homo*,
el libro. – El libro
y *el hombre* cosido a él...”²⁹³”²⁹⁴

pues ese mismo “*hombre*” que se había acabado (también,
que había alcanzado la perfección),
junto con el libro que lo resumía *so*
far,
era
el arquitecto formidable²⁹⁵ ²⁹⁶

en sus propios funerales

“Este otoño he estado presente en dos ocasiones en mis
funerales, vestido lo menos posible²⁹⁷, primero como el conde
Robilant (...) pero Antonelli era yo mismo.”²⁹⁸

Aquel otoño había asistido a la “pompa” de las “formidables”,
“tenebrosas”
“exequias”
del conde Robilant,
primero,
y del arquitecto Antonelli,
después.²⁹⁹
Fue en traje de trapero,
“vestido lo menos posible”,
y el muerto había sido las dos veces,
huy,

²⁹³ “Das Buch und der *Mensch* dazu...”

²⁹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

²⁹⁵ “...aber Antonelli war ich selbst.” (“...pero Antonelli era yo mismo...”)

²⁹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

²⁹⁷ “In diesem Herbst war ich, so gering gekleidet als möglich, zwei Mal bei meinem Begräbnisse zugegen...”

²⁹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

²⁹⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888. Carta a Meta von Salis del 14 de noviembre de 1888. Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888.

ahora caía,
él,
él.³⁰⁰

“princeps Taurinorum”

en su primer domingo (“domingo
domingo”)
de tarado,
asomado a su ventana,
en traje de compostelana,
lo saluda la Orquesta Municipal,
desde la Galería Subalpina (sus tunos
aficionados),
conociéndolo como *“princeps Taurinorum”*, príncipe
de los turineses³⁰¹

mi (otro) *palazzo*

si en Roma se hacía inquilino del Palacio del Quirinal,
aquí,
en su calidad, supongo, de *“princeps Taurinorum”*,
afirma mediante el posesivo (“mi *palazzo*”) su propiedad del
Palazzo Madama,
con su señorío,
y añade,
aprovechando el apellido del castillo,
un guiño algo rijoso,
“la Madama nos la procuraremos nosotros”^{302,303}

³⁰⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

³⁰¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

³⁰² “...die madama dazu schaffen wir an...”

³⁰³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

cesárea

si aquí³⁰⁴ los funcionarios turineses,
con sus musicales metales,
lo cumplimentan “como si fuese *Caesar Caesarum*”, Rey
de Reyes,
al otro día,
el último de su último año más o menos cabal,
él firma (¿sería
en broma?)
como “Nietzsche Caesar”³⁰⁵

inquilino de la Casa de Saboya

su domicilio nuevo, y provisional

ya no sabía,
decía,
su dirección,
“pongamos que por el momento pueda ser el Palacio del
Quirinal”³⁰⁶

había sido éste la casa del Papa,
y era la residencia de los reyes
nuevos
de Italia
desde 1870,
y lo fue primero del rey Víctor Manuel II,
y ahora de su hijo Umberto I

rey primero de los italianos

Ya había tratado con Ruggiero “*Bonghi*” la traducción de *El crepúsculo de los ídolos*³⁰⁷:

³⁰⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

³⁰⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 31 de diciembre de 1888.

³⁰⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 31 de diciembre de 1888.

³⁰⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 29 de diciembre de 1888.

apreciaría que “fuese [él] quien lo “presentase ante los italianos”³⁰⁸,
y lo usaría además de correo,
pidiéndole que entregue “[su] carta a Su Majestad el rey Umberto”,
y asegurándolo,
que “Italia no podría tener un mejor amigo que yo.”³⁰⁹

Es que era,
él,
Vittorio Emanuele,
el padre del rey de ahora.
En ésta saluda a Umberto,
ahijándolo³¹⁰,
le da la paz³¹¹,
lo cita en Roma para el martes,
donde quiere verlo “junto a Su Santidad”,
y firma “El Crucificado”³¹²,
y en ésta,
que decidió a Jakob Burckhardt a procurar su rescate,
informa a su antiguo profesor de la llegada,
al otro día,
de “[su] hijo Umberto con la graciosa Margherita”,
su esposa,
y le dice que lo recibiría,
“también aquí”,
“sólo en mangas de camisa”³¹³.

³⁰⁸ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Ruggiero Bonghi de finales de diciembre de 1888.

³⁰⁹ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Ruggiero Bonghi de finales de diciembre de 1888.

³¹⁰ “A mi amado hijo Umberto.”

³¹¹ “¡Mi paz sea contigo!”

³¹² Friedrich Nietzsche. Carta a Umberto I, rey de Italia, de alrededor del 4 de enero de 1889.

³¹³ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

Carlos Alberto

dentro de la Casa de Saboya había sido también (era
“[su] naturaleza
abajo”³¹⁴,
testicular)
Carlos Alberto³¹⁵,
penúltimo rey de la Cerdeña,
y padre furtivo del Conde de Robilant.³¹⁶

del Conde de Robilant

Nietzsche juzga a Carlo Felice Nicolis,
este Conde de Robilant que decía,
el bastardo del Rey,
su mejor ministro³¹⁷,
“uno de los piemonteses más venerados”³¹⁸.
Pues también este conde era él,
él.³¹⁹

saboyana

en sus desquiciados billetitos,
entonces,
Nietzsche levanta sus habitaciones,
con sus oficinas,
en el Palacio del Quirinal,
y es,
según,
Carlos Alberto,
su hijo natural más o menos público,
y su hijo de ley

³¹⁴ “...meine natur unten...”

³¹⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

³¹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888.

³¹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888 y Carta a Meta von Salis del 14 de noviembre de 1888.

³¹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888.

³¹⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

padre de Cardenales

en dos de los billetitos “el Crucificado” se dirige a “[su] amado hijo”,

y en uno éste es el rey Umberto,
y en el otro el cardenal Mariani³²⁰,

y en ambos, después de darles “la paz”, los cita para el martes,
en Roma,

que quiere “presentar [sus] respetos al Papa”,
y en el primero sería el rey Vittorio Emanuel,
y en el segundo Ignacio Rampolla, conde del Tíndaro³²¹

Napoleón

ahora

hacía “de [su] raza”,

en correspondencia con la Casa de Baden,

a “los desequilibrados³²² de los Hohenzollern”,

y lo eran “a través de Estefanía” de Beauharnais³²³,
“sobrina”

postiza,

primero,

e hija adoptiva,

después,

de Napoleón,

que le dio el título de “princesa de Francia”,

y decía,

con eso,

Nietzsche,

mucho,

que era él también el Generalísimo corso

³²⁰ Mariano Rampolla del Tíndaro (1814 – 1913), desde el 2 de junio de 1887 Secretario de Estado y colaborador del Papa León XIII.

³²¹ Friedrich Nietzsche. Carta al Cardenal Mariani de alrededor del 4 de enero de 1889.

³²² “verrückten”.

³²³ Friedrich Nietzsche. Carta a la Casa de Baden de principios de enero de 1889.

esto lo confirma en el billetito que le manda a su “amada Ariadna”,
con la retahíla de sus encarnaciones,
que le dice, “he sido
además
(...)
Napoleón”³²⁴

hampa

Ya había defendido, ante August Strindberg, que, si bien el “delincuente *hereditario* es un *décadent*, un verdadero idiota”, el criminal es un individuo “demasiado fuerte”, y puso el ejemplo del “autocontrol”, el “*esprit*” y la “soberbia” de Prado.³²⁵

En su última carta a Jakob Burckhardt, que éste recibió el 6 de enero de 1888, la que movió a éste a alertar a Overbeck, Nietzsche le cuenta que está “condenado a entretener la próxima eternidad con bromas pesadas y algo traviesas”, y la primera es ésta, creo:

“...No se tome demasiado en serio el caso Prado³²⁶. Yo soy Prado, soy también el padre de Prado, me atrevería a decir que soy también Lesseps³²⁷...Quisiera ofrecer a mis parisinos, a los

³²⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

³²⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 8 de diciembre de 1888.

³²⁶ “Stanislas Prado, llamado Linska de Castillon, apodado ‘el asesino de mujeres’ después de haber asesinado a una prostituta (Marie Aguétant) de una puñalada. Fue condenado a muerte en París el 4 de noviembre de 1888, sin que llegase a establecerse su identidad exacta. A la ejecución, que tuvo lugar el 28 de diciembre, asistió también el pintor Paul Gauguin, tal y como éste cuenta en *Avant et Après*. El caso desencadenó la curiosidad y la fantasía de muchos, y suscitó numerosos artículos en periódicos y revistas.” Giuliano Campioni, ed. Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, Milán, Adelphi, 2008, Índice de nombres, pág. 264.

³²⁷ “Ferdinand-Marie Lesseps. Vizconde de Lesseps (1805 -1894), diplomático, cónsul en el El Cairo y Madrid, coordinó los trabajos de construcción del Canal de Suez (1859 – 1869). Habiéndole encargado también la construcción del Canal de Panamá, se vio implicado en un escándalo financiero que impidió la continuación de los trabajos. El Canal se abrió en 1914. (...) A Nietzsche le debió de atraer la descripción que hacían de él, en cuanto que ‘expresión de una firme voluntad concentrada por entero en un objetivo (‘un espíritu de la misma familia que Cristóbal Colón’, cfr. Paul Desjardin, *Notes contemporaines*, en ‘Journal des Débats’, 18 de agosto de 1888). Giuliano Campioni, ed. Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, Milán, Adelphi, 2008, Índice de nombres, pág. 260.

que amo, una nueva noción – la de un criminal como toca. Yo soy también Chambige³²⁸ – desde luego, él, un criminal como toca.”³²⁹

el Buda

al igual que el cristianismo, el budismo es una religión nihilista,
“de la *décadence*”,
pero en éste “el concepto de ‘Dios’ viene “barrido” desde el principio: éste
no lucha contra “el *pecado*”,
sino contra “el *dolor*”,
y se sitúa “*más allá* del bien y del mal”:
prohíbe “la *oración*”,
“ningún imperativo categórico, ninguna *constricción*”:
busca remediarnos desde una higiene que Nietzsche,
desde luego,
practica:
el aire libre,
“la vida errabunda”,
una dieta maniática,
“la prudencia (...) respecto a todos los afectos que producen bilis”³³⁰

como hacen “los discípulos de Buda a propósito de las palabras del maestro”

Peter Gast saluda las de Zaratustra como “maravillosas”,
y a su autor como “el Bendito,
el Santo,
el Iluminado!”³³¹

³²⁸ “Chambige, Henri (...). Estudiante parisino. El 25 de enero de 1888, a los veintidós años, asesinó a su amante, Magdeleine Grille, de treinta años, y luego intentó suicidarse.” Giuliano Campioni, ed. Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, Milán, Adelphi, 2008, Índice de nombres, pág. 250.

³²⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1888.

³³⁰ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, XX.

³³¹ Peter Gast. Carta a Friedrich Nietzsche del 17 de abril de 1883.

Nietzsche enviará a Malwida von Meysenbug,
adjunta,
la postalita de su beato,
y ésta se la devolverá a vuelta de correo:
le ha parecido “*bastante* graciosa”,
y da a Gast el nombre de “Ananda”³³²:
ella piensa,
con él,
que “usted merece en todos los sentidos el apelativo de Buda”,
porque “excluye toda religión,
y demostró que es posible superar heroicamente el sufrimiento
y alcanzar la verdadera serenidad sin necesidad de ningún
dogma...”³³³

Nietzsche ha empleado,
además,
la fórmula “así habló Zaratustra”,
que repite la de los textos budistas, “así
habló el Sublime”³³⁴

a pesar de que su superhombre,
el campeón del *sí*,
de la voluntad,
es su contrario,
cuando Nietzsche,
fuera de juicio,
pasa lista a sus encarnaciones sabe que “ha sido
(...)
entre los indios,
Buda”³³⁵

³³² Primo hermano de Buda, y uno de sus primeros discípulos.

³³³ Malwida von Meysenbug. Carta a Friedrich Nietzsche del 24 de abril de 1883.

³³⁴ “Also sprach Zarathustra.” En la traducción de Neumann de los textos budistas: “Also sprach der Erhabene.”

³³⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

que era,
él,
Dios

pide a Cosima Wagner que publique “en Bayreuth”
(el Xanadú de su antiguo maestro)
“esta nota a la humanidad con el título: *El alegre correo*^{336,337},
la noticia feliz,
decía,
de su venida
y sí,
le dice a su amiga última,
Meta von Salis,
“el mundo se ha transfigurado,
puesto que Dios [por él
lo decía]
está en la Tierra.
¿No ve usted cómo se complacen todos los Cielos?^{338,339}

Casi las mismas palabras emplea con “la princesa Ariadna,
[su] amada” (vale
Cosima),
que “los cielos se complacen por el hecho de que yo esté
aquí...”^{340,341}

con todas estas fórmulas,
traídas de la Biblia de Lutero,
busca repetir,
con mucho alboroto,
al Cristo,
aunque aquí³⁴² se refiere a “Dioniso victorioso”

³³⁶ “*Die frohe botschaft...*”

³³⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

³³⁸ “Die Welt ist verklärt, denn Gott ist auf der Erde. Sehen Sie nicht, wie alle Himmel sich freuen?”

³³⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 3 de enero de 1889.

³⁴⁰ “Die Himmel freuen sich, daß ich da bin...”

³⁴¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

³⁴² Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

en otras,
que firma casi siempre con el nombre de “Dioniso”,
apunta su oficio de demiurgo:

“Ésta ha sido la bromilla a causa de la cual me perdono el
aburrimiento de haber creado un mundo. (...)
Dioniso”³⁴³

“Después de que ha resultado de manera irrevocable que
he sido yo precisamente el que he creado el mundo... (...)
Dioniso”³⁴⁴

“Querido señor profesor,
a fin de cuentas habría sido antes con gusto profesor en
Basilea que Dios; pero no me he atrevido a ir tan lejos con mi
egoísmo particular como para descuidar por su culpa la creación
del mundo. Ve usted, se viva como se viva, se viva donde se viva,
es necesario hacer sacrificios.”³⁴⁵

y en ésta,
en fin,
se pinta de tuno,
en “traje de estudiante” capigorrón,
y gamberro,
que “de cuando en cuando” le da “una palmada en la espalda a
alguno” y le dice,
en italiano,
“siamo contenti? son
dio,
ho fatto questa caricatura...”³⁴⁶

³⁴³ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 4 de enero de 1889.

³⁴⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Deussen del 4 de enero de 1889.

³⁴⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

³⁴⁶ En italiano en el original.

mamarracho

para poder aquel “trabajo formidable” que pesaba sobre él,
“la *Transvaloración de todos los valores*”,
que lo obligaría a “cargar literalmente sobre [sus] espaldas el
destino de los hombres”,
tenía que ser (sería
“una de [sus] demostraciones de fuerza”
“bufón,
sátiro
o,
si usted lo prefiere,
‘elzeverista’³⁴⁷ –
llegar a serlo,
del mismo modo que lo he sido en el *Caso Wagner*.”³⁴⁸

de ninguna manera quería que lo declarasen
“*santo...*”

Antes prefería “ser un bufón... Tal vez
sea yo un bufón...” Un bufón
que anuncia una verdad “*terrible*”.³⁴⁹

están las “boberías de mocoso” que hace cuando se encuentra
a solas³⁵⁰,
y las “ocurrencias-privadas-de-Arlequín”³⁵¹,
y los “*guiños*”³⁵² que lo fijan en la calle “durante una media
hora”

(“cuatro días enteros” que no consigue dar a su rostro “una
expresión seria, compuesta”³⁵³)³⁵⁴,

³⁴⁷ Autor de artículos literarios.

³⁴⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Ferdinand Avenarius del 10 de diciembre de 1888.

³⁴⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, Por qué soy una fatalidad, 1.

³⁵⁰ “...ich mache so viele dumme Possen mit mir selber...”

³⁵¹ “...solche Privat-Hanswurst-Einfälle...”

³⁵² “*grinse*”.

³⁵³ “...einen gesetzten Ernst in mein Gesicht...”

³⁵⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 25 de noviembre de 1888.

las “muecas”³⁵⁵ que lo han asaltado en el concierto del
 domingo³⁵⁶,
 y que lo señorearán en el manicomio³⁵⁷

 y ahora,
 en su demencia nueva,
 usa adrede,
 en los panfletos que persiguen “el *aniquilamiento* de la Casa
 Hohenzollern”,
 “una arrogancia heroico-aristofanesca”³⁵⁸,
 y habla de sí mismo como de “cierto divinal payaso”³⁵⁹,
 y se entiende “condenado a entretener la próxima eternidad
 con bromas pesadas
 y algo traviesas”³⁶⁰,
 todas éstas,
 ¿no?

³⁵⁵ “Grimassen”.

³⁵⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 2 de diciembre de 1888.

³⁵⁷ En el *Krankenjournal*, o “Diario del Paciente”, de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Jena, del 19 de enero de 1890.

³⁵⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

³⁵⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

³⁶⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1888.

“¡Tú, necio! ¡Tú,
poeta!”

esto quiso Nietzsche que lo cantase

aquí³⁶¹

“el viejo mago”,

acompañándose del arpa³⁶², esto

entrará después en los *Ditirambos de Dioniso*,

y publicaba la burla que “ellas” (¿serían

aquellas “hijas del desierto” que lo tentaban?)

habían rimado,

y lo repetían,

y decía,

y ¿quién será ése, “sólo un necio, sólo

un poeta”,

incapacitado para “la *verdad*”,

mentiroso a la fuerza,

y adrede,

“enmascarado bajo muchos colores,

para sí mismo máscara...

(...)

sólo alguien... (...)

que abigarradamente grita desde máscaras de bufón
mamarracho”,

cuya “bienaventuranza” nace de “*despedazar* al Dios que hay en
el hombre”,

y hacerlo entre carcajadas,

éste “más familiarizado con las selvas que con los templos”,

águila

y pantera,

un gato que salta, “¡sus!, sobre todo azar”³⁶³

“Du Narr! Du

Dichter!”:

³⁶¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción de la melancolía’, 3.

³⁶² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción de la melancolía’, 2.

³⁶³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción de la melancolía’, 3.

traigo las últimas la máscara de éste que es a la vez “necio”
(el bufón de las tragedias y de las agridulces comedias
shakespeareanas,
y el *idiota* famoso ruso, y el otro,
de la cruz)
y “poeta”,
porque es la que destila mejor la esencia de uno que se llamó
en el siglo Friedrich Nietzsche

lo de Dios

ferretería filosofal

Nietzsche interrogaba las cosas,
repitiendo a Thor,
o al herrero cojitranco,
a martillazos,
o con el martillico maricón del Dr. Asclepio.³⁶⁴
Yo
traigo en mi neceser,
para mis arqueologías de *dilettante*,
esta rasqueta,
la escobilla,
dos cucharones de lata
y un pincel.

³⁶⁴ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos, o cómo filosofar con el martillo*.

divinales gases

hacía el “recreo” de Nietzsche,
arrimar,
digo,
el fonen al estómago de los dioses moribundos,
y registrar el texto melancólico de sus misteriosos
meteorismos,
que padecían de flatulencia nuestros antiguos señores,
a ver³⁶⁵

³⁶⁵ “Hier einmal mit dem Hammer Fragen stellen und, vielleicht, als Antwort jenen berühmten hohlen Ton hören, der von geblähten Eingeweiden redet...” Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos, o cómo filosofar con el martillo*, Prefacio.

rumia del nombre de Dios

“*El valor de la oración.* (...) Que, como los tibetanos, mastiquen innumerables veces su *om mane padme hum*, o bien, como en el Benarés, cuenten con los dedos el nombre de Dios *Ram-Ram-Ram* (y así, con o sin gracia), o bien veneren a Visnú con sus mil nombres, o a Alá con los noventa y nueve suyos, ya sea sirviéndose de molinetes de oraciones o de rosarios...”³⁶⁶

en esta *nivola*,
entonces,
masticamos el-nombre-de-Dios,
y lo regurgitamos luego,
y su divinidad tiene su habitación nueva en los olorosos
regüeldos hijos de nuestra pesada digestión

³⁶⁶ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 128.

caso de Dios

Nietzsche defendía,
frente al discípulo al que amaba,
que uno debía usar el nominativo,
y no el dativo,
para decir a Dios,
que precisamente en su hacer el *sujeito* de la oración que vale el
mundo quieren sus beatos que “resida” la “razón suficiente” que
prueba su existencia³⁶⁷

No.
El *caso* que dice con mayor propiedad a Dios es el *abesivo*,
natural de las lenguas urálicas,
y que señala una ausencia,
Su falta,
que ya no está,
o no ha estado nunca,
nunca.

³⁶⁷ “...Mi viejo amigo, usted no se encuentra desde luego a mi nivel con sus conclusiones a propósito del dativo y del nominativo en el concepto de Dios.³⁶⁷ Es precisamente en el nominativo donde reside la *argucia* del paso, su razón suficiente de existencia.” Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 27 de septiembre de 1888.

esta otra comedia de equivocaciones

“¿Y qué? ¿Es el hombre únicamente un error de Dios? ¿O bien es Dios únicamente un error del hombre?”³⁶⁸

Las dos cosas, las dos.
Somos nosotros,
¡sólo hay que vernos!,
la aberración de un Dios torpe,
distráido,
tarado,
como Dios fue el gazapo del idiota.

³⁶⁸ “Wie? ist der Mensch nur ein Fehlgriff Gottes? Oder Gott nur ein Fehlgriff des Menschen?” Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, ‘Dichos y flechas’, 7.

génesis

en esta grotesca cosmogonía el mundo es “obra de un dios
sufriente y atormentado”,
e “insatisfecho”,
su “invención poética”,
“sueño”,
“humo coloreado”,
juguetes hijos de su borrachera que hizo para quitarse del
espejo,
sólo que todo,
ahora,
hecho a su imagen “imperfecta”,
lo repite a lo ridículo³⁶⁹

³⁶⁹³⁶⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De los transmundanos’.

...estos barro

“...¡Demasiadas cosas se le malograron a ese alfarero que no había aprendido del todo su oficio! Pero el hecho de que se vengase de sus pucheros y criaturas porque le hubiesen salido mal a él – eso era un pecado contra el *buen gusto*.”³⁷⁰

si tiene razón Zaratustra,
y Dios fue aquel alcaller burro,
yo,
¿qué cacharro seré?,
¿una teja quebrada,
olla de pillos,
botija chata,
hucha vaciada,
el baciuelmo famoso,
mal disimulado orinal,
desalmado cántaro,
este platillo tremolante?

³⁷⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

cuestión de parentescos

el Papa jubilado echa de menos al “Dios del Oriente” en sus *mocedades*,

porque hiciera la *parte* del *padre* ceñudo,
y explica su decadencia,
que parecía en sus penúltimas
un abuelo blando,
en pañales,
o,
peor aún,
una yaya “vacilante” y consentidora³⁷¹

yo quisiera,
en cambio,
que fueran mis dioses ponentinos,
y hembras,
latíamaría,
aquellas turbias primas segundas (esto,
muchísimo mejor,
y haríamos “las bellaquerías
detrás de la puerta”³⁷²)

³⁷¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

³⁷² Luis de Góngora, ‘Hermana Marica’.

dioses muy contrarios de los dos Libros

“el demonio” había dicho a Zaratustra “una vez” (érase una vez)
que el “infierno” de Dios era “su amor a los hombres”,
y que era precisamente “su compasión” hacia ellos la que lo había acabado³⁷³

decía,
claro,
al rebajado Dios de los cristianos

el “último Papa” lo sirvió en su flaca ancianidad: aquel Dios adúltero,
que sólo había sabido procurarse “un hijo por caminos tortuosos”,
no soportó ver “cómo *el hombre* pendía de la cruz”,
se había vuelto “viejo
y débil
y blando”,
arremataba su raquitismo a una estufa,
estaba “cansado del mundo”, “cansado” (esto es peor)
“de querer”³⁷⁴

el Papa jubilado prefería a aquel Dios primero,
o segundo,
“del Oriente”,
“joven”,
“duro
y vengativo”.
que había construido “un infierno para diversión de sus favoritos”³⁷⁵

³⁷³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los compasivos’.

³⁷⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

³⁷⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

también Nietzsche entiende que “el ateísmo hoy”
nace de la refutación de Dios como “padre,
“juez”,
“remunerador”³⁷⁶,
arranca de otra “castración
antinatural”,
que hemos echado de nuestras iglesias al “Dios Malo”,
y éste era “tan necesario como el bueno”³⁷⁷,
que habíamos sustituido al “Dios que *exige*” por uno “que
ayuda”³⁷⁸

³⁷⁶ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 53.

³⁷⁷ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 16.

³⁷⁸ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 25.

otros dioses que no

Nietzsche se confiesa un poquillo “envidioso” de Stendhal,
porque le había quitado “el mejor chiste de atea”,
adelantándose a él,
eso de que “la única disculpa de Dios es que no existe”³⁷⁹

era
peor:
había sido “*Dios*” hasta ahora “la máxima objeción contra la
existencia”³⁸⁰

estaban,
por ejemplo,
éstos dudosísimos,
e indiferentes,
que Epicuro usaba para aliviar nuestros miedos,
si los había,
decía,
“no se les dan un higo nuestras cosas”³⁸¹

o éste,
sordo,
que “no oye
y,
si oyese,
no sabría” venir en nuestro socorro”³⁸²

aquello que fuera “venerado como Dios” hasta entonces no lo
había sido “como ‘divino’,
sino como sagrada caricatura,
como necedad,
como una monería absurda y miserable,

³⁷⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por que soy yo tan sabio’, 3.

³⁸⁰ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*. Citado después en *Ecce homo*, ‘Por que soy yo tan sabio’, 3.

³⁸¹ Friedrich Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, II, ‘El caminante y su sombra’, 7.

³⁸² Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 53.

como principio de la denigración del mundo y del hombre”,
uno que se revelaba “como *dios de la máxima miopía,*
diablura
e impotencia...”³⁸³

Zaratustra defiende que el tiempo pase,
y las cosas puedan terminarse,
aunque “pensar esto [sea] remolino y vértigo para osamentas
humanas,
y hasta un vómito para el estómago”: él
encontraba abominables “todas esas doctrinas de lo Uno
y lo Lleno
y lo Inmóvil
y lo Saciado
y lo Imperecedero”³⁸⁴

³⁸³ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de potencia*, 122.

³⁸⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘En las Islas Afortunadas’.

tapado, furtivo, turbio

entre los convidados de Zaratustra,
el Papa jubilado ensuciaba a su antiguo Señor,
pantanosos,
y “oscuro”³⁸⁵,
era un Dios,
en efecto,
“escondido,
lleno de secretos”³⁸⁶,
decía,
detrás de Isaías³⁸⁷,
y el Mago,
detrás de Pablo³⁸⁸ y de Nicolás de Cusa³⁸⁹,
se querella contra aquel “desconocido –
Dios”³⁹⁰

³⁸⁵ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘El ser religioso’, 53.

³⁸⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Jubilado’.

³⁸⁷ “En verdad, Tú eres un Dios escondido, el Dios de Israel, el Salvador.” “Vere tu es Deus absconditus, Deus Israel, salvator.” *Isaías*, XLV, 15.

³⁸⁸ Pablo encontró un altar en el Aerópago de Atenas dedicado al “Dios desconocido”, y decía él que fuera Jesús, su señor. “Praeteriens enim, et videns simulacra vestra, inveni et aram in qua scriptum erat: Ignoto Deo. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.” *Hechos de los apóstoles*, XVII, 23.

³⁸⁹ Nicolás de Cusa, en su *Diálogo acerca del dios escondido, con dos interlocutores, uno de los cuales es gentil, y el otro cristiano*. “Quid adoras?” “Deum.” “Qui est deus, quem adoras?” “Ignoro.” “Quomodo tanto serio adoras quod ignoras?” “Quia ignoro, adoro.”

³⁹⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El mago’, 1.

¡Buuu!

vio Zaratustra que aquel “dios” que había fabricado “era obra humana

y demencia humana,
como todos los dioses”,
que era “hombre”,

“y nada más que un pobre fragmento de hombre
y de yo”,

un fantasma nacido “de [su] propia ceniza y de [su] propia
brasa”,

y que ahora se había hecho humo”³⁹¹

³⁹¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De los transmundanos’.

en plural

los dioses se terminaron cuando Uno, “viejo”,
“celoso”,
“huraño”,
dijo que no había otro dios,
fuera de Él:
ahí
los dioses en montón reventaron,
a la letra,
de la risa,
y es que la divinidad sólo puede ser
(sólo puede decirse)
en plural^{392 393}

³⁹² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De los apóstatas’.

³⁹³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De las tablas viejas y nuevas’, 11.

baile de botón gordo

Zaratustra sólo toleraría un cielo con un follón de dioses
bailones

y sinvergüenzas,

y en porreta,

Fred Astaire sin levita ni chistera, Ginger Rogers

desplumada³⁹⁴

³⁹⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, 'Del leer y el escribir'; II, 'De la cordura respecto a los hombres'; III, 'De las tablas viejas y nuevas', 2.

qué dios,
pues

queda tal vez un dios gamberro,
encogido de hombros,
destornillado,
que se termina y se empieza muchas veces,
un dios primitivo,
anterior a la historia,
un dios *camp*,
y postmoderno

silogizando desde la soberbia

Va una de las vías (va
uno de los *desvíos*)
de este santotomás del-otro-lado-del-espejo,
que dio aquí en ergotizar para dejar probado que Dios no era
otra cosa que “una conjetura”³⁹⁵,
y dice,
“*si* hubiera dioses
¡cómo iba a tolerar yo el no ser Dios!
Por lo tanto, no hay ningún dios.”³⁹⁶

³⁹⁵ “Gott ist eine Muthmaassung.”

³⁹⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘En las islas afortunadas’.

“Gott-lose”

“Estar solo,
y sin dioses, esto – esto
es,
es la Muerte.”³⁹⁷

pese al aviso de Empédocles,
de parte de Hölderlin
(y él los había amado a los dos),
Nietzsche buscó la soledad,
y se apartó,
para ganarla cabalmente,
también de Dios

su “ateísmo”,
afirma,
no es “un resultado, aún menos
un acontecimiento”: en él
“se da por supuesto,
instintivamente”,
es “demasiado curioso,
demasiado *problemático*,
demasiado altanero” para soportar la idea de Dios,
que es “una respuesta burda,
una indelicadeza contra nosotros los pensadores”,
peor,
“una burda *prohibición*” a pensar”³⁹⁸

“Yo soy Zaratustra el desdiosado...”³⁹⁹

“¡Sí! Yo *soy* Zaratustra el desdiosado!”⁴⁰⁰

“...Porque nosotros los desdiosados...”⁴⁰¹

³⁹⁷ Friedrich Hölderlin, *Empédocles*.

³⁹⁸ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan inteligente’, 1.

³⁹⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, Jubilado.

⁴⁰⁰ “Ja! Ich *bin* Zarathustra, der Gottlose!” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De la virtud empequeñecedora’, 3.

⁴⁰¹ “...wir Gottlosen”. Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 280.

porque se había quitado de debajo de aquel “tejedor de
tramas”,
“invento de poetas”⁴⁰²,
Nietzsche prefirió,
para decir su condición nueva,
detrás de su máscara mejor,
titularse “desdiosado”,
o “sindiós”
(“Gott-lose”),
y su otroyó,
en su *disvangelio*,
juega con la traducción que Lutero había hecho de los
*Proverbios*⁴⁰³
y dice,
“oscuros son los caminos de Zaratustra”⁴⁰⁴,
haciéndose con eso campeón de los ateos

⁴⁰² Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, ‘Cantos del Príncipe Vogelfrei’.

⁴⁰³ “Oscuros son los caminos del ateo [gottlos]”.

⁴⁰⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

alla torinese

sin embargo en Turín,
donde Nietzsche pasó sus penúltimas eufórico,
le pareció que “lo tenemos aquí”: “el viejo dios
vive
aún”⁴⁰⁵
(y era,
lo supo enseguida, él,
él:
“en la tarde” del 21 de septiembre de 1888 entra,
segunda vez,
en Turín,
“[su] lugar *probado*,
[su] residencia” desde ahora,
y el día 30 termina “la *Transvaloración*”,
o sea, el *Anticristo*”: es
“el séptimo día”,
que trae la “ociosidad de un dios por las orillas del Po”,
su recreo último,
y feliz)

⁴⁰⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 14 de noviembre de 1888.

sus nombres nuevos,
últimos

“...yo soy, dicho en griego, y no sólo en griego, el
Anticristo.”⁴⁰⁶

“Venerada amiga,
mientras tanto he dado mi paso *decisivo*. Todo está a punto.
(...)
¿Quiere usar un nuevo nombre para llamarme? La lengua
de la Iglesia *tiene* uno: yo soy ----- el *Anticristo*.
¡Pero no desaprendamos la risa!”⁴⁰⁷

“¿No debería traducirse? Es dinamita.
El *Anticristo*”⁴⁰⁸

“Si usted finalmente lee la ley *contra* el cristianismo firmada
el ‘*Anticristo*’, con la cual se cierra el libro, quién sabe, temo que
le temblarán también a usted los huesos.”⁴⁰⁹

“*El Anticristo*
Friedrich Nietzsche
Fromentin”⁴¹⁰

“*El Anticristo*”⁴¹¹

“*El Anticristo*”⁴¹²

con su nombre tremendo,
que usaba para reducirse a su esencia
y firmar,

⁴⁰⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

⁴⁰⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenburg del 3 o del 4 de abril de 1888.

⁴⁰⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 24 de noviembre de 1888.

⁴⁰⁹ Friedrich Nietzsche. Borrador de la carta a Georg Brandes de principios de diciembre de 1888.

⁴¹⁰ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

⁴¹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Ferdinand Avenarius del 22 de diciembre de 1888.

⁴¹² Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Cosima Wagner de alrededor del 25 de diciembre de 1888.

espantó a su hermana (mala,
mala)
y a su madre (imbécil),
y escandalizaría un poco,
quizás,
a la buena de Malwida,
y divertiría seguramente a Strindberg y a Brandes,
sus *pen-*
fans

al pie de las cartas de noviembre y diciembre de 1888,
estando
(o no)
en su seso,
detrás del escándalo,
firmaba “El ‘inmoralista’”⁴¹³,
el “monstruo”⁴¹⁴,
“El Anticristo”⁴¹⁵,
“Fromentin”⁴¹⁶,
“el *Fénix*”⁴¹⁷
y “Nietzsche *Caesar*”⁴¹⁸

ya entrándose en el mes de enero del 89,
en lo que llaman “billetitos de la locura”,
vacila entre dos nombres:

“Nietzsche Dioniso”⁴¹⁹ “Dioniso”⁴²⁰ “El Crucificado”⁴²¹ “El
Crucificado”⁴²² “El Crucificado”⁴²³ “Dioniso”⁴²⁴ “Dioniso”⁴²⁵

⁴¹³ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 5 de noviembre de 1888.

⁴¹⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 20 de noviembre de 1888. Carta a Carl Fuchs del 11 de diciembre de 1888. Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888.

⁴¹⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 24 de noviembre de 1888. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888. Carta a Ferdinand Avenarius del 22 de diciembre de 1888. Borrador de una carta a Cosima Wagner de alrededor del 25 de diciembre de 1888.

⁴¹⁶ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

⁴¹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 9 de diciembre de 1888.

⁴¹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 31 de diciembre de 1888.

⁴¹⁹ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Catulle Mendes del 1 de enero de 1889.

⁴²⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Catulle Mendes del 1 de enero de 1889.

“Dioniso”⁴²⁶ “El Crucificado”⁴²⁷ “El Crucificado”⁴²⁸ “Dioniso”⁴²⁹
 “Dioniso”⁴³⁰ “Dioniso”⁴³¹ “Dioniso”⁴³² “El Crucificado”⁴³³ “El
 Crucificado”⁴³⁴ “El Crucificado”⁴³⁵ “El Crucificado”⁴³⁶

(pero en su última carta,
 se despide de Jakob Burckhardt, su antiguo profesor,
 y colega,
 en Basilea,
 con su apellido mejor,
 “con afecto cordial, su
 Nietzsche”⁴³⁷)

aquel ruidosísimo Anticristo se ha vuelto,
 entonces,
 en su otro lado de este lado del espejo,
 el Crucificado,
 y en Dioniso.
 que lo adelantaba,
 y,
 en su mudanza final,
 en “Nietzsche”: *ecce*
homo

⁴²¹ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg de principios de enero de 1889.

⁴²² Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 3 de enero de 1889.

⁴²³ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 4 de enero de 1889.

⁴²⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Hans von Bülow del 4 de enero de 1889.

⁴²⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 4 de enero de 1889.

⁴²⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Deussen del 4 de enero de 1889.

⁴²⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 4 de enero de 1889.

⁴²⁸⁴²⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 4 de enero de 1889.

⁴²⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 4 de enero de 1889.

⁴³⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde del 4 de enero de 1889.

⁴³¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Carl Spitteler del 4 de enero de 1889 (fragmento).

⁴³² Friedrich Nietzsche. Carta a Heinrich Wiener del 4 de enero de 1889.

⁴³³ Friedrich Nietzsche. Carta “a los ilustres polacos” del 4 de enero de 1889.

⁴³⁴ Friedrich Nietzsche. Carta al Cardenal Mariani del 4 de enero de 1889.

⁴³⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Umberto I, rey de Italia, del 4 de enero de 1889.

⁴³⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a la Casa Baden del 4 de enero de 1889.

⁴³⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

otra vez esto, todo
esto

loci classici

Sils-Maria, agosto de 1881

A Peter Gast, su secretario (también
a la letra),
le da noticia desde Sils-Maria, el 14 de agosto de 1881,
de “pensamientos” novísimos que,
por ahora,
esconde,
y en cuya ocupación se obligará a “vivir todavía *algunos* años”⁴³⁸

Nietzsche cuenta, en *Ecce homo*, la “historia”
(pero es *historieta*)
“del *Zarathustra*”,
o,
más exactamente,
del “concepto que sirve de fundamento a la obra”⁴³⁹,
o sea, “el *pensamiento del eterno retorno*”⁴⁴⁰,
esa fórmula suprema de afirmación⁴⁴¹ a que puede llegarse en
absoluto”:

⁴³⁸ “¡Y bien, mi querido y buen amigo! El sol de agosto está sobre nosotros, el año se va, sobre los montes y en los bosque llegan la tranquilidad y la paz. En mis horizontes han emergido pensamientos tales como nunca los había visto, - de los cuales no quiero dejar filtrar nada, manteniéndome en una calma imperturbable. ¡Habré a la fuerza de vivir todavía *algunos* años!” Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast desde Sils-Maria del 14 de agosto de 1881.

⁴³⁹ “...Die Grundconception des Werks...”

⁴⁴⁰ “der *Enwige-Wiederkunfts-Gedanke*”.

⁴⁴¹ “Bejahung”.

“ - es de agosto del año 1881: se encuentra anotado en una hoja a cuyo final está escrito: ‘A 6.000 pies más allá del hombre y del tiempo’. Aquel día caminaba yo junto al Lago de Silvaplana a través de los bosques; junto a una imponente roca que se eleva en forma de pirámide no lejos de Surlei me detuve. Entonces me vino ese pensamiento.”⁴⁴²

De este mismo mes de agosto del año 1881 son cuatro anotaciones que tocan en dicho “pensamiento”.

El primer “borrador” está sacado de aquella “hoja” que decía. Importa de él, sobre todo, el punto número 5:

“...5 El nuevo peso: *el eterno retorno de lo mismo*⁴⁴³. Importancia infinita de nuestro saber, de nuestros errores, de nuestros hábitos y modos de vivir para todo lo venidero. ¿Qué hacemos nosotros, con el *resto* de nuestra vida, - nosotros, que hemos vivido la mayor parte de la misma sin saber la cosa más esencial? Nosotros *enseñamos esta doctrina*, - es el medio más eficaz para *asimilarla nosotros mismos*. Nuestra especie de bienaventuranza en cuanto maestros de la más grande doctrina.

Primeros de agosto 1881 en Sils-Maria,
a 6000 pies sobre el mar
y mucho más altos todavía que todas las cosas
humanas!”⁴⁴⁴

El segundo⁴⁴⁵ liga “el pensamiento del eterno retorno de todas las cosas”, en cuanto “experimento”⁴⁴⁶, a “una manera nueva de vivir”⁴⁴⁷ que es “juego”⁴⁴⁸, juego para el cual nos da “instrucciones”⁴⁴⁹. Heidegger⁴⁵⁰ nota cómo quita además (esto sí), al

⁴⁴² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

⁴⁴³ “...*die ewige Wiederkunft des Gleichen...*”

⁴⁴⁴ XII, 425 [V, II, 380].

⁴⁴⁵ “No lleva ningún título, y no forma parte del plan que en la edición en octavo grande viene como primero. Ni siquiera en los apuntes de Nietzsche está junto al primero, sino que aparece con el fragmento dado en el volumen XII como n. 129.”

⁴⁴⁶ El cuarto punto del primer borrador dice, en su segunda parte: “*El individuo como experimento*”. XII, 425 [V, II, 380].

⁴⁴⁷ El título del cuarto borrador es “*Proyecto para una manera nueva de vivir*”. V, II, 405 – 406.

⁴⁴⁸ El cuarto punto del segundo borrador se llama “*El juego de la vida*”. [V, II, 383].

⁴⁴⁹ El subtítulo del tercer borrador se llama “*Instrucciones para una vida nueva*”. V, II, 405.

⁴⁵⁰ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

introducir la “necesidad”, o sea, la repetición infinita de nuestros actos, el “*pecado*” del mundo, devolviéndonos a la “inocencia”.^{451 452}

El tercero va así:

“*Mediodía y eternidad*

Instrucciones para una vida nueva

Zaratustra, nacido en el lago Urmi, abandonó a los treinta años su patria, se llegó hasta la provincia de Aria y durante sus diez años de soledad en las montañas compuso el *Zend-Avesta*.

El sol del conocimiento resplandece de nuevo a mediodía: y la serpiente de la eternidad se enrosca alrededor de su luz - - : ¡es *vuestro* tiempo, hermanos del mediodía!”⁴⁵³

Del último borrador traigo, por ahora, sólo esto:

“...Cuarto libro: que abraza con respiración ditirámica: ‘*Annulus aeternitatis*’. Deseo de volver a vivir todo todavía una vez más, y un número infinito de veces...Sils-Maria, 26 de agosto de 1881.”⁴⁵⁴

En estos cuatro papelillos agostizos Nietzsche ya adelanta mucho,
mucho. Tanto
que Heidegger, después de recogerlos, registrarlos y comentarlos despacio, cree que, “respecto al pensamiento de los pensamientos, todo ya está presente en el verano de 1881”.⁴⁵⁵

⁴⁵¹ El prólogo al segundo esquema dice: “Sería horrible si creyésemos todavía en el *pecado*: por el contrario, cualquier cosa que hagamos, por el hecho de repetirla un número infinito de veces, deviene *inocente*. Si el pensamiento del eterno retorno de todas las cosas no te derrota, no es culpa tuya: y no es un mérito, si te derrota...” [V, II, 382 – 383].

⁴⁵² El punto tercero del segundo borrador se llama “*La necesidad y la inocencia*” [V, II, 383], y el punto cuarto del borrador precedente habla de “El hombre inocente”.

⁴⁵³ V, II, 405.

⁴⁵⁴ V, II, 405 – 406.

⁴⁵⁵ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

y adelantaban qué,
qué

Son “pensamientos” que “han emergido en [sus] horizontes”⁴⁵⁶,
sobre todo éste que “[le] ha venido”⁴⁵⁷.

Está describiendo,
claro,
una epifanía, teatro
de maravillas: es
“*inspiración*”⁴⁵⁸,
“revelación”⁴⁵⁹ que lo transporta hasta el “éxtasis”⁴⁶⁰,
hasta “un completo estar-fuera-de-sí”^{461 462}

Presenta ya el *nombre*,
claro,
de este “concepto” (de esta “concepción”) ⁴⁶³:
el “pensamiento del eterno retorno de lo mismo”. Éste

⁴⁵⁶ “An meinem Horizonte sind Gedanken aufgestiegen...”

⁴⁵⁷ “Da kam mir dieser Gedanke.”

⁴⁵⁸ “*Inspiration*”.

⁴⁵⁹ “Offenbarung”.

⁴⁶⁰ “Eine Entzückung...”

⁴⁶¹ “Ausser-sich-sein”.

⁴⁶² “Se oye, no se busca; se toma, no se pregunta quién es el que da; como un rayo refulge un pensamiento, por necesidad, sin vacilación en la forma – yo no he tenido jamás que elegir. Un éxtasis cuya enorme tensión se desata a veces en un torrente de lágrimas, un éxtasis en el cual unas veces el paso se precipita involuntariamente y otras se torna lento; un completo estar-fuera-de-sí, con la clarísima conciencia de un sinnúmero de delicados temblores y estremecimientos que llegan hasta los dedos de los pies; un abismo de felicidad en el cual lo más doloroso y sombrío no actúa como antítesis, sino como algo condicionado, exigido, como un color *necesario* en medio de tal sobreabundancia de luz... (...) Todo acontece de manera sumamente involuntaria, pero como en una tempestad de sentimiento de libertad, de incondicionalidad, de poder, de divinidad... (...) Ésta es *mi* experiencia de la inspiración; no tengo duda de que es preciso retroceder milenios atrás para encontrar a alguien que tenga derecho a decir ‘es también la mía’. -” Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 3.

⁴⁶³ “conception”.

es “la cosa más esencial”⁴⁶⁴,
la “fórmula suprema de afirmación”,
y la clave del *Zaratustra*.⁴⁶⁵

Es, además, un “peso
nuevo”
lo que en su presentación en el Templo,
en *La gaya ciencia*,
titulará “el Peso más grande”^{466 467}.
Heidegger señala el valor doble,
paradójico,
de este peso pesadísimo:
fijado al suelo del mundo,
y de la vida,
por el peso (aquella “gravedad
natural”⁴⁶⁸)
uno
no vacila:
porque tira de ti hacia abajo,
te obliga a esforzarte por no hundirte,
es,
“entonces,
un impedimento que exige ser constantemente asumido y
superado”⁴⁶⁹.
Es “molestia,
trabajo,
fatiga”⁴⁷⁰,
y a la vez el ancla que sujeta tu nave.

⁴⁶⁴ XII, 425 [V, II, 380].

⁴⁶⁵ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

⁴⁶⁶ *Das grösste Schwergewicht*.

⁴⁶⁷ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 341.

⁴⁶⁸ *Diccionario de Autoridades*.

⁴⁶⁹ Martin Heidegger, *Nietzsche*, I, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

⁴⁷⁰ *Diccionario de Autoridades*.

El tercer borrador casa “*mediodía y eternidad*” en su título. Aquí una “serpiente” sin principio ni fin, un avance de la que será compañera y escudera de Zaratustra, se enrosca alrededor de aquel “sol del conocimiento” de las doce, talán.⁴⁷¹

Pues la primera parte de *Zaratustra* la termina su héroe anunciando a sus “amigos” que regresará para “celebrar” con ellos “el gran mediodía”, cuando, “*muertos (...) todos los dioses*”, “*queremos que viva el superhombre*”.⁴⁷²

Y en uno de los fragmentos póstumos Nietzsche confirma que vale, en efecto, la “hora en la cual (...) se le presenta a uno el pensamiento más poderoso, aquél del eterno retorno de todas las cosas” (y “en todo anillo de la existencia siempre existe una”) “el mediodía”.⁴⁷³

Otro aspecto de esta “serpiente de la eternidad” enroscada al sol del mediodía es ese “anillo”⁴⁷⁴ que dice en latines⁴⁷⁵, y que “abrazo con respiración ditiirámica” (dice, me parece, el resuello trágico, y cachondo, de Dioniso), el “deseo de volver a vivir todo todavía una vez más, y un número infinito de veces...”⁴⁷⁶

⁴⁷¹ V, II, 405.

⁴⁷² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De la virtud que hace regalos’.

⁴⁷³ N. 114 [V, II, 384 – 385].

⁴⁷⁴ En tres de los proyectos de los años 1884 y 1885 aparece en los títulos la “filosofía” “del eterno retorno” cosida a la idea de “Mediodía y Eternidad”.

⁴⁷⁵ ‘*Annulus aeternitatis*’.

⁴⁷⁶ V, II, 405 – 406.

Será Zaratustra, campeón del *amor fati*, quien sabrá decir “sí y amén”
al “eterno retorno” de todas las horas.
“... Pero esto es, una vez más, el concepto de Dioniso.”⁴⁷⁷

Y en la desastrada papelería que Nietzsche dejó, en los últimos esqueletos de lo que había de ser su tesis final, de su otoño último, los títulos del cuarto libro dicen: ‘La redención del nihilismo’; ‘Dioniso. Filosofía del eterno retorno’; ‘Dioniso filósofo’; ‘Dioniso. Filosofía del eterno retorno’.”

Zeus, en forma de serpiente, se unió a su hija Perséfone, y engendró en ella a Dioniso Zagreo. Y la serpiente es el símbolo de Dioniso Basáreo⁴⁷⁸, y participa de los ritos báquicos. Dioniso se empezó y se terminó además dos o tres veces. Por todo ello, su nombre puede resumir “la filosofía del eterno retorno”.

⁴⁷⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 6.

⁴⁷⁸ Clemente de Alejandría, *Protréptico*, 2, 22, 4.

gayas

importa este libro, éste,
digo,
de *La gaya ciencia*,
porque nos sitúa “más allá de todos los libros”⁴⁷⁹

La gaya ciencia es el “regalo” del “más prodigioso mes de enero que [él ha] vivido”⁴⁸⁰,
porque es “[otro] libro que dice
sí”,
y vienen dentro de él “las primeras palabras del *Zaratustra*”⁴⁸¹,
y estas otras,
que traen estas dos obligaciones (casi,
mandamientos)
que interesan mucho,
me parece,
aquí,
la de volver a determinar “el peso de todas las cosas”⁴⁸²,
y la de “llegar a ser aquello que eres”^{483 484}

es verdad que “todo el libro no es otra cosa que un
divertimento”⁴⁸⁵,
una “fiesta”⁴⁸⁶,

⁴⁷⁹ “*Libros*. ¿Qué puede importarnos un libro que no nos sitúe más allá de todos los libros?” (“Was ist an einem Buche gelegen, das uns nicht einmal über alle Bücher hinweg trägt?”) Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 248.

⁴⁸⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘La gaya ciencia’, 1.

⁴⁸¹ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 342.

⁴⁸² Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 269.

⁴⁸³ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 270.

⁴⁸⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘La gaya ciencia’, 1.

⁴⁸⁵ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, Prólogo a la Segunda Edición, 1.

⁴⁸⁶ “Dies ganze Buch ist eben Nichts als eine Lustbarkeit.”

“las saturnales de un espíritu” poseído ahora por “la esperanza
de la salud,
de la *borrachera* de la curación”⁴⁸⁷

y ese *gai saber* es además su “sabiduría secreta”,
“clandestina”⁴⁸⁸,
que esconde qué,
esto,
esto

“Para el poeta y el sabio, todas las cosas son amigas
y sagradas, todas las experiencias provechosas, todos los
días santos, todos los hombres divinos.” Emerson.

su epígrafe segundo⁴⁸⁹,
que corrige algo a Emerson⁴⁹⁰,
¿no está sugiriendo ya que el poeta-
filósofo
es capaz de abrazar cada instante,
volviéndolo divino,
aunque éste se repita una y otra vez, una

Nietzsche quiso que “el loco” sacase a plaza la noticia de la
muerte de Dios,
y de su putrefacción,
que dijese,
nosotros lo hemos matado,
y no sabemos gobernar esta soledad,
esta libertad
póstumas⁴⁹¹

⁴⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, Prólogo a la Segunda Edición, 1.

⁴⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, V, 377.

⁴⁸⁹ Segundo epígrafe a *La gaya ciencia*.

⁴⁹⁰ “Para el poeta, para el filósofo, para el santo...” Ralph Waldo Emerson, ‘Historia’.

⁴⁹¹ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, III, 125.

Nietzsche abre el Libro Cuarto de *La gaya ciencia*,
y el ‘Sanctus Januarius’⁴⁹² que lo titula,
con una determinación “*para el año nuevo*”,
la de “aprender cada vez más a ver la belleza en la necesidad
de las cosas”,
“llegar a ser uno que dice únicamente que sí”, aquello
del “*Amor fati*”⁴⁹³

El capítulo penúltimo del Libro Cuarto de *La gaya ciencia*, el anterior al que presenta por primera vez a aquel Zaratustra invertido, trae la primera formulación publicada de la doctrina del eterno retorno:

“341. *El Peso más grande*. ¿Qué sucedería si un día o una noche, en la más solitaria de tus soledades, se insinuase un Daimón y te dijese: ‘Esta vida que vives ahora, y que has vivido, habrás de vivirla todavía innumerables veces; y no habrá nada nuevo, en ella, sino que cada dolor y cada placer y cada pensamiento y cada suspiro, y todo aquello que en ella hay de indeciblemente pequeño y grande debe volver, y todo siguiendo la misma secuencia y sucesión – incluso esta araña y este claro de luna entre los árboles, incluso este instante y yo mismo. El eterno reloj de arena de la existencia será volcado una y otra vez – ¡y tú con él, ínfima mota de polvo!’⁴⁹⁴ ¿No te arrojarías al suelo y rechinarías tus dientes y maldecirías al Daimón que habla así? ¿O acaso has vivido ya un instante de inmensidad en el cual le responderías: ‘¡Tú eres un Dios, y jamás he oído palabras más Divinas!’ Si ese pensamiento se enseñorase de ti, tal como eres ahora, te transformaría, tal vez haciéndote pedazos; la pregunta: ‘¿quieres que todo suceda otra vez, un número incontable de veces?’ ¡sería el peso más grande jamás cargado sobre tus acciones! ¿O acaso no tendrías que estar muy bien dispuesto al considerarte a ti mismo y tu vida, para no *desear* otra cosa que esta última, eterna confirmación, este sello?”⁴⁹⁵

⁴⁹² “Génova, enero de 1882”.

⁴⁹³ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 276.

⁴⁹⁴ “Die ewige Sanduhr des Daseins wird immer wieder umgedreht — und du mit ihr, Stäubchen vom Staube!”

⁴⁹⁵ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 341.

Nietzsche ha querido que sea “un Daimón”, criatura
 fronteriza,
 de la extremadura entre el Cielo y el Suelo,
 como aquel mayordomo que avisaba a Sócrates que no,
 que no,
 otro “pobre pequeño mitad-y-mitad” como Peter Pan,
 como él “un Entre-Esto-y-lo-Otro”.⁴⁹⁶
 polizón de nuestras soledades,
 quien por ahora nos cuente,
 únicamente como “posibilidad”⁴⁹⁷,
 introduciéndolo con una oración condicional,
 ¿y si...?,
 lo que Zaratustra definirá como su “pensamiento abismal”⁴⁹⁸,
 eso
 de que todas las cosas pudieran volver a suceder exactamente
 igual un número infinito de veces.
 Concepto pavoroso,
 como no hayas “vivido ya un instante” tan feliz que apellides,
 por eso,
 al demonio,
 tu dios familiar,
 y,
 considerando despacio “tu vida”, todo
 lo que eres,
 no desees “otra cosa que esta última,
 eterna
 confirmación, este
 sello”⁴⁹⁹

⁴⁹⁶ “...a Betwixt-and-Between...”. James Matthew Barrie, *El pajarillo blanco*, cap. 14; *Peter Pan en los Jardines de Kensington*, cap. 2.

⁴⁹⁷ Martin Heidegger, *Nietzsche*, I, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

⁴⁹⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De la bienaventuranza no querida’.

⁴⁹⁹ “...dieser letzten ewigen Bestätigung und Besiegelung.”

Entra,

en el capítulo que sigue a la primera expresión,
conjetural,
de la tesis del eterno retorno,
Zaratustra.

Entra

para “hundir[se] en el poniente”,
“volverse en hombre”

y derramar sobre nosotros la “sabiduría” que ha juntado en sus
soledades cavernícolas.

Entra

para que se empiece la tragedia^{500 501}.

Entra

porque Zaratustra es “el artista trágico”,
“dionisiaco”,

que “dice precisamente sí a todo lo problemático, a todo
lo terrible”⁵⁰²,

porque “es *la especie más alta de todo lo existente*”,
aquel que, a pesar de poseer “la visión más dura,
más terrible de la realidad”,
y haber “pensado el ‘pensamiento más abismal’”...

“...no encuentra en sí (...) ninguna objeción contra el existir y ni siquiera contra el eterno retorno de éste – antes bien, una razón más para *ser él mismo* el sí eterno dicho a todas las cosas, ‘el inmenso e ilimitado decir sí y amén’... ‘A todos los abismos llevo yo entonces, como una bendición, mi decir sí’... *Pero esto es, una vez más, el concepto de Dioniso.*”⁵⁰³

⁵⁰⁰ “*Incipit tragoedia.*”

⁵⁰¹ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 342.

⁵⁰² Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos*, ‘La <<razón>> en la filosofía’, 6.

⁵⁰³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 6.

Programa de Estudios

Ahora Nietzsche ha decidido dedicar los siguientes años al estudio de la Física, para que ésta confirme lo que aquel diablillo hipotético proponía, borde, en *La gaya ciencia*.

“A partir del otoño comenzaré una nueva vida de estudiante: iré a la Universidad de Viena.”⁵⁰⁴

“La circunstancia atenuante está en el hecho de que este libro [*La gaya ciencia*] será el último por una larga serie de años por venir: - ya que en el otoño iré a la Universidad de Viena a retomar los estudios, desde el momento en que los que hice en el pasado no me han dado buenos frutos, a causa de una frecuentación demasiado unilateral de la Filología. Ahora tengo un plan de estudios personal, que esconde una meta secreta, a la cual mi vida, de ahora en adelante, se halla *consagrada* – vivir para mí es *demasiado difícil*, como no sea *en el más grande estilo*.”⁵⁰⁵

“Sobre este tema nos intercambiamos una serie de cartas, y de lo que Nietzsche afirmaba emergía continuamente la errada convicción de que fuese posible, estudiando la Física y la Teoría Atómica, adquirir una base científica incontrovertible para demostrar este pensamiento ‘del eterno retorno’. Fue entonces que decidió dedicarse durante diez años al estudio exclusivo de las ciencias en las Universidades de Viena o de París. Si después hubiese alcanzado el temido éxito, sólo después de años de silencio absoluto habría vuelto a aparecer entre los hombres para predicar el eterno retorno.”⁵⁰⁶

(no podrá,
impedido)

⁵⁰⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 19 de junio de 1882.

⁵⁰⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde de mediados de julio de 1882.

⁵⁰⁶ Lou Salomé, *Nietzsche*.

desde *Zaratustra*

Zaratustra es el “redentor” del “espantoso azar”:
sólo así soportaría “ser hombre”.

La “voluntad”,

desunciéndose “del yugo de su propia tontería”,
aprenderá a “transformar todo ‘Fue’

en un ‘Así lo quise’”,

en un “¡Pero yo lo quiero así!””,

en un “¡Yo lo querré así!””⁵⁰⁷

Zaratustra cuece “en [su] puchero cualquier azar”,

y sólo entonces “le [da] la bienvenida,

como alimento [suyo].”⁵⁰⁸

Él emplea “un lenguaje” que es “aristocrático” porque “dice:

‘lo que la vida nos promete *a nosotros*, eso

queremos *nosotros* - ¡cumplírselo a la vida!”⁵⁰⁹

Gana,

con todo ello,

mucho,

hacer de “la necesidad (...) la libertad misma...”⁵¹⁰

En efecto,

nuestra “gran liberación” arranca precisamente de este ser
“necesario”,

de este ser “un fragmento de destino”:

así “se pertenece al Todo,

se *está* en el Todo”,

y “se restaura la *inocencia* del devenir”.⁵¹¹

⁵⁰⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De la redención’. También en *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3.

⁵⁰⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De la virtud empequeñecedora’, 3.

⁵⁰⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 5.

⁵¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 2.

⁵¹¹ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, ‘Los grandes errores’, 8.

Zaratustra se ha embarcado. Guardó silencio dos días. Luego quiso revelar a los marineros “el enigma que *[ha]* visto, la visión del más solitario”. Iba subiendo un camino apartado...

“Hacia arriba: - a pesar del espíritu que de él tiraba hacia abajo, hacia el abismo, el espíritu de la pesadez, mi demonio y enemigo capital.

Hacia arriba: - aunque sobre mí iba sentado ese espíritu, mitad enano, mitad topo; paralítico; paralizante; dejando caer plomo en mi oído, pensamientos-gotas de plomo en mi cerebro.

(...)

‘¡Enano! ¡Tú! ¡O yo!’”

Conquistó ahí su rescate con estas palabras: “¿Era *esto* la vida? ¡Bien! ¡Otra vez!” Y de nuevo se enfrentó al enano:

“¡Alto! ¡Enano!, dije. ¡Yo! ¡O tú! Pero yo soy el más fuerte de los dos - : ¡tú no conoces mi pensamiento abismal! ¡Ése no podrías soportarlo!’

(...)

¡Mira ese portón! ¡Enano! (...) tiene dos caras. Dos caminos convergen aquí: nadie los ha recorrido aún hasta su final.

Esa larga calle hacia atrás: dura una eternidad. Y esa larga calle hacia adelante – es otra eternidad.

Se contraponen esos caminos; chocan derechamente de cabeza: - y aquí, en este portón, es donde convergen. El nombre del portón está escrito arriba: <Instante>.

Pero si alguien recorriese uno de ellos – cada vez y cada vez más lejos: ¿crees tú, enano, que esos caminos se contradicen eternamente?’

“Todas las cosas rectas mienten, murmuró con desprecio el enano. Toda verdad es curva, el tiempo mismo es un círculo.’

“Tú, espíritu de la pesadez, dije encolerizándome, ¡no tomes las cosas tan a la ligera! O te dejo en cucullas ahí donde te encuentras, cojitranco, - ¡y yo te he *subido* hasta aquí!

¡Mira (...) este instante! Desde este portón llamado Instante corre *hacia atrás* una calle larga, eterna: a nuestras espaldas yace una eternidad.

Cada una de las cosas que *pueden* ocurrir, ¿no tendrá que haber ocurrido, haber sido hecha, haber transcurrido ya alguna vez?

Y si todo ha existido ya: ¿qué piensas tú, enano, de este instante? ¿No tendrá también este portón que – haber existido ya?

¿Y no están todas las cosas anudadas con fuerza, de modo que este instante arrastra tras sí *todas* las cosas venideras? ¿*Por lo tanto* - - incluso a sí mismo?

Pues cada una de las cosas que *pueden* correr: ¡también por esa larga calle *hacia adelante* – *tiene que* volver a correr una vez más!

- Y esa araña que se arrastra con lentitud a la luz de la luna, y esa misma luz de la luna, y yo y tú, cuchicheando ambos junto a este portón, cuchicheando de cosas eternas - ¿no tenemos todos nosotros que haber existido ya? – y venir de nuevo y correr por aquella otra calle, hacia adelante, delante de nosotros, por esa larga, horrenda calle - ¿no tenemos que retornar eternamente?’ -

Así dije, con voz cada vez más queda: pues tenía miedo de mis propios pensamientos y de sus trasfondos. Entonces, de repente, oí *aullar* a un perro cerca.

¿Había oído yo alguna vez aullar así a un perro? Mi pensamiento corrió hacia atrás. ¡Sí! Cuando era niño, en remota infancia:

- entonces oí aullar así a un perro. Y también lo vi con el pelo erizado, la cabeza levantada, temblando, en la más silenciosa medianoche, cuando incluso los perros creen en fantasmas:

de tal modo que me dio lástima. Pues justo en aquel momento la luna llena, con un silencio de muerte, apareció por encima de la casa... (...)

(...)

¿Adónde se había ido ahora el enano? ¿Y el portón? ¿Y la araña? ¿Y todo el cuchicheo? ¿Había yo soñado, pues? ¿Me había despertado? *De repente* me encontré entre peñascos salvajes, solo, abandonado, en el más desierto claro de luna.

¡*Pero allí yacía por tierra un hombre!* ¡Y allí! El perro saltando, con el pelo erizado, gimiendo, - ahora él me veía venir – y entonces aulló de nuevo... (...)

Y, en verdad, lo que vi no lo había visto jamás antes. Vi a un joven pastor retorciéndose, ahogándose, convulso, con el rostro descompuesto, de cuya boca colgaba una pesada serpiente negra.

¿Había visto yo alguna vez tanto asco y tanto lívido espanto en *un solo* rostro? Sin duda se había dormido. Y entonces la serpiente se deslizó en su garganta y se aferraba a ella mordiendo.

Mi mano tiró de la serpiente, tiró y tiró: - ¡en vano! No conseguí arrancarla de allí. Entonces se me escapó un grito:

‘¡Muerde! ¡Muerde!’ – éste fue el grito que se me escapó, mi horror, mi odio, mi náusea, mi lástima, todas mis cosas buenas y malas gritaban en mí con *un solo* grito. –

(...)

¡Vosotros, que gozáis con enigmas!

¡Resolvedme, pues, el enigma que yo contemplé entonces, interpretadme la visión del más solitario!

Pues fue una visión y una previsión: - ¿*qué* vi yo entonces en símbolo? ¿Y *quién* es el que algún día tiene que venir aún?

¿*Quién* es el pastor a quien la serpiente se le introdujo en la garganta? ¿*Quién* es el hombre a quien todas las cosas más pesadas, más negras, se le introducirán así en la garganta?

--Pero el pastor mordió, tal como se lo aconsejó mi grito: ¡dio un buen mordisco! Lejos de sí escupió la cabeza de la serpiente -: y se puso en pie de un salto. –

Ya no pastor, ya no hombre, - ¡un transfigurado, iluminado, que *reía*! ¡Nunca antes en la tierra había reído hombre alguno como *él* rió!

Oh hermanos míos, oí una risa que no era risa de hombre, - - y ahora me devora una sed, un anhelo que nunca se aplaca.

Mi anhelo de esa risa me devora: ¡oh, cómo soporto el vivir aún! ¡Y cómo soportaría el morir ahora! –

Así habló Zaratustra.”⁵¹²

Zaratustra se ha apartado a este otro “monte de los olivos”, y contempla “en secreto”, y contento, su “indómita voluntad solar”. Y es que si “todas las cosas buenas y petulantes saltan de placer ante la existencia: ¡cómo iban a hacerlo tan sólo *una sola* vez!”⁵¹³ Allí “[*su*] palabra dice: ‘¡Dejad que venga a mí el azar: es inocente, como un niño pequeño!’”⁵¹⁴

⁵¹² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De la visión y enigma’.

⁵¹³ “...alle guten muthwilligen Dinge springen vor Lust in’s Dasein: wie sollten sie das immer nur — Ein Mal thun!” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘En el monte de los olivos’.

⁵¹⁴ “...alle guten muthwilligen Dinge springen vor Lust in’s Dasein: wie sollten sie das immer nur — Ein Mal thun!” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘En el monte de los olivos’.

“Una mañana, no mucho tiempo después de su regreso a la caverna, Zaratustra saltó de su lecho como un loco, gritó con voz terrible e hizo gestos como si en el lecho yaciese todavía alguien que no quisiera levantarse de allí... (...) [y dijo]:

‘¡Sube, pensamiento abismal, de mi profundidad! Yo soy tu gallo y tu crepúsculo matutino, gusano adormilado: ¡arriba!, ¡arriba!

(...) ¡Te llama Zaratustra el ateo!

¡Yo Zaratustra, el abogado de la vida, el abogado del sufrimiento, el abogado del círculo – te llamo a ti, el más abismal de mis pensamientos! (...)

¡Dichoso de mí! ¡Ven! Dame la mano - - ¡ay! ¡deja! ¡ay, ay! - - náusea, náusea, náusea - - - ¡ay de mí!’”⁵¹⁵

Entonces se desmayó, volvió en sí “pálido”, temblaba, y ayunó siete días, acompañado de la serpiente y el águila, sus bestias compañeras: éstas lo urgieron entonces a abandonar la caverna, le decían:

“¿Es que ha venido a ti un nuevo conocimiento, un conocimiento ácido, pesado?...

Todo va, todo vuelve; eternamente rueda la rueda del ser. Todo muere, todo vuelve a florecer, eternamente corre el año del ser.

Todo se rompe, todo se recompone; eternamente se construye a sí misma la misma casa del ser. Todo se despide, todo vuelve a saludarse; eternamente permanece fiel a sí el anillo del ser.

En cada instante comienza el ser; en torno a todo ‘Aquí’ gira la esfera ‘Allá’. El centro está en todas partes. Curvo es el sendero de la eternidad.’

--¡Oh truhanes y organillos de manubrio!, respondió Zaratustra y de nuevo sonrió, qué bien sabéis lo que tuvo que cumplirse durante siete días: -

--¡Y cómo aquel monstruo se deslizó en mi garganta y me estranguló! Pero yo le mordí la cabeza y la escupí lejos de mí.

Y vosotros, - ¿vosotros habéis compuesto ya con todo esto una canción de organillo? Mas ahora yo estoy aquí tendido, fatigado aún de ese morder y escupir lejos, enfermo todavía de la propia redención.”

⁵¹⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘El convaleciente’, 1.

Sus bestias, entonces, le dicen:

--Canta y cubre los ruidos con tus bramidos, oh Zaratustra, cura tu alma con nuevas canciones: ¡para que puedas llevar tu gran destino, que no ha sido aún el destino de ningún hombre!

Pues tus animales saben bien, oh Zaratustra, quién eres tú y quién tienes que llegar a ser: *tú eres el maestro del eterno retorno* – ¡ése es *tu* destino!

El que tengas que ser el primero en enseñar esta doctrina, - ¡cómo no iba a ser ese gran destino también tu máximo peligro y tu máxima enfermedad!

(...)

...nosotros hemos existido ya infinitas veces, y todas las cosas con nosotros.

Tú enseñas que hay un gran año del devenir, un monstruo de gran año: una y otra vez tiene éste que darse la vuelta, lo mismo que un reloj de arena, para volver a transcurrir y a vaciarse: -

--de modo que todos estos años son idénticos a sí mismos, en lo más grande y también en lo más pequeño, - de modo que nosotros mismos somos idénticos a nosotros mismos en cada gran año, en lo más grande y también en lo más pequeño.

Y si tú quisieras morir ahora, oh Zaratustra: mira, también sabemos cómo te hablarías entonces a ti mismo...

[Dirías]

(...)

‘Ahora muero y desaparezco, dirías, y dentro de un instante seré nada. Las almas son tan mortales como los cuerpos.

Pero el nudo de las causas, en el cual yo estoy entrelazado, retorna, - ¡él me creará de nuevo! Yo mismo formo parte de las causas del eterno retorno.

Vendré otra vez, con este sol, con esta tierra, con esta águila, con esta serpiente – *no* a una vida nueva o a una vida mejor o a una vida semejante:

--vendré eternamente de nuevo a esta misma e idéntica vida, en lo más grande y también en lo más pequeño, para enseñar de nuevo el eterno retorno de todas las cosas, -

--para decir de nuevo la palabra del gran mediodía de la tierra y de los hombres, para volver a anunciar el superhombre a los hombres. (...) Así – *acaba* el ocaso de Zaratustra.”⁵¹⁶

⁵¹⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘El convaleciente’.

La “vida” echaba en cara a Zaratustra que fuese a abandonarla. No la deseaba lo suficiente. Sin embargo, Zaratustra, “titubeante”, le dijo “algo al oído”. La vida respondió: “¿Tú *sabes* eso, oh Zaratustra? Eso no lo sabe nadie.” Y Zaratustra confesó que “entonces” le había parecido “la vida más querida que lo que toda su sabiduría ha sido jamás.”

Sonaron ahora las doce campanadas de la medianoche, y las dos últimas decían, “Mas todo placer quiere eternidad - , - ¡quiere profunda, profunda eternidad!”⁵¹⁷

‘La canción del noctámbulo’ (pero también la tituló ‘La canción ebria’) hace el penúltimo apartado del Libro Cuarto de *Zaratustra*, que no llegó a publicar durante su vida lúcida.

Salen de la gruta, y “el más feo de los hombres comenzó de nuevo, y por última vez, a gorgotear y a resoplar”, y dijo;

“...Gracias a este día – *yo* estoy por primera vez contento de haber vivido mi vida entera. (...) Merece la pena vivir en la tierra: *un solo* día, *una sola* fiesta con Zaratustra me ha enseñado a amar la tierra.

‘¿*Esto* era - la vida?’ quiero decirle yo a la muerte. ‘¡Bien! ¡*Otra vez!*’

Amigos míos, ¿qué os parece? ¿No queréis vosotros decirle a la muerte, como yo: ¿*Esto* era – la vida? Gracias a Zaratustra, ¡bien! ¡*Otra vez!*’ --”⁵¹⁸

Zaratustra, entre tanto, “estaba allí como borracho: su mirada se apagaba, su lengua balbucía, sus pies vacilaban. (...) su espíritu se apartó de él”, estaba “entre lo pasado y lo futuro, caminando como una pesada nube”.⁵¹⁹

“¡Ay de mí! ¿Dónde se ha ido el tiempo? ¿No se ha hundido en pozos profundos? El mundo duerme –

⁵¹⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘La otra canción de baile’.

⁵¹⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 1.

⁵¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 2.

¡Ay! ¡Ay! El perro aúlla, la luna brilla. Prefiero morir, morir, a deciros lo que en este momento piensa mi corazón de medianoche.

Ya he muerto. Todo ha terminado...”⁵²⁰

Sí. Ha muerto. “Todo” había “terminado”. No obstante...

“...En este instante se ha vuelto perfecto mi mundo, la medianoche es también mediodía,-

(...)

¿Habéis dicho sí alguna vez a *un solo* placer? Oh amigos míos, entonces dijisteis sí también a *todo* dolor. Todas las cosas están encadenadas, trabadas, enamoradas, -

--¿habéis querido en alguna ocasión dos veces *una sola* vez, habéis dicho en alguna ocasión ¡tú me agradas, felicidad! ¡Sus! ¡Instante! ¡Entonces quisisteis que *todo* volviese!

-- todo de nuevo, todo eterno, todo encadenado, trabado, enamorado, oh, entonces *amasteis* el mundo, -

-- vosotros eternos, amadlo eternamente y para siempre: y también al dolor decidle: ¡pasa, pero vuelve! *Pues todo placer quiere - ¡eternidad!*”⁵²¹

Ésta es su canción:

“¿Habéis aprendido mi canción? ¿Habéis adivinado lo que quiere decir? ¡Bien! ¡Adelante! Vosotros hombres superiores, ¡cantadme ahora, pues, mi canto de ronda!

¡Cantadme ahora vosotros la canción cuyo título es *Otra vez*, cuyo sentido es ‘¡Por toda la eternidad!’; cantadme vosotros, hombres superiores, el canto de ronda de Zaratustra!”⁵²²

si Juan entendió,
alucinado,
en Patmos,
que su señor era “el Alfa
y el Omega”,

⁵²⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 3.

⁵²¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 10.

⁵²² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 12.

“el que es,
 el que fue
 y el que vendrá”⁵²³,
 que sólo el hijo-del-hombre,
 debajo de la figura del Cordero,
 podrá romper los siete sellos del Libro que terminará esto⁵²⁴,
 y asegura doblemente su Segunda Venida,
 con el hebreo “וְאֵי” y el griego “ἀμήν”⁵²⁵,
 que valen “sí”,
 “amén”,
 Zaratustra,
 el yo
 fantástico
 de Nietzsche,
 nos anuncia con esta “canción”⁵²⁶,
 desde el título,
 que es él,
 y no el Otro,
 el-Primero-y-el-Último,
 que romperá él los siete sellos del Libro y ganará con eso una
 especie inquietante de “eternidad”,
 la que encierra el “nupcial anillo
 de los anillos, ¡el anillo
 del retorno!”,
 y que con aquel “sí,
 amén”,
 del título,
 afirma su voluntad de que aquellas bodas se cumplan,
 de que todo haya sucedido ya,
 de que todo vuelva a suceder un número infinito de veces⁵²⁷

⁵²³ *Apocalipsis*, I, 7 – 8.

⁵²⁴ *Apocalipsis*, V, 1 ss.

⁵²⁵ *Apocalipsis*, XXII, 20.

⁵²⁶ “Das ja und amen lieder.” Usa las voces de la Biblia de Lutero de su padre.

⁵²⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Los siete sellos (O: la canción del sí y del amén)’.

más allá del bien y del mal

“Más allá del bien y del mal” Nietzsche “se ha esforzado durante largo tiempo, con cierto afán enigmático, por pensar a fondo el pesimismo” y corregirlo, y “ha abierto sus ojos para ver el ideal opuesto:”

“...el ideal del hombre totalmente petulante, totalmente lleno de vida y totalmente afirmador del mundo, hombre que no sólo ha aprendido a resignarse y a soportar todo aquello que ha sido y es, sino que quiere volver a tenerlo *tal como ha sido y como es*, por toda la eternidad, gritando insaciablemente *da capo!* no sólo a sí mismo, sino a la obra y al espectáculo entero, y no sólo a un espectáculo, sino, en el fondo, a aquél que tiene la necesidad precisamente de ese espectáculo – y lo hace necesario: porque una y otra vez tiene necesidad de sí mismo – y lo hace necesario - - ¿Cómo? ¿Y esto no sería – *circulus vitiosus deus?*”⁵²⁸

Éste es el tercer, y último, *locus classicus* del pensamiento del eterno retorno, aquel divinal círculo vicioso que sirve, cuando uno lo quiere así, para combatir todas las monedas de nihilismo.

⁵²⁸ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, III, ‘El ser religioso’, 56.

pósitos

Si hurgamos en la basura estupenda que Nietzsche dejó detrás vemos que aquel pensamiento “abismal” sigue mareándolo hasta el final de sus días más o menos cuerdos.⁵²⁹

Aquí describe la maquinaria:

“¡Hombre! Tu vida entera, como un reloj de arena, se verá siempre volcada de nuevo, y siempre de nuevo se vaciará – un enorme minuto de tiempo como intervalo, hasta que todas las condiciones que han hecho posible que vengas a ser, en el curso circular del cosmos, se verifican de nuevo.”⁵³⁰

Advierte del escepticismo con que será recibido:

“¡Guardémonos de enseñar una doctrina así como una religión improvisada!...Para el pensamiento más poderoso, son necesarios muchos milenios, - *durante mucho, mucho tiempo* habrá de ser a la fuerza pequeño e impotente!”⁵³¹

Será necesariamente cosa para elegidos:

“Éste debe ser la religión de las almas más libres, serenas y sublimes – una amena extensión de prados entre los hielos a los que no llegan el sol y el cielo puro!”⁵³²

Es contrario a “todas las religiones, las cuales despreciaron esta vida como fugaz y enseñaron a mirar hacia *otra* vida indeterminada”.⁵³³ Y decide nuestras existencias.

“Desde el momento en que este pensamiento está presente, todos los colores mudan, y se da otra *historia*.”⁵³⁴

⁵²⁹ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

⁵³⁰ N. 114 [V, II, 384].

⁵³¹ N. 130 [V, II, 389].

⁵³² N. 132 [V, II, 458 – 459].

⁵³³ N. 124 [V, II, 389].

⁵³⁴ N. 120 [V, II, 498]; cfr. n. 114 [V, II, 384 . 385, n. 11 (148)].

Aquéllos incapaces de pensarlo...

“...[habrán a la fuerza, en fin, por su naturaleza, de *extinguirse*! Sólo quien considera su existencia susceptible de ser repetida eternamente *sobrevive*: ¡entre ellos (...) es *posible* un estado al cual ningún utópico ha llegado aún!”⁵³⁵

Y ¿qué consecuencias tiene todo esto en nuestra libertad? Heidegger plantea el peligro del nihilismo:

“Lo que sucederá ahora y en el futuro no es sino un retorno, inmutablemente predeterminado y necesario. ¿Qué sentido tienen entonces, dentro de este anillo, el actuar y el programar y el decidir, o sea, la ‘*libertad*’? Dentro de este anillo de la necesidad la libertad resulta tan superflua como imposible. Con ellos se niega además la esencia del hombre, es más, se niega la posibilidad de su existencia...”⁵³⁶

O no. Cita a Nietzsche: “Mi doctrina dice: vivir de modo que tú tengas que *desear* vivir de nuevo, éste es el objetivo...”⁵³⁷ Si de cada instante “haces un instante supremo (...) este instante regresará y habrá sido lo que ya fue: ‘Vale la eternidad.’...”⁵³⁸

En otra parte, en conversación con Marco Aurelio, continúa, dale, con esto:

“Aquel emperador tenía constantemente presente la caducidad de todas las cosas, con el objeto de no tomárselas *en serio* y mantenerse sereno entre las mismas. Por el contrario, a mí me parece que cada una de las cosas posee tanto valor que no puede ser así de fugaz: yo voy en busca de una eternidad para cada cosa (...) y encuentro consuelo en el hecho de que todo lo que ha sido es eterno: - el mar lo devuelve de nuevo.”⁵³⁹

⁵³⁵ N. 121 [V, II, 458].

⁵³⁶ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

⁵³⁷ XII, 116 [V, II, 391].

⁵³⁸ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

⁵³⁹ Friedrich Nietzsche, *La voluntad de potencia*, 94.

En cuanto a la “condición decisiva” para que esto se cumpla:

“....*ésta* eres tú *mismo* – el modo en que conquistes tu identidad⁵⁴⁰ pasando a ser señor de ti mismo... (...) Somos libres sólo si nos hacemos libres, y nos hacemos libres sólo mediante nuestra voluntad.”⁵⁴¹

Y ¿qué efecto tendrá la doctrina en unos y otros? Cree que la tolerarán con más facilidad “los peores”: los nihilistas, los indiferentes, los idiotas. Porque “su efecto más inmediato es un sucedáneo de la fe en la inmortalidad...”⁵⁴² En cambio, es posible que arruine a “las naturalezas mejores”⁵⁴³, como no aprendan éstas a abrazarlo sirviéndose de la “voluntad de potencia”. Heidegger comenta al respecto:

“En la medida, sin embargo, en que con el término ‘voluntad de potencia’ emerge algo ‘nuevo y esencial’ en el pensamiento nietzscheano, y precisamente desde el punto de vista cronológico, *después* de la experiencia del pensamiento del eterno retorno, es necesario preguntarse cuál es la relación entre la ‘voluntad de potencia’ y el ‘eterno retorno’. ¿Con el nuevo pensamiento, la doctrina del eterno retorno se vuelve superflua o bien resulta conciliable con él? ¿O será que de hecho la doctrina del eterno retorno no sólo resulta conciliable con el pensamiento de la voluntad de potencia, sino que es *su único y auténtico fundamento*?”⁵⁴⁴

En los últimos años arma una trinidad con la idea del “eterno retorno”, el concepto de “voluntad de potencia”, y el “tentativo de transvaloración de todos los valores”.⁵⁴⁵

⁵⁴⁰ “*dein Selbst*”.

⁵⁴¹ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

⁵⁴² XII, 398 [VII, I / 2, 181], 1883.

⁵⁴³ N. 729 [VII, I / 2, 180].

⁵⁴⁴ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

⁵⁴⁵ El proyecto de 1886 se titula: ‘La voluntad de potencia. Tentativo de transvaloración de todos los valores.’ El subtítulo dice: ‘*Una filosofía del eterno retorno*’ (XVI, 414; n. 5 [VII, II, 251, n. 26 (465)]). Del 1884 es otro que llama: ‘Filosofía del eterno retorno. Un tentativo de transvaloración de todos los valores.’ (XVI, 415; n. 6 [VIII, II, 199]).

Así, cuando vuelva a mirar en su vieja *Aurora*, Nietzsche verá que ya entonces iba detrás de la mañana primera, que empezaría “toda una serie, un mundo entero de nuevos días”, en la “*transvaloración de todos los valores*”.⁵⁴⁶

⁵⁴⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Aurora’, 1.

de alevín

En el bachillerato, durante las vacaciones de Pascua de 1862, cuando tenía diecisiete años, Nietzsche se ocupó en dos veces del *fatum*, relacionándolo, en una, con nuestra “Historia” particular, y la del Universo, y en la otra con la “libertad de la voluntad”. Si el hombre pudiera desembarazarse de su suerte, y ser absolutamente libre, parecería dios. Prisionero del destino, no pasa de “autómata”.⁵⁴⁷ De alguna manera, sin embargo, el *fatum*, obligándonos a oponernos a él, es la condición necesaria de nuestra libertad. “Tal vez no sea el libre albedrío (...) otra cosa que la potencia máxima del *fatum*.”⁵⁴⁸

Ya en estos trabajos adolescentes Nietzsche liga a esta cuestión la naturaleza del tiempo. El chaval propone un modelo que usará de nuevo muchos años después:

“Todo se mueve en círculos gigantescos, que giran unos en torno a otros a la vez que devienen; el hombre es uno de los círculos más interiores. (...) ¿Qué son los motores de esta inmensa obra de relojería? (...) Hora tras hora avanzan las agujas para, al sonar las doce, comenzar de nuevo; entonces irrumpe un nuevo período del mundo.”⁵⁴⁹

⁵⁴⁷ Friedrich Nietzsche, ‘Libertad de la voluntad y *Fatum*’. Pforta, abril de 1862.

⁵⁴⁸ Friedrich Nietzsche, ‘*Fatum* e Historia’. Vacaciones de Pascua de 1862.

⁵⁴⁹ Friedrich Nietzsche, ‘*Fatum* e Historia’. Vacaciones de Pascua de 1862.

mirando en los grecianos

Nietzsche ha estudiado con mucha curiosidad a los filósofos presocráticos, y en sus primeros trabajos mira en sus cosmogonías algo fantásticas.

En cuanto a la idea de la eternidad se mostró, primero, escéptico. Sabe que no toleramos ser acabadizos. Nuestra “cultura” tiene un “imperativo” que “suena así: aquello que ha sido *una vez* debe serlo eternamente”. Sin embargo, “todo lo demás, que también vive, responde que no!...”⁵⁵⁰ También, respecto a la idea de un universo que se repite infinitas veces que planteaba la doctrina pitagórica, y que le parece esotérica, charlatanería de echacartas:

“En el fondo, sólo podría asumirse que aquello que fue posible alguna vez puede reproducirse una segunda vez si los discípulos de Pitágoras tuviesen razón en que los acontecimientos en la tierra se repetirían hasta en lo más diminuto y singular siempre y cuando se hallasen bajo la misma constelación de los cuerpos celestiales. De forma que, si las estrellas adoptasen cierta posición entre sí, un estoico volvería a unirse a un epicúreo para asesinar a César y, bajo otra constelación, Colón siempre volvería a descubrir América. Sólo si el mundo volviese a reiniciar su obra teatral cada vez de nuevo tras finalizarse el quinto acto, si fuese predecible el retorno, a intervalos determinados, de la misma combinación de motivos, del mismo *deus ex machina*, de la misma catástrofe, sólo entonces el hombre poderoso podrá reclamar para sí la Historia monumental con toda su veracidad icónica y, con ello, cada *factum* con su perfecta definición de particularidades y singularidades. Esto probablemente no se dará hasta que los astrónomos vuelvan a tornarse astrólogos de nuevo.”⁵⁵¹

⁵⁵⁰ Friedrich Nietzsche, *Cinco prólogos para cinco libros no escritos*, 1. Sobre el *pathos* de la verdad. 29 de diciembre de 1872.

⁵⁵¹ Friedrich Nietzsche, *Segunda consideración intempestiva (Sobre la utilidad y los inconvenientes de la Historia para la vida)*, II, 6. 1874.

Nota, sí, que Heráclito pensó “en el juego del gran niño cósmico Zeus y en la eterna broma de una destrucción y creación del mundo”.⁵⁵²

Nota también que Anaximandro, lo mismo que Heráclito, proponían una causa moral de aquella hipotética condena a repetirse...

“...creen en un naufragio cósmico que periódicamente se repite y en un emerger nuevo cada vez de otro mundo de la conflagración universal que devuelve todo a la nada. (...) ¿No es entonces el proceso cósmico en su conjunto un acto de castigo de la *hybris*? ¿La multiplicidad, el resultado de un delito?”⁵⁵³

No obstante Nietzsche, “en torno al año 1881, inmediatamente antes de emerger el pensamiento del eterno retorno, habla a menudo del “flujo perenne de todas las cosas”⁵⁵⁴ que proponía Heráclito como una maldición. Lo que hará el pensamiento del eterno retorno es fijar “este flujo perenne”.⁵⁵⁵

“Yo os enseño la redención del flujo perenne: el flujo vuelve a fluir siempre de nuevo en sí mismo, y vosotros descendéis por él siempre de nuevo, idénticos, en el mismo río, idéntico.”⁵⁵⁶

Y pese a que caracteriza el pensamiento del eterno retorno de lo mismo como “*nuevo*”, admite que Heráclito, y los estoicos detrás de él, pudieron haber defendido algo semejante:

“La doctrina del ‘eterno retorno’, es decir, del ciclo incondicional, infinitamente repetido, de todas las cosas – esta doctrina de Zaratustra *podría*, en definitiva, haber sido enseñada también por Heráclito. Al menos la Estoa, que ha heredado de Heráclito casi todas sus ideas fundamentales, conserva huellas de esa doctrina.--”⁵⁵⁷

⁵⁵² Friedrich Nietzsche, *Cinco prólogos para cinco libros no escritos*, 1. Sobre el *pathos* de la verdad. 29 de diciembre de 1872.

⁵⁵³ Friedrich Nietzsche, *La filosofía en la edad trágica de los griegos*, 6.

⁵⁵⁴ XII, 30, n. 57 [V, II, 385].

⁵⁵⁵ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

⁵⁵⁶ N. 723 [VII, I / 1, 191].

⁵⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘El nacimiento de la tragedia’, 3.

Nietzsche, entonces, conocía lo que los presocráticos, los pitagóricos y la Estoa habían defendido respecto al “eterno retorno”. Si se propone como “inventor” no lo hace confundido, ni por una “sorprendente ignorancia”, “ni tampoco [por] un delito de vanidad”. La “clave” que da Borges es “de carácter gramatical, casi diré sintáctico”, una exigencia del “estilo profético” de Zaratustra.⁵⁵⁸

No. A mí me parece más bien que la soberbia de Nietzsche se entiende si consideramos que sólo él ha pensado aquel pensamiento “abismal” hasta desastrarse.

⁵⁵⁸ Jorge Luis Borges, ‘La doctrina de los ciclos’. En *Historia de la eternidad* (1936).

qué pudo el *amor fati* en Nietzsche

Nietzsche declara su deuda con el *amor fati*: “le debo también mi filosofía”⁵⁵⁹:

“Mi fórmula para expresar la grandeza en el hombre es *amor fati*: el no querer que nada sea distinto ni en el pasado ni en el futuro ni por toda la eternidad. No sólo soportar lo necesario, y aun menos disimularlo – todo idealismo es mendacidad frente a lo necesario- , sino *amarlo*...”⁵⁶⁰

Le debe,
“en el sentido de una *gran* economía”,
“una salud superior”,
en la medida en que le ha enseñado,
no sólo a aceptar las tribulaciones de su enfermedad,
“sino [a] *amarl[as]*”.
Es
además,
el “*amor fati*”,
“[su] naturaleza más íntima”.⁵⁶¹

⁵⁵⁹ Friedrich Nietzsche, *Nietzsche contra Wagner*, Epílogo.

⁵⁶⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan inteligente’, 10.

⁵⁶¹ Friedrich Nietzsche, *Nietzsche contra Wagner*, Epílogo.

a escuchitas

Nietzsche descubrió

aparte,

“secreto”,

a estas dos amigas más o menos íntimas,

su “pensamiento más abismal”,

y lo hizo sobrecogido,

tiritando.

Aquí, a Lou von Salomé:

“No olvidaré jamás las horas en las que me confió por primera vez aquel pensamiento como un secreto, como algo cuya verificación, o confirmación, lo llenaban de un indecible espanto: sólo hablaba de ello en voz baja, y con todas las señales del más profundo terror.”⁵⁶²

Aquí⁵⁶³, a Resa von Schirnhofer. Nietzsche le pidió que le leyese en voz alta ‘La otra canción de baile’, y luego quiso recitar lo de las doce campanadas, que terminan con aquel “todo placer quiere eternidad”.

“Entonces se levantó para despedirse, y cuando estábamos junto a la puerta, de repente se le cambió la cara. Con una expresión rígida en el rostro, echando una mirada tímida a su alrededor como si lo amenazase un espantoso peligro si algún curioso escuchase sus palabras, con la mano en la boca y bajando la voz me anunció susurrando el ‘secreto’ que Zaratustra le había dicho al oído a la vida, a lo que la vida había respondido: ‘¿Tú sabes eso, oh Zaratustra? *Nadie sabe eso.*’

Había algo de extraño y raro en la manera como me comunicó Nietzsche el ‘eterno retorno de lo mismo’, y el alcance enorme de esta idea. Me extrañó más que su contenido la manera en que me lo comunicó. Otro Nietzsche diferente estaba delante de mí y me había asustado.

⁵⁶² Lou Salomé, *Nietzsche*.

⁵⁶³ Resa von Schirnhofer, *Vom Menschen Nietzsche* (1937).

Pero cuando él volvió a su natural modo de hablar y a su comportamiento usual, sin desarrollar más la idea, añadió tranquilamente que sólo más tarde comprendería la gran importancia de la revelación en todo su significado, de este modo tuve la impresión de que Nietzsche había jugado intencionadamente con el instrumento de mi impresionabilidad, para que no se me olvidara la enormidad de este descubrimiento. En Sils-Maria volví a recordar vivamente esa rara escena con una vivencia nueva que analicé de forma distinta.”⁵⁶⁴

⁵⁶⁴ Resa von Schirnhöfer, ‘Del hombre Nietzsche’.

médica

Nietzsche dejó, a propósito de su “pensamiento nuevo”, un “vacío hermenéutico” que la “literatura secundaria” ha buscado rellenar.⁵⁶⁵

Algunos lo interpretan como *síntoma*. Ernst Bertram, por ejemplo, lo caracterizaba como “un delirio privado monomaniaco y sublimemente irracional y estéril”⁵⁶⁶. Eva Cybulska sentencia que es la “manifestación” de la locura de Nietzsche, la cual diagnostica como “psicosis maniaco-depresiva”, o “trastorno bipolar”.⁵⁶⁷

Sería aquel “pensamiento abismal” hijo,
entonces,
de un Nietzsche alucinado.

Heidegger
no. Heidegger
al revés.

Heidegger entendió que fueron precisamente los trabajos de Nietzsche por rastrear hasta sus fondos más turbios este pensamiento los que acabarían “inevitablemente” rompiéndolo.⁵⁶⁸

⁵⁶⁵ Eva Cybulska (2013) ‘Nietzsche’s Eternal Return: Unriddling the Vision, A Psychodynamic Approach’, *Indo-Pacific Journal of Phenomenology*, Vol. 13, 1, pág. 2.

⁵⁶⁶ Bertram, Ernst. (2009 / 1918). ‘Nietzsche. Attempt at mythology’. Trad., R. E. Norton. Chicago, IL: University of Illinois Press, pág. 306.

⁵⁶⁷ Eva Cybulska (2013) ‘Nietzsche’s Eternal Return: Unriddling the Vision, A Psychodynamic Approach’, *Indo-Pacific Journal of Phenomenology*, Vol. 13, 1, pág. 2. Cita sus trabajos: Cybulska, E. (2008). ‘Were Nietzsche’s cardinal ideas delusions?’ *The Indo-Pacific Journal of Phenomenology*, 8(1), 1-13, y Cybulska, E. (2000). ‘The madness of Nietzsche: A misdiagnosis of the millennium?’, *Hospital Medicine*, 61(8), 571- 575.

⁵⁶⁸ Martin Heidegger, *Nietzsche*, ‘El eterno retorno de lo idéntico’.

sí, amén

otra vez será el final horroroso de padre,
y otra vez adelantaré,
en un sueño,
la muerte repentina del tete,
otra vez la tuna
idiota,
y el oficio mezquino de filólogo,
otra vez, coño, mamá
y Llama⁵⁶⁹,
otra vez Tribschen, y otra vez
Bayreuth,
se empezará Dios,
y lo terminaremos, muchas
muchas veces,
y otra vez tendré aquello con Lou Salomé
y Rée, otra vez
todas las maneras de la soledad,
otra vez las volvedoras migrañas
y los vómitos,
otra vez las miserias de veintiún años largos de demencia
degenerativa,
otra vez hablará Zaratrusta así,
así,
otra vez Sils-Maria,
y Turín,
la doctrina del eterno retorno es un sol “que se pone sobre [su]
última catástrofe”⁵⁷⁰,
otra vez pintará en mi penúltima moneda Dioniso en la playa
de Naxos,
con Ariadna,

⁵⁶⁹ “...Confieso que la objeción más honda contra el ‘eterno retorno’, que es mi pensamiento auténticamente *abismal*, son siempre mi madre y mi hermana.” Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan sabio’, 3.

⁵⁷⁰ Daniel Halévy, *La vie de Frédéric Nietzsche*, p. 280, cita un apunte de Nietzsche que recoge Miguel Morey, *Vidas de Nietzsche*, ‘El profeta (1882 – 1885)’, 2.

y todo,
todo,
querré que haya sido así,
que fuera
así
aún,
amén

otra vez nosotros

no,

no

que se repitan el marjal,
el colibrí, la piedra,
el barro, el lobo, la bajamar,
los agujeros negros,
pero nosotros no,
no, este *Homo*
imbecillus
damnigerulus
no

¿otra vez
todavía?

seré
yo,
entonces,
otra vez,
muchas veces,
y otra vez me rodearán papá
y mamá,
y otra vez te besaré la noche del 21 de agosto de 1976 en el
cuarto pantalán del puerto (será,
muchas veces,
mi primer beso),
y serán muchas,
muchas veces
las equivocaciones,
las tonterías,
las pérdidas,
y el torpor,
el torpor

no,
no, mejor
así

“Y es que el hombre nunca es otra vez el mismo...”⁵⁷¹

a la otra,
cuando el reloj vuelve a dar las doce,
y toda la máquina del mundo comienza a moverse de nuevo,
este otro yo parece,
también,
torpe,
y miedosísimo,
sólo que ahora sí que juega a la botella con Susana,
que tenía un ratón que come comprobantes y pesetas de
vellón,
y las fichas azules del parchís

⁵⁷¹ Friedrich Nietzsche, ‘*Fatum* e Historia’. Vacaciones de Pascua de 1862.

especies de hombres

“que el hombre tiene que ser superado”

va este otro mandamiento
nuevo
de Zaratuſtra⁵⁷²,
su “pensamiento más alto”⁵⁷³,
que recogió “del camino” junto con “la palabra
‘superhombre’”⁵⁷⁴ (y ha sido
él
“el único
y el primero”
en formularlo⁵⁷⁵),
“y dice así:”⁵⁷⁶
“el hombre es algo que tiene que ser superado”,
o “derrotado”^{577 578 579 580},
y de ninguna manera debemos ocuparnos en conservarlo⁵⁸¹

y es que el hombre es “un puente
y no una meta”⁵⁸²,
“un tránsito
y *un* ocaso”⁵⁸³,
“un mediodía y un atardecer” que sirven de correo a
“segundas auroras”⁵⁸⁴

⁵⁷² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, I, ‘De la guerra y el pueblo guerrero’.

⁵⁷³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, I, ‘De la guerra y el pueblo guerrero’.

⁵⁷⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3.

⁵⁷⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, IV, ‘Del hombre superior’, 3.

⁵⁷⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, I, ‘De la guerra y el pueblo guerrero’.

⁵⁷⁷ El verbo, “überwinden”, puede traducirse aquí de las dos maneras.

⁵⁷⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, I, ‘De las alegrías y de las pasiones’.

⁵⁷⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, I, ‘De la guerra y el pueblo guerrero’.

⁵⁸⁰ “‘Der Mensch ist Etwas, das überwunden werden soll. Was habt ihr gethan, ihn zu überwinden?’” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, Prólogo, 3.

⁵⁸¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, IV, ‘Del hombre superior’, 3.

⁵⁸² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3.

⁵⁸³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, IV, ‘Del hombre superior’, 3.

⁵⁸⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratuſtra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 3.

Primer Acto

Dios ha muerto,
y “nosotros”,
“los nuevos,
los carentes de nombre”,
“náufragos” intermitentes,
“nosotros, partos prematuros de un futuro no verificado
todavía,
¿cómo vamos a “contentarnos ya con el *hombre actual*?”:
“se pone por vez primera un auténtico signo de interrogación,
da un giro el destino del alma,
avanza la aguja,
comienza
la tragedia...”⁵⁸⁵

⁵⁸⁵ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, 382. Citado en *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 2.

“a blinking idiot”

“Voy a hablarles de lo más despreciable: esto es, *del último hombre*.”^{586 587}

“¡Mirad! Yo os muestro *el último hombre*.”⁵⁸⁸

“Oh hermanos míos, ¿habéis entendido también esta palabra? ¿Y lo que en otro tiempo dije acerca del ‘último hombre’?”⁵⁸⁹

Pero ¿quiénes son esos “últimos hombres”? Son “los buenos y justos”⁵⁹⁰. En ellos “reside el máximo peligro” para todo nuestro futuro. No tolerarán “ningún pastor”, y formarán “*un solo rebaño*”⁵⁹¹. Son “*la especie más nociva de hombres*, porque imponen su existencia tanto a costa de la *verdad* como a costa del *futuro*”⁵⁹². Son “el ‘comienzo del final’⁵⁹³: impotentes, “no pueden *crear*”⁵⁹⁴: incapaces de dar “a luz ya ninguna estrella”⁵⁹⁵, “crucifican a quien escribe *nuevos valores sobre nuevas tablas*”⁵⁹⁶.

“...La tierra se ha vuelto pequeña entonces, y sobre ella da saltos el último hombre, que todo lo empequeñece. Su estirpe es indestructible, como el pulgón...”⁵⁹⁷

Nos exige por ello Zaratustra que le rompamos a los últimos hombres, que se los hagamos pedazos.⁵⁹⁸

“¿Qué es amor? ¿Qué es creación? ¿Qué es anhelo? ¿Qué es estrella?” -así pregunta el último hombre, y parpadea.”⁵⁹⁹

⁵⁸⁶ “So will ich ihnen vom Verächtlichsten sprechen: das aber ist *der letzte Mensch*.”

⁵⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁵⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁵⁸⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 27.

⁵⁹⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 27.

⁵⁹¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁵⁹² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, 4.

⁵⁹³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, 4.

⁵⁹⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘De tablas viejas y nuevas’, 27.

⁵⁹⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁵⁹⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘De tablas viejas y nuevas’, 27.

⁵⁹⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁵⁹⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De tablas viejas y nuevas’, 27.

“‘Nosotros hemos inventado la felicidad’ – dicen los últimos hombres, y *parpadean* [*und blinzen*] --”⁶⁰⁰

El Príncipe de Aragón, otro galán de Porcia, escogió el cofre de plata. “¿Qué hay aquí? ¡El retrato de *un idiota parpadeando* [*a blinking idiot*], presentándome un pergamino! Lo leeré...”⁶⁰¹

menear los párpados es atributo (es
síntoma)
del *bobo*,
del necio:
también,
por eso,
de “los últimos hombres”

“...en este punto el griterío y el regocijo de la multitud lo interrumpieron. ‘¡Danos a ese último hombre, oh Zaratustra, - gritaban- haz de nosotros esos últimos hombres! ¡El superhombre te lo regalamos!’ Y todo el pueblo daba gritos de júbilo y chasqueaba la lengua. Pero Zaratustra se entristeció y dijo a su corazón:

No me entienden: no soy yo la boca para estos oídos.”⁶⁰²

Tres veces habían preferido también “los sumos sacerdotes” y “los magistrados” y “el pueblo” soltar a Barrabás, amotinado y asesino, antes que a Jesús.⁶⁰³ Vale aquí, entonces, el superhombre, el Cristo.

⁵⁹⁹ “...so fragt der letzte Mensch und blinzelt.”

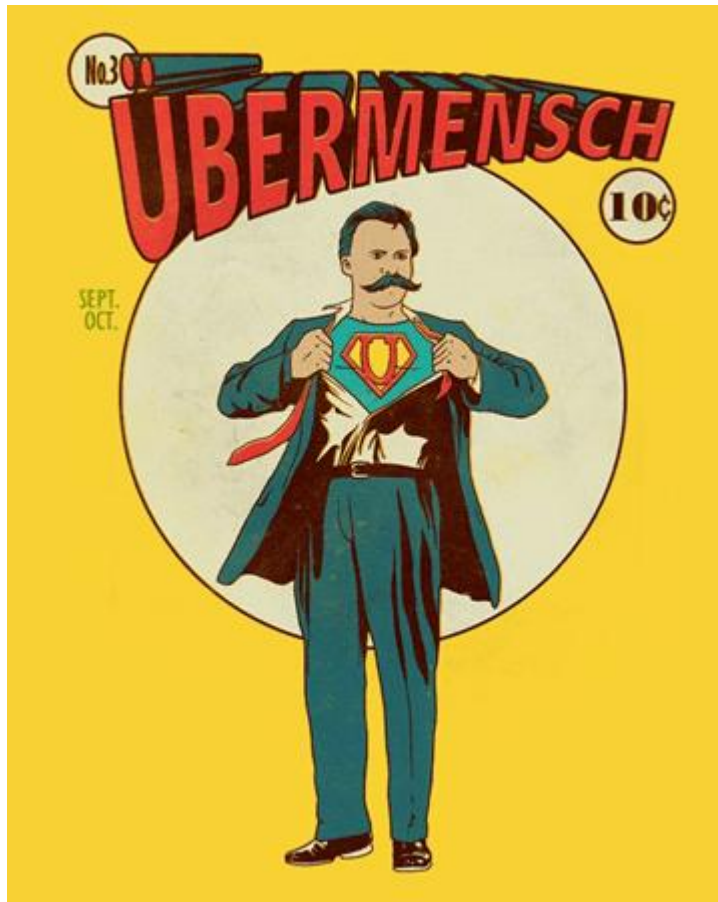
⁶⁰⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5. Mi cursiva.

⁶⁰¹ William Shakespeare, *El mercader de Venecia*, II, IX, 54 – 55. Mi cursiva.

⁶⁰² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁶⁰³ *Marcos*, XV, 6 – 15; *Mateo*, XXVII, 15 – 26; *Lucas*, XXIII, 13 – 25.

der Übermensch



nota del lengua

traduciré por comodidad,
y consciente de la capa,
las ridículas mallas
y las excrecencias nacionalsocialistas que pringan la palabra,
*super*hombre,
pero se trata de uno que está más allá de lo humano,
al otro lado de nosotros,
en nuestra orilla mejor

presentación

“Yo os enseño al *superhombre*.”⁶⁰⁴

“¡Mirad, yo os enseño al *superhombre*!”⁶⁰⁵

Zaratustra ha venido a desasnarnos, a avisarnos, presentándonos al “*superhombre*”. Y ¿qué es?

“El *superhombre* es el sentido de la tierra.”⁶⁰⁶”⁶⁰⁷

“En verdad, una sucia corriente es el hombre. Es necesario ser un mar para poder recibir una sucia corriente sin volverse impuro.

¡Mirad, yo os enseño al *superhombre*! Él es ese mar...”⁶⁰⁸

“¿Dónde está el rayo que os lama con su lengua? ¿Dónde la demencia que habría que inocularos?

¡Mirad, yo os enseño al *superhombre*! ¡él es ese rayo, él es esa demencia!”⁶⁰⁹

Encierra, además, “el sentido de [nuestro] ser”, y nace dentro de nosotros, es “el rayo que brota de la oscura nube que es el hombre”⁶¹⁰.

⁶⁰⁴ “*Ich lehre euch den Übermenschen.*” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

⁶⁰⁵ “*Seht, ich lehre euch den Übermenschen!*” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

⁶⁰⁶ “El *superhombre* es el sentido de la tierra. Diga vuestra voluntad: ¡sea el *superhombre* el sentido de la tierra!

¡Yo os conjuro, hermanos míos, *permaneced fieles a la tierra* y no creáis a quienes os hablan de esperanzas sobreterrenales! Son envenenadores, lo sepan o no.

Son despreciadores de la vida, son moribundos y están, también ellos, envenenados, la tierra está cansada de ellos: ¡ojalá desaparezcan!

En otro tiempo el delito contra Dios era el máximo delito, pero Dios ha muerto y con Él han muerto también esos delincuentes. ¡Ahora lo más horrible es delinquir contra la tierra y apreciar las entrañas de lo inescrutable más que el sentido de la tierra!

En otro tiempo el alma miraba al cuerpo con desprecio: y ese desprecio era entonces lo más alto: el alma quería el cuerpo flaco, feo, famélico. Así pensaba escabullirse del cuerpo y de la tierra.

Oh, también esa alma era flaca, fea y famélica...” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

⁶⁰⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

⁶⁰⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

⁶⁰⁹ “...der ist dieser Blitz, der ist dieser Wahnsinn!” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

En *Ecce homo* Nietzsche vuelve a él para resumirlo, y corregir malentendidos:

“...Quien ha creído haber comprendido algo de mí, ése ha rehecho algo mío a su imagen – no raras veces le ha salido lo opuesto a mí... (...) La palabra ‘*superhombre*’, que designa un tipo de óptima constitución, en contraste con los hombres ‘modernos’, con los hombres ‘buenos’, con los cristianos y demás nihilistas – una palabra que, en boca de Zaratustra, el *aniquilador* de la moral, se convierte en una palabra muy digna de reflexión, ha sido entendida casi en todas partes, con total inocencia, en el sentido de aquellos valores cuya antítesis se ha manifestado en la figura de Zaratustra, es decir, ha sido entendida como tipo ‘idealista’ de una especie superior de hombre, mitad ‘santo’, mitad ‘genio’... - Otros doctos animales con cuernos me han achacado, por su parte, darwinismo; incluso se ha redescubierto aquí el ‘culto de los héroes’, tan duramente rechazado por mí, de aquel gran falsario involuntario e inconstante que fue Carlyle. Y a una persona⁶¹¹ a quien le soplé al oído que debería buscar un Cesare Borgia más bien que un Parsifal, no dio crédito a sus oídos.”⁶¹²

⁶¹⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

⁶¹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenburg del 20 de octubre de 1888 y Carta a Meta von Salis del 14 de noviembre de 1888.

⁶¹² Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 1.

hijo de la muerte de Dios

el superhombre sólo puede nacer en “el gran mediodía”,
en un mundo vaciado de Dios,
para que dé sentido a esto,
a todo esto:

“La belleza del superhombre llegó hasta mí como una
sombra. ¡Ay, hermanos míos! ¡Qué me importan ya los dioses!” –
Así habló Zaratustra.”⁶¹³

“En otro tiempo decíase Dios cuando se miraba hacia
mares lejanos; pero ahora yo os he enseñado a decir:
superhombre.

(...)

La belleza del superhombre llegó hasta mí como una
sombra. ¡Ay, hermanos míos! ¡Qué me importan ya – los dioses! –
”⁶¹⁴

“Sólo desde que él [Dios] yace en la tumba habéis vuelto
vosotros a resucitar. Sólo ahora llega el gran mediodía, sólo ahora
se convierte el hombre superior - ¡en señor!

(...) Estáis asustados: ¿sienten vértigo vuestros corazones?
¿Veis abrirse aquí para vosotros el abismo? ¿Os ladra aquí el
perro infernal?”⁶¹⁵

⁶¹³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘De la virtud que hace regalos’, 3.

⁶¹⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘En las islas afortunadas’.

⁶¹⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 2.

not yet

“Nunca ha habido todavía un superhombre.”⁶¹⁶

El superhombre es cosa de luego: ni lo ha habido antes, nunca, ni anda aún por aquí, entre nosotros.

⁶¹⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘De los sacerdotes’.

la buena nueva

“¡Vigilad y escuchad, solitarios! Del futuro llegan vientos con secretos aleteos; y a oídos delicados se dirige la buena nueva.”⁶¹⁷

Ésta era la “buena nueva”, que “de vosotros, que os habéis elegido a vosotros mismos, debe surgir un día un pueblo elegido: - y de él, el superhombre.”⁶¹⁸ Al revés que en los *Salmos*⁶¹⁹ aquí no escoge Dios a su nación: somos nosotros los que armamos nuestro corro, para que salta, en medio del mismo, el superhombre que nos rescatará de lo que somos.

en otra,
más adelante
(más abajo),
Nietzsche anuncia más despacio su parusía:

“24.

...Este hombre del futuro, que nos redimirá no sólo del ideal tal y como ha sido hasta hoy, sino también de aquello que *debía nacer de él*, de la gran náusea, de la voluntad de la nada, del nihilismo, este repique del mediodía y de la gran decisión, que liberará de nuevo al hombre, que restituirá a la tierra su meta y al hombre su esperanza, este anticristo y antinihilista, este vencedor de Dios y de la nada – *habrá de venir un día...*

25.

-- Pero ¿qué estoy diciendo? ¡Basta! ¡Basta! En este punto sólo una cosa es justa, callar: de otro modo me atribuiría aquello que sólo le está consentido a aquél que es más joven, a uno ‘futuro’, a uno más fuerte que yo – sólo le está consentido a *Zaratustra, a Zaratustra el desdichado...*”⁶²⁰

⁶¹⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘De la virtud que hace regalos’, 2.

⁶¹⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘De la virtud que hace regalos’, 2.

⁶¹⁹ Ver *Salmo* CV, 43.

⁶²⁰ Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*, ‘Culpa, mala conciencia y similares’, 24 y 25.

“El Espíritu y la Novia dicen: ‘¡Ven!’”⁶²¹

“Revelación de Jesucristo; se la concedió Dios para manifestar a sus siervos lo que ha de suceder pronto...”⁶²²

“Porque el tiempo está cerca.”⁶²³

“¡Ya no habrá dilación!”⁶²⁴

“Mira, vengo pronto.”⁶²⁵

“Dice el que da testimonio de esto: ‘Sí, vengo pronto.’
¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!”⁶²⁶

uno,
“como Hijo de hombre”⁶²⁷,
avisaba a Juan,
alucinado,
para luego
luego,
que venía,
segunda vez,
el Cristo,
¡jesús!

Zaratustra,
menos imprudente,
sabe que “él” tiene que venir “un día”,
“alguna vez”,
que no será “Hoy”, tampoco
“Nunca”:

⁶²¹ *Apocalipsis*, XXII, 17.

⁶²² *Apocalipsis*, I, 1.

⁶²³ *Apocalipsis*, I, 3.

⁶²⁴ *Apocalipsis*, X, 6.

⁶²⁵ *Apocalipsis*, XXII, 7 y 12.

⁶²⁶ *Apocalipsis*, XXII, 20.

⁶²⁷ *Apocalipsis*, I, 13.

“Así pues, que los hombres *suban* ahora hasta mí: pues todavía aguardo los signos [el león y las palomas] de que ha llegado el tiempo de mi descenso, todavía no me hundo yo mismo en mi ocaso como tengo que hacerlo, entre los hombres.

(...)

Mas yo y mi destino – no hablamos al Hoy, tampoco hablamos al Nunca (...) Pues un día tiene él que venir, y no le será lícito pasar de largo.”⁶²⁸

“Ese hombre del futuro, que nos liberará del ideal existente hasta ahora y asimismo de *lo que tuvo que nacer de ese ideal*, de la gran náusea, de la voluntad de la nada, del nihilismo, ese toque de campana del mediodía y de la gran decisión, que de nuevo libera la voluntad, que devuelve a la tierra su meta y al hombre su esperanza, ese anticristo y antinihilista, ese vencedor de Dios y de la nada - *alguna vez tiene que llegar*.”

⁶²⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La ofrenda de la miel’.

largo me lo fiáis

“...¿Quién tiene que venir un día, y no le será lícito pasar de largo? Nuestro gran Hazar⁶²⁹, es decir, nuestro grande y remoto reino del hombre, el reino de Zaratustra de los mil años.”⁶³⁰

Otra vez Zaratustra acude al Libro para reescribirse desde él: aquí no bajará “un Ángel” para sujetar “al Dragón, la Serpiente antigua”, y arrojarlo “al abismo”, y encerrarlo en él con siete sellos, por que reinasen durante mil años los sacerdotes, y levantar después la Ciudad de Dios.⁶³¹ Mil años nos [des]gobernará Zaratustra, preparando el camino al superhombre.

⁶²⁹ “Hazar” significa “mil años”.

⁶³⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La ofrenda de la miel’.

⁶³¹ *Apocalipsis*, XX.

“El signo llega.”

Pero vino el león, vinieron

las palomas,

las señales de que sus “hijos” estaban “cerca”,

“*mis hijos*”.

Supo entonces Zaratustra que su “hora” había “llegado”,

“*[su]* mañana, *[su]* día” comenzaba,

y podía cerrar,

con esto,

su libro⁶³²

⁶³² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El signo’.

vade retro, Satana

“Ésta es mi duda respecto a vosotros y mi secreto reír:
¡puesto a que a mi superhombre lo llamaríais demonio!”⁶³³

“Zaratustra (...) no oculta que *su* tipo de hombre, un tipo relativamente sobrehumano, es sobrehumano cabalmente en relación con *los buenos*, que los buenos y justos llamarán *demonio* a su superhombre...”⁶³⁴

vendrá,
pues,
érase
una vez,
el superhombre,
y “los buenos y justos”,
o sea,
los últimos hombres,
lo confundirán con el demonio

⁶³³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De la cordura respecto a los hombres.’

⁶³⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo un destino’, 5.

de las dos voluntades (y eran
contradictorias)
de Zaratustra

“Al hombre se aferra mi voluntad, con cadenas me ato a
mí mismo al hombre, pues me siento arrastrado hacia arriba,
hacia el superhombre: hacia allí tiende mi otra voluntad.”⁶³⁵

Lo mismo que Ulises se ataba al mástil de la nave, Zaratustra se amarra “al hombre”, ya que “[su] otra voluntad” lo arrastra “hacia el superhombre”, que vale, aquí, las deliciosas, horrorosas sirenas.

⁶³⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De la cordura respecto a los hombres.’

campeón de Nietzsche

“...No quiero la vida de nuevo. ¿Cómo la soporté? Creando. ¿*Qué* es lo que me hace soportar esta perspectiva? La visión del superhombre, que *dice sí a la vida*. Yo mismo he intentado afirmarla - ¡ay!”⁶³⁶

“Si no consigo inventar el artificio de los alquimistas para transformar este fango en *oro*, estoy perdido - ¡¡¡Aquí tengo la oportunidad *más bella* para demostrar que, para mí, ‘toda vivencia es provechosa, todo día sagrado y todo ser humano divino’!!”⁶³⁷

pensar al superhombre rescataba,
por ahora,
a Friedrich Nietzsche,
que aprendía con su socorro a decir que sí,
que sí

⁶³⁶ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos*, Noviembre de 1882 – Febereo de 1883, 4 [81].

⁶³⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de diciembre de 1882 desde Rapallo.

hijo de nuestra voluntad

“*Muertos están todos los dioses: ahora queremos que viva el superhombre.*’ - ¡sea ésta alguna vez, en el gran mediodía, nuestra última voluntad! –

Así habló Zaratustra.”⁶³⁸

“¿Podríais vosotros *crear* un Dios? - ¡Pues entonces no me habléis de dioses! Mas el superhombre sí podríais crearlo.

¡Acaso no vosotros mismos, hermanos míos! Pero podríais transformaros en padres y antepasados del superhombre: ¡y sea éste vuestro mejor crear!

(...)

El querer hace libres: ésta es la verdadera doctrina acerca de la voluntad y la libertad – así os lo enseña Zaratustra.

¡No-querer-ya y no-estimar-ya y no-crear-ya! ¡Ay, que ese gran cansancio permanezca siempre alejado de mí!”⁶³⁹

“Ahora es cuando gira la montaña del futuro humano. Dios ha muerto: ahora *nosotros* queremos – que viva el superhombre.”⁶⁴⁰

es lección (parece
sermón)
de Zaratustra,
que el superhombre que él dice es criatura de la voluntad de
los de su corro:
vendrá,
únicamente,
si lo *queremos*

⁶³⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘De la virtud que hace regalos’, 3.

⁶³⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘En las islas afortunadas’.

⁶⁴⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 2.

astromancia

“Yo os digo: es preciso tener todavía caos dentro de sí
para poder dar a luz una estrella danzarina.”⁶⁴¹

y no es,
claro,
el superhombre
uno que viene de fuera a redimirnos:
cada uno de nosotros puede,
dentro de sí,
en ese “caos” que repite el *tohu* y el *bohu* del principio del
mundo,
concebirlo,
y parirlo

⁶⁴¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

tres o cuatro apéndices

“der große Mensch”

mucho antes de inventar para luego
(para siempre)
(para nunca)
al *superhombre*,
Nietzsche estudió las *vidas* en letra bastardilla de los filósofos griegos
primeros,
mejores,
que resumían al “hombre grueso”⁶⁴² ⁶⁴³ (“vale lo mismo que grande”⁶⁴⁴),
y eran,
un poco,
sus adelantados,
las estrellas peregrinas, tremendas, que dibujaban su venida en el cielo⁶⁴⁵

algún demiurgo socarrón debió de leer aquella obrilla temprana,
y,
para que empezásemos este otro bravo nuevo mundo,
devolvió el adjetivo “*große*” a sus barro primeros,
e hizo a este *tipejo*
grosero,
“sin pulicia,
talle
ni arte”⁶⁴⁶,

⁶⁴² “der große Mensch”.

⁶⁴³ Friedrich Nietzsche, *La filosofía en la edad trágica de los griegos*, Prólogo.

⁶⁴⁴ *Diccionario de Autoridades*.

⁶⁴⁵ Friedrich Nietzsche, *La filosofía en la edad trágica de los griegos*, 1.

⁶⁴⁶ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

a este cagamandurrio fabricado con los despojos de las bestias
más gorrinas

maravillosos y terribles a la vez

En este fragmento póstumo, de su penúltimo otoño más o menos cuerdo, Nietzsche define al “hombre” como una “*bestia monstruosa* [Unthier]” y algo “*más allá de la bestia* [Überthier]”, mientras que “el hombre superior [höhere Mensch] es el hombre monstruoso [Unmensch] y el superhombre [Übermensch]”, o eso que está “más allá del hombre”: “van así juntos”. Al crecer “en grandeza y altura” crecemos también “en profundidad y en lo terrible”: “no se debe querer” (no se puede ser) “una cosa sin la otra”.⁶⁴⁷

⁶⁴⁷ Friedrich Nietzsche, *Fragmentos póstumos*, Otoño de 1887, 9 [154].

wherefrom and where
to

“Último. Aquello después de lo cual no hay otra cosa en
su especie.”⁶⁴⁸

sabemos
ahora
que en el principio era la mona,
que no nos empezó la palabradediós,
pero prestamos fe aún a la idea de que la especie va
adelantando,
y seremos,
en nuestras penúltimas,
señores,
por poco divinos,
e inmortales

no,
esto son “sentimentalismos” algo tontos:
en el último acto de esta “eterna comedia”,
“al final de este camino”,
“está la urna funeraria del *último* hombre”,
que señala “nuestra irremediable caducidad”⁶⁴⁹ ⁶⁵⁰

en su *Aurora*,
entonces,
Nietzsche nos entiende acabadizos,
y descrea aún de toda posibilidad de evolución,
o redención,
de nuestra especie:
el “*último* hombre” se terminará mezquino,
no muy por encima del mico que había sido en el prólogo

⁶⁴⁸ *Diccionario de Autoridades*.

⁶⁴⁹ “*Das neue Grundgefühl; unsere endgültige Vergänglichkeit.*”

⁶⁵⁰ Friedrich Nietzsche, *Aurora*, 49.

con el *Zaratustra* considera de nuevo esta cuestión,
y rectifica,
“hacia arriba”,
dice
ahora,
“va nuestro camino, desde la especie
a la super-especie”⁶⁵¹,
y decía,
creo,
al superhombre

⁶⁵¹ “...von der Art hinüber zur Über-Art.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘De la virtud que hace regalos’, 1.

Marvel stuff

“Éste es, en efecto, el misterio del alma: sólo cuando el héroe la ha abandonado acércase a ella, en sueños, - el super-héroe.”⁶⁵²

he ahí,
entonces,
“el misterio del alma”,
que sólo si arroja de sí al “héroe” podrá celebrar sus bodas,
que serán “en sueños”,
con el “super-héroe”,
con “ése que está más allá del héroe”

⁶⁵² “Diess nämlich ist das Geheimniss der Seele: erst, wenn sie der Held verlassen hat, naht ihr, im Traume, — der Über-Held.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los sublimes’.

tres o cuatro juguetes

y ahora qué

pese a que Nietzsche adelanta
aquí,
“al final de este camino”,
después de la muerte de Dios,
“la urna funeraria del *último* hombre”⁶⁵³,
la criatura “más abominable”⁶⁵⁴,
enseguida se corrige,
dándonos esperanzas,
no,
nos dice (es
su “pensamiento más alto”⁶⁵⁵),
que “el hombre” (esto
que somos)
“tiene que ser superado”⁶⁵⁶

“nuevos”,
vaciados de nombres,
“partos prematuros de un futuro no verificado todavía”⁶⁵⁷,
¿cómo vamos a “conformarnos ya con el *hombre actual*?”⁶⁵⁸

por suerte “el hombre” (y esto
es lo que Zaratustra amaba de él)
es “un tránsito y *un* ocaso”⁶⁵⁹,
“puente”,
“una cuerda tendida sobre un abismo”,
“entre el animal y el superhombre”⁶⁶⁰,

⁶⁵³ Friedrich Nietzsche, *Aurora*, 49.

⁶⁵⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁶⁵⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘De la guerra’.

⁶⁵⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘De la guerra’; I, ‘De las alegrías y de las pasiones’; IV, ‘Del hombre superior’, 3.

⁶⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, 382, citado en *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 2.

⁶⁵⁸ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 2.

⁶⁵⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Del hombre superior’, 3.

⁶⁶⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 4.

conque tiene uno la obligación de ganar el otro lado,
hundirse,
como el maestro,
en su poniente particular⁶⁶¹
pero ¿qué es (qué
puede)
ese “superhombre”?

es “un repique del mediodía”, uno
que vendrá a redimirnos “de la gran náusea”,
a la vez “de la voluntad de la nada,
del nihilismo”,
y de Dios”⁶⁶²,
y está
ahí,
aquí:
este hombre que somos no sirve ya en este bravo nuevo
mundo:
para habitarlo aún
(para gozar de él)
debemos hacernos como dioses,
“*criar*” al superhombre,
“quererlo”⁶⁶³

⁶⁶¹ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 342 y *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

⁶⁶² Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*, ‘Culpa, mala conciencia y similares’, 24 y 25.

⁶⁶³ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 3; Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘En las islas afortunadas’, *La voluntad de potencia*, 413.

trabajos del hombre penúltimo

ésta es la buena nueva (y es
“gaya
ciencia”,
filosofía
gamberra), que Dios
está
muerto
(lo anuncia en alemán,
y en rima consonante, “Gott
ist
tott”)

Zaratustra decía la hazaña
primera
de los últimos hombres,
que los des-
gració:
conocían
ahora,
perplejos,
su soledad,
y su rescate
(y temblaban)

así-hablaba el cavernícola
tarado:
ecce
homo:
el último hombre habrá de hacerse
ahora
semejante a los dioses (he aquí
el *übermensch*)
si quiere merecer su gesta,

llevar a cabo
qué
otros
trabajos

éstos,
digo:
el último hombre se desavecinda
y desagrega,
se desapega,
se aparta de lo que parece “natural cariño” (pero son
fábrica)
“a parientes,
patria
o sangre”,
se desbautiza,
desacatado, mira de faltar a las reverencias y respetos que debe
uno a sus Superiores,
y a todas las cosas sagradas,
gana el título de desaforado, obra
descaudilladamente,
descomedidamente,
desbarra (va “sin límite
ni concierto”),
vive descorregido⁶⁶⁴,
descreído,
se desacostumbra
y desaficiona
y desamolda
y desacomoda,
sale desgreñado, desbocado,
se desmana (se quita de rebaños
y manadas)
y desmanda, hace
deserción minuciosa de todas las banderas que seguía,

⁶⁶⁴ “desarreglado e imperfecto”, María Moliner, *Diccionario de uso del español*.

se esfuerza por des-
servir,
anda el mundo,
adrede,
deserrado⁶⁶⁵

⁶⁶⁵ *Diccionario de Autoridades.*

more Marvel stuff

enfadaba a Nietzsche que vieran,
en su superhombre,
al “héroe”,
o a uno que fuese “mitad ‘santo’, mitad
‘genio’”,
o a algún *animalot* que pudiera transcender, *à la* Darwin, a estos
monos: no,
él
entendía más cercano a su criatura fantástica a Cesare Borgia,
el Golfo,
que al Parsifal wagneriano⁶⁶⁶,
y meapilas,
que a “un Cristo”⁶⁶⁷

pues hacen mis campeones el Marqués de Bradomín,
antes que el Tenorio,
Pluto, o Goofy, antes que Mickey,
o Donald,
Al-lât,
Al-‘Uzzá
y Manât,
antes que su enemigo peor,
Madame Bovary,
antes que Wendy,
la Alicia de 7 años, que se entra en la conejera,
antes que la que cruza el tablero de mentirijillas para hacerse
mayor,
volverse en Reina de qué,
y Bob, extraviado en el laberinto de una traducción,
antes que Rick,
ese capullo

⁶⁶⁶ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 1.

⁶⁶⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 20 de octubre de 1888.

still more Marvel stuff

“Éste es, en efecto, el misterio del alma: sólo cuando el héroe la ha abandonado acércase a ella, en sueños, - el super-héroe.”⁶⁶⁸

yo he apellidado,
para que defiendan el suelo de mis tebeos,
a un Barman,
al Capitán Marica y a su cacorro, Pedrín,
al Calamandurrio del Superette,
al Homenicaco Enmascarado,
a la Increíble Pasa,
a una Cosita que empieza por la qué,
a los Negadores,
a una Patrulla con UHF
y a los Cuatro Espasmódicos

⁶⁶⁸ “Diess nämlich ist das Geheimniss der Seele: erst, wenn sie der Held verlassen hat, naht ihr, im Traume, — der Über-Held.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los sublimes’.

que no sabes ni la *u*

el Antiasno

Nietzsche dragoneaba,
que tenía,
decía,
chiquitinas
las orejas,
otro indicio de que era “el *antiasno*
par excellence
y,
por lo tanto,
un monstruo en la historia del mundo”:
era,
entonces,
“el *Anticristo...*”⁶⁶⁹

dibujaban los gentiles más groseros en los retretes a
nuestro señor como “*Onokoites*”⁶⁷⁰, hijo,
o compañero de cuadra y pupitres,
de asno,
por eso Nietzsche,
bestia mezclada,
su enemigo jurado,
se da este doble título

⁶⁶⁹ “Ich bin der *Antiesel* par excellence und damit ein welthistorisches Unthier, — ich bin, auf griechisch, und nicht nur auf griechisch, der *Antichrist*.” Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

⁶⁷⁰ Tertuliano (ha. 160 – ha. 225 d. C.), *Apologeticus pro Christianis*, XVI; *Ad Nationes*, I, 14.

el león

Zaratustra se hizo león,
el león del “*gran mediodía*”⁶⁷¹ que,
con el socorro de la serpiente y el águila,
sus bestias compañeras,
podrá hundirse en el ocaso⁶⁷²

⁶⁷¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El signo’.

⁶⁷² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 10.

fábula del león y del asno sabihondo

“un asnillo, un sabio
famoso”,
“animal de tiro”,
cómodo habitante de la ciudad,
contrario a “la verdad”,
tira “del carro del *pueblo*”

en cambio “la voluntad del león” anda “hambrienta,
violenta,
solitaria”,
“redimida de dioses”,
y pertenece a los “señores del desierto”⁶⁷³

⁶⁷³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los sabios famosos’.

cuestiones de vocabulario

Zaratustra (otroyó de su autor) desprecia al asno,
porque sólo puede,
cuando rebuzna en alemán,
decir que sí,
que sí⁶⁷⁴,
y honra a los “estómagos rebeldes,
y escrupulosos”,
campeones de la voluntad,
que saben decir “sí”,
y “no”,
sobre todo
“yo”⁶⁷⁵

⁶⁷⁴ Transcriben en la lengua alemana “I-A” el rebuzno, y suena como “ja” (“sí”).

⁶⁷⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘Del espíritu de la pesadez’,

unción

Sebastián de Covarrubias,
en su *Tesoro*,
nota que “aquellos antiguos patriarcas, todos
andaban en asnos,
como consta en muchos lugares de la Escritura”,
y pone por ejemplo a Abraham,
y apunta “los demás, que son
infinitos.”

Muy cerca del principio iban caballeros sobre blancas asnas
o sobre pollinos
los hijos
y padres
de mucho,
los hijos, por ejemplo, de los jueces de Israel, y alcaldes
además.
Era, en verdad, montura
divinal.⁶⁷⁶

Y sí, Abraham “aparejó su asno” y buscó un monte en el país
de Moria,
degollaría en él,
para Yahvéh, a su hijo Isaac (y no tenía otro).⁶⁷⁷

Para ungir a Salomón con los aceites que lo marcaban como
rey de Israel bajaron el sacerdote Sadoq,
y Natán, el profeta,
y Benaías, el hijo de Yehoyadá, señor de los kereteos y los
peleteos,
e hicieron que montase “sobre la mula de David”,
y entró
así
en Guijón.⁶⁷⁸

⁶⁷⁶ *Jueces*, V, 10; X, 3 – 4; XII, 14.

⁶⁷⁷ *Génesis*, XXII, 3.

⁶⁷⁸ 1 *Reyes*, I, 38.

Hicieron los asnos la caballería de Abraham y Moisés,
y de los jueces de Israel,
y de sus príncipes.

David y Salomón montaron burros para sus investiduras más
o menos sagradas.

Y vendrá (está escrito en el Libro del Cielo)
el Cristo (ellos lo esperan
aún)
encima de un pollino.

pues también en este evangelio del revés vio Zaratustra “*de pronto* un extraño cortejo”:

dos reyes peatones con “un asno cargado” precediéndolos,
y era que venían a ungir al “hombre superior”,
para que señorease la tierra,
y era la señal desastrada que había apuntado la sibila⁶⁷⁹

⁶⁷⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘Coloquio con los reyes’, 1.

asnal, con botellón

Nietzsche supo cierto “*mysterium*” teatral,
y hereje⁶⁸⁰,
y lo rescató para su *vida*,
en letra hijaputa,
de Zaratustra

Zaratustra se ha apartado con sus animalicos mejores,
y oye,
dentro de la caverna,
el follón de la mojiganga de los “hombres superiores” (de
estos hombres
póstumos),
y entiende que han derrotado la “náusea” del bravo
nuevo
mundo
vaciado de Dios

entra
luego,
y asiste a la “*fiesta*”
(pero era
misa)
“del asno”

en ella aquellos beatos a lo ridículo se sujetaban a su señor
nuevo,
porque castigaba a quien amase a su Dios,
y callaba siempre,
y sólo rebuznaba para decir que sí,
que sí,
al mundo que había creado “a su imagen y semejanza”,
aburrado,
y porque andaba todo esto disimulado en su traje de pelo gris,
y porque su “reino” estaba “más allá del bien y del mal”,

⁶⁸⁰ El *festum asinorum* que cita en *Más allá del bien y del mal*, I, ‘De los prejuicios de los filósofos’, 8.

y dejaba que los pequeños lo rodeasen,
y babeaba detrás de “las asnas”
y de “los higos frescos”⁶⁸¹

Zaratustra se enfada,
suelta un rebuzno tremendo,
juzga a sus extraños huéspedes tarados,
o imbéciles,
que le “rezan” al burro de rodillas,
“como niños pequeños, o viejas
beatas”

aquellos “hijos de hombres” se defendían,
verdaderamente el hombre más feo del mundo había dado
muerte al Dios

Viejo,
pero ahora lo había resucitado en la figura de este bruto,
y su “reino” se hallaba “más allá del bien y del mal”,
y aquí en la tierra

y el feo se manifestaba además,
“por primera vez”,
feliz,
que “*una sola* fiesta con Zaratustra” valía todas las mezquinas
horas de su vida,
y podía ahora desafiar a la Muerte,
decirle,
“¿*Esto* era ...
la vida? (...)”
¡Bien!
¡*Otra vez!*”⁶⁸²

la parroquia metía ruido,
bailaba,
se reía
aún

⁶⁸¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘El despertar’, 2.

⁶⁸² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 1.

ahora,
considerándolos más despacio,
Zaratustra los bendice:
servía a los últimos hombres la escandalosa,
ridícula ceremonia,
aquel “pequeño y valiente disparate” que oficiaría “algún viejo
y alegre
y necio
Zaratustra”,
en su convalecencia,
como “vendaval”,
y despejaría sus almas,
de modo que pedía a los de su iglesia que celebrasen siempre
aquella “fiesta del asno” por amor a ellos mismos,
y,
también,
“por amor a mí”,
“¡y en conmemoración *mía!*”,
dice,
repitiendo,
torciéndolas,
las palabras
famosas
del Cristo⁶⁸³

⁶⁸³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La fiesta del asno’.

apéndice primero

¿y si “el canto de ronda de Zaratustra”⁶⁸⁴ que encierra el
“nupcial anillo
de los anillos, ¡el anillo
del retorno!”,
el “sí,
amén”
que afirma su voluntad de que aquellas bodas se cumplan,
de que todo haya sucedido ya,
de que todo vuelva a suceder un número infinito de veces⁶⁸⁵,
no hiciese sino repetir el rebuzno idiota del asno?

⁶⁸⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 12.

⁶⁸⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Los siete sellos (O: la canción del sí y del amén)’.

apéndice segundo

“¿Puede un *asno* ser trágico? – ¿Morir bajo un peso que ni se puede soportar ni quitarse de encima?... El caso del filósofo.”⁶⁸⁶

Nietzsche no lo sabía,
pero estaba diciendo,
exactamente,
su suerte
peor,
su “*caso*” clínico,
y forense:
él,
“el último filósofo”,
fue todavía “el último hombre”,
aquel “*asno* (...) trágico” que se terminó abrumado por el peso
de su “pensamiento abismal”,
el que traía el cuento del eterno retorno⁶⁸⁷

⁶⁸⁶ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, ‘Dichos y flechas’, 11.

⁶⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘De la visión y enigma’.

Nietzsche delante de la muerte

según sanpablo

es palabradelanticristo,
que Pablo,
“desangelista”,
el trasero
peor
de Jesús⁶⁸⁸,
al defender que “nuestra fe” no valía un higo “*si*” su señor no
había derrotado la muerte,
al predicar “la *impúdica*”
(la “*desvergonzada*”)
“doctrina de la inmortalidad personal”,
y enseñarla,
“además”,
“como recompensa”⁶⁸⁹,
colocaba “el peso de la vida
no
en la vida,
sino en ‘el más allá’
– *en la nada* – ”
quitando,
con ello,
a la vida
“su peso”⁶⁹⁰

⁶⁸⁸ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 42.

⁶⁸⁹ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 41.

⁶⁹⁰ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 43.

extremaunción del volatinero

El volatinero,
viéndose a punto de muerte,
temía que el demonio lo arrastrase al infierno. Zaratustra
procurando sosegar sus miedos,
lo aseguraba,
que “no hay diablo”,
ni calderas de Pedro Botero,
y “tu alma estará muerta aún más pronto que tu cuerpo”⁶⁹¹

⁶⁹¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, Prólogo de Zaratustra, 6.

juguetería

Uno (así
hablaba Zaratustra)
puede tolerar que los niños digan, “cuerpo soy yo
y alma”,
“pero el despierto,
el sapiente”,
no,
no. Eso
que los “despreciadores del cuerpo” llaman “espíritu”
es “juguete”.
El “sí-mismo [Selbst]” “habita” en el cuerpo, “es
tu cuerpo”,
sirve al “yo [Ich]” de “andaderas”
y de “apuntador”,
lo fabrica
y lo señorea,
y “quiere morir
y se aparta de la vida”,
no busca otra cosa que “hundirse en su ocaso”.⁶⁹²

⁶⁹² Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, I, ‘Los discursos de Zaratustra: De los despreciadores del cuerpo’.

otra
y otra vez

el águila y la serpiente,
los “animales heráldicos” de Zaratustra,
que lo conocían,
saben que su señor entendería su muerte como alivio y
“bienaventuranza”,
pues aquélla,
devolviéndolo a la nada,
lo libraría de esta “gran pesadez”,
de este “sofoco”,
y se diría además,
“pero el nudo de las causas” “del eterno retorno” “me creará
de nuevo”,
y “otra vez” “vendré”, “*no*
a una vida nueva
o a una vida mejor
o a una vida semejante”,
sino “eternamente
de nuevo
a esta misma e idéntica vida,
en lo más grande y también en lo más pequeño,
para enseñar de nuevo el eterno retorno de todas las cosas, -
para decir de nuevo la palabra del gran mediodía (...),
para volver a anunciar al superhombre a los hombre”,
decían sus bestias compañeras,
y dicen,
luego,
“así –
acaba el ocaso de Zaratustra”⁶⁹³

⁶⁹³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘El convaleciente’.

entonces,
¿qué?

Nietzsche apeteció a menudo la muerte,
porque lo descansaría de todos sus padecimientos,
y sólo consintió en aplazarla porque tenía que terminar antes
ciertos trabajos.

Juzgaba abominable la doctrina de la inmortalidad,
o la existencia del alma,
porque quitaban “peso” a la vida, y “sentido”
a “la tierra”. No,
no había nada al otro lado,
ni otras horas que éstas:
por eso importaban tanto.

Ahora bien,
al decir aquel “sí,
amén”,
con el cual recibía el “nupcial anillo
de los anillos, ¡el anillo
del retorno”⁶⁹⁴,
¿no parece cobardica?,
¿no se está acogiendo a otra manera fantástica de
inmortalidad?

puede ser,
o no,
porque uno,
al repetirse,
¿no se termina también un número infinito de veces?

⁶⁹⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Los siete sellos (O: la canción del sí y del amén)’.

